

Editorial
Aurora Boreal
La historia es nuestra
Nº 34

CHILE 1973 – 2023

Cómo quebrantar la memoria. Cómo decirle, déjate de torturarme con tanto recuerdo amargo, cómo sacarme este chaleco que vio brotar sangre de mi piel; cómo decirle que quiero olvidar, pero se me agolpan involuntarios tantos momentos experimentados con la intensidad de múltiples cuchillos incrustados por mi cuerpo. Y se me devuelven con la misma intensidad que cuando los viví. Y no es que yo haya sido apuñalada. Sino que es sólo recordar haber visto cadáveres botados en las veredas. Haber sentido aviones bombarderos sobre mi cabeza. Experimentar el miedo de que vienen por mí y que no sabemos si quedaremos vivos en medio de tanta muerte y tortura.

Hoy corre el año 2023. Han pasado 50 años desde aquel momento y aún veo en sueños corriendo enloquecida por la calle a la gente. Veo las tanquetas acercándose a la Moneda. Me subo de nuevo al techo de mi casa y veo la Casa de Gobierno ardiendo y al interior, en su gabinete, al Presidente Salvador Allende con una metralleta, un símbolo en medio de un ejército armado, un acto totalmente legítimo y digno en defensa de su derecho a seguir en ella como Presidente elegido democráticamente por el pueblo. Y vuelven a retumbar en mi memoria los tacos de las botas de los militares pasearse con arma en mano por la calle Constancia. Veo desmoronarse lo que tanto costó construir hasta ese fatídico 11 de septiembre del 1973.

Son conocidas las reacciones de sectores políticos que niegan la crueldad de lo sucedido a partir del el 11 de septiembre del 73. Es fácil decirle a una madre que perdió a sus cuatro hijos, a dos hijos, hijas, a una esposa con su marido desaparecido, aquí no ha pasado nada, señora. No recuerde más, reconcíliese con lo sucedido.

Ese modelo de comportamiento ha querido implantar sectores oscurantistas del país. Quieren que el pueblo de Chile olvide, porque les pesa, salen a flote sombras fantasmales que no se concilian con sus torturadores y rondan sus confortables hogares o cómodos recintos carcelarios; son aquéllos que asesinaron, masacraron, torturaron y que siguen vivos en la memoria de Chile. "Aurora Boreal" no puede quedar indiferente a la historia del país, a los sufrimientos de chilenos y chilenas. No puede ser indiferente a los que quieren hoy ocultar con la indiferencia y cinismo lo sucedido. Aurora es limpia de adentro, es un símbolo de una joven que lucha por la belleza, el amor y la autenticidad. Por el Arte, la poesía y la música.

Nelly Salas Vargas
Directora Aurora Boreal Chile
Presidenta C.L. Ateneo San Bernardo



Revista Literaria Aurora Boreal Año 13 Nº 33, septiembre de 2023 **Fonos** 2 2692 0828 / 2 24496755 / 9 92650661 **Directora y Representante Legal** Nelly Salas Vargas **Comisión Revisión** Margarita Calderón Cáceres, René Silva Catalán y Nelly Salas **E mail** ateneosanbernardo@gmail.com **Imágenes Interiores** tomadas de internet y banco de fotos de la editorial **Ilustración de Portada** Constanza Hernández Díaz **Diseño, arte y diagramación** Editorial Letra Clara editorialletraclara@gmail.com **Editor** C.L. Ateneo de San Bernardo **Registro Propiedad Intelectual** Nº 147.282

SALVADOR **ALLENDE GOSSENS**

Santiago 26 de junio de 1908
Santiago, 11 de septiembre de 1973





Testimonio

Disparan contra los tres pisos de vidrio de la casa central de la Universidad Técnica del Estado, la UTE, donde permanecen profesores, funcionarios administrativos, estudiantes y autoridades universitarias.

El presidente Allende habla por radio Magallanes y los apertrechados de afuera, nos hacen la guerra. No hay tiempo para el miedo que ronda por los patios desolados bajo la balacera. Los aviones rompen el cielo y se preparan a bombardear La Moneda. Un grupo trata de romper el cerco de las tropas y salir antes del asalto. Por los jardines interiores, buscan el túnel subterráneo que comunica con las estaciones ferroviarias Central y Mapocho. En las proximidades del último obstáculo para escalar la alta pandereta de ladrillos estucados, un helicóptero dispara una bengala y su poderosa explosión blanca y silenciosa, precede a las ráfagas que hacen detenerse y retroceder a los fugitivos, que se distribuye entre los diferentes grupos de resistencia.

No hay interés de dialogar, sino mantener a los enemigos reunidos, bajo control de las armas, sin seguro, hasta recibir nuevas instrucciones del alto mando. Las últimas palabras del mandatario mártir retumban, por años, en busca de las anchas alamedas. Qué sensación de soledad tenemos al saber su muerte, en medio de las explosiones y cañonazos que conmueven la mañana, el mediodía y la tarde. Desde el techo de la Casa Central, presenciamos el bombardeo del Palacio de La Moneda. En nosotros, hay tristeza, amargura y rabia, cuando son silenciadas las radios populares con sus últimas palabras y el humo negro, que cubre el cielo del centro de Santiago.

La noche, la pasamos atrincherados en diferentes oficinas y pasillos repartidos por el piso, conversando en pequeños grupos, preparándonos para el desalojo que han notificado hacer por la madrugada. Cada cierto tiempo un disparo diluye nuestras conversaciones. Silencios y ráfagas que nos sobresaltan. Gastón Norero, te acuerdas que, entre nuestras cabezas, sentimos pasar el proyectil que impacta y atraviesa la pared de la oficina de la Secretaría General, donde permanecemos la noche tirados en el suelo. Se espera la aparición de las fuerzas leales, que todavía no está todo perdido, que el general Prats viene del norte y el mito de las armas revolucionarias que se recibirían desde el partido o la embajada. Nada llega, ni contestan nuestras llamadas y en pocas horas seremos prisioneros de quién sabe quién. Llegan disparos más seguidos, gritos de los asaltantes, que entran, destrozando las puertas de vidrio, encañonándonos a todos los desarmados. Nos hacen salir hacia los pasillos cubiertos, ahí nos obligan a tendernos de guata en las heladas baldosas, con las manos en la nuca y sin hablar, sin mirar, ni levantar la cabeza. Que solo levanten las manos los que puedan informarnos, dónde tienen ocultas las armas y los domicilios de los instructores extranjeros. Gritos de mando de Marcelo Moren Brito, golpes, amenazas, insultos, peces gordos queremos. Tirados en el suelo somos consignados como enemigos, archivados al suelo, en la mira y el dedo en el gatillo. Y estamos dentro de la guerra Guerra, sin haber escogido el reparto y a dedo, las patadas y culatazos nos asignan el rol de prisionero enemigo. Enemigo capturado, torturado, enemigo Detenido Desaparecido o Ejecutado Político. Sucesivos culatazos nos mantienen ahora, de pie en una sórdida fila, con las manos en alto cruzadas tras la nuca. A medida que nos van numerando, revisando nos buscan en una gran lista que tienen y si no sales en ella, te agregan a continuación. Te escudriñan y empujan, con particulares y generales amenazas de tortura o de fusilamientos selectivos, colectivos y entramos a la guerra de las primeras planas mundiales.

Bajamos en el habilitado campo de concentración del Estadio Chile, los que vamos entrando, después de una larga espera, trotando con los brazos en la nuca, somos repartidos en forma selectiva, estudiantes, obreros o por el estereotipo de peligrosidad, que indica el manual sobre el tratamiento de los enemigos en inglés y portugués. Unos para las galerías, éstos a la pista del primer piso, otros, con más cara de sospechosos, son conducidos a los camarines donde realizan las identificaciones, interrogatorios y las primeras torturas. Yo, quedo a la entrada del amplio pasillo de entrada frente a la pequeña oficina que se apropia el comandante César Manríquez y sus asesores, que tratan de seleccionar a los peces gordos. Desde el suelo helado vemos entrar nuevos grupos de prisioneros, compuestos por jóvenes, estudiantes, profesores, funcionarios de la cercana Universidad Técnica del Estado, abogados o médicos, funcionarios depuestos o capturados fuertemente custodiados.

En calzoncillos, nos tienen por horas tirados de guata, en las frías baldosas a la vista de los cientos de detenidos y detenidas, que hay por todos los rincones de este aterrador Estadio Chile. Revisan nuestras ropas, en busca de microfilms u otras secretas claves. Nos buscan en el cuerpo, cicatrices de otras guerras. Recibiendo patadas y culatazos de los triunfadores, que pasan caminando pesadamente sobre nosotros; sus bototos caminan nuestros cuerpos indefensos en el suelo. La naciente muerte, emana de los cañones que nos hunden en las costillas y estómago, frente a la aterida y maltrecha multitud de enemigas y enemigos desarmados y súper vigilados. Un agudo altoparlante nos llama, acaparando la atención. Nos da la ruda bienvenida "considérense prisioneros de guerra, vencidos, y nada de huevadas como la Cruz Roja". Nos obligan a cantar un himno nacional, que no todos entonan. Atención, presten



atención: los prisioneros, que a continuación sean llamados por sus nombres, deben ponerse de pie y alzar las manos. Un potente foco reflector, inmoviliza al individualizado hasta que llega un piquete de soldados armados a buscarlo. Los que se resisten son sacados a empujones y culatazos; puede tratarse de un peligroso enemigo nacional o extranjero, entrometido en asuntos político militares internos. Uno de ustedes va a decirme dónde mantienen ocultas las armas, a qué cordón industrial pertenecen, dónde está Altamirano. El fatídico altoparlante anuncia nombres de conocidos amigos, compañeros de trabajo y entre el mío, nombran a Armando Aldunate, y veo al Pelao, con quien hace tantos años compartimos cursos en el Liceo Experimental Manuel de Salas, cuando aprendemos a cantar el himno nacional, a hacer el escudo y la bandera. Él era el segundo de la lista alfabética del curso, escucharlo diariamente durante a lo menos ocho años y varias veces al día, lo mantiene impreso en mi memoria, a pesar de la distancia espacial y temporal, Abeliuk, Aldunate, Altieri, aflora hoy, 12 de serpientes de 1973 repleto de terror y maltrato.

Pocos salen, previa revisión y comprobación de sus documentos e identidades en las misteriosas y largas listas que poseen. Requisan los carnés de identidad y a mano hacen la larga lista de los asistentes, que deberán ser chequeados con otras listas del nuevo ministerio del Interior y del ministerio de Defensa Nacional. Esa demora burocrática de la guerra antes de la masificación de los sistemas computacionales, permite que, en las primeras confusiones, algunos buenos enemigos puedan pasar inadvertidos hasta lograr la salida del recinto. Demora de horas y días, inolvidables como una película que te vas pasando nítida y que esperas reconstituir ese instante en palabras o imágenes, que te detienen en la diaria actividad y que, por años, llevas por ahí en las venas, dentro de los ojos contusos o en la respiración y, de repente, te da el impulso de empezar a recordarlo, como el inicio de la guerra por la vía administrativa.

Semanas después de encontrarme libre, a las afueras de la universidad, fugaz y casualmente, algunas compañeras de la biblioteca central, se ríen del espectáculo que dábamos en calzoncillos, en el suelo o de pie, manos arriba, encañonados contra la pared. Se acuerda la Eliana Figueroa, la Rosita Ramírez o la Mónica Núñez. Presente antiguo en que Víctor Jara escribe entre nosotros "¡ay! canto, que mal me sales cuando lo que canto es espanto de verme entre tantos", escrito en un papel de cajetilla de cigarros y un número telefónico que guardo doblado en el espacio que ha dejado una muela superior; otros, lo sacan al interior de un calcetín, en un brazo peludo se lo pega el Pato Gómez, antes de salir en libertad, rumbo a México. Su hermana Adriana es secretaria de Rectoría de la UTE. Recados que salen a inciertos destinos e inubicables contactos. A Pablo Neruda, que interceda por los artistas detenidos, que en los primeros días vemos entrar y salir en medio de grupos de prisioneros de transeúntes o trasnochadores, que aún no comprenden de qué se trata. Creo que mi liberación, se debe a la directa intervención de un oficial de inteligencia, casado con una prima mía. El primer ministro de Educación que nombra la naciente dictadura en guerra, el profesor Navarro de la Escuela Militar, vecino de mi familia y su hijo compañero y amigo, por años de la escuela anexa del Liceo Manuel de Salas o la intervención, del también profesor Luis Gómez Catalán, candidato también a ministro. O el rompe filas de la Contraloría General de la República que presenta Ángel Gallopo a los primeros guardias del recinto.

A la salida por el angosto pasaje Politeama, me interroga una multitud, compañero ¿vio al Goyo Mímica, todavía está Víctor Jara adentro? Los empujones y culatazos de un piquete, me obligan a avanzar sin responder las diferentes preguntas. Vi a Suárez, a Quiroga. Avanzo por el tumulto que agolpa sobre los que salen, entro en una farmacia de Bascuñán y la Alameda. Mi aspecto desastroso con la tenida de mezclilla rasgada, manchada de sangre, un tinte negro de grasa, tierra y fierro en la frente. Las largas mechas rojas pegoteadas de sudor y tirones. Ahí, el personal de la farmacia Eno limpia y desinfecta heridas de los acarreos, marchas e interrogatorios. Me revisan completo mientras me pasan un teléfono para que me vengan a sacar de aquí que estoy machucado y sin plata. Me duele la





cara algunos golpes de puño o pie y de los tirones que le dieron a mi barba roja. Sentado tras el mostrador, con los ojos cerrados, me dejo afeitar y cortar un poco las greñas, mi primer distintivo de enemigo. Dentro de mis ojos queda y permanece la película que recorre esas paredes y graderías que albergan tantos horrores en una semana de permanencia en el Estadio Chile. En ese instante están los rostros de quiénes estamos cerca y los de los celadores que nos custodian encañonados. Quedan las caras desfiguradas de quienes vimos caer baleados por ahí sin comprender aún, el porqué de toda esta brutalidad, conducidos a culatazos e insultos a responder preguntas. Por los altoparlantes se emiten amenazas a discreción, sucesivas ráfagas se disparan hacia el techo, la multitud rechifla temerosa, cuando un grupo de soldados da una brutal paliza a un enemigo que se resiste a ir a un interrogatorio, la rechifla generalizada, es acallada con disparos al alto techo. Un joven es baleado porque sí, por andar pobremente vestido, greñudo, su cabeza extraviada no comprende tanto conscripto armado, que, como niño callejero, conoce de cientos de patadas en comisarías y libre al día siguiente. No comprende a ese joven armado que está en contra de él. El nortino adolescente uniformado, se asusta y le dispara una ráfaga ante nuestra impotencia de testigos presenciales. Gritos, amenazas y pasadas de bala, mientras sacan el cuerpo del muchacho mártir entre nuestras rechiflas y sus disparos al techo. En largas horas de incertidumbres hacemos múltiples pequeños grupos, tratando de hablar poco, instándonos a mantenernos calmados e informados, a sabiendas que hay infiltrados oidores entre nosotros. Las conversaciones de murmullo, se multiplican por las graderías y pasillos hasta que nuevas amenazas nos hacen callar porque “los prisioneros de guerra deben mantenerse callados, en su sitio, a la espera de saber quién es quién, entre ustedes, perros comunistas, socialistas de mierda, miristas culiaos, ahí veremos cuál es tu destino, porque se acabó la farra” su primera consigna del triunfo.

Potentes focos nos recorren y encandilan, sin diferenciar el día de la noche por jornadas; sólo distinguimos, la vida de la muerte, la palabra del golpe. Uniformados norteamericanos, argentinos, uruguayos y brasileños, buscan a sus connacionales, anteriormente asilados políticos en Chile; los retiran escoltados por la fuerza, a supuestos Tupamaros, Montoneros, guerrilleros colombianos o venezolanos, junto a supuestos Panteras Negras, que son baleados en las afueras del recinto. Antes, cantan por años “y verás cómo quieren en Chile al amigo cuando es forastero”. Hay grupos de empleados, obreros, funcionarios, profesores y estudiantes universitarios, dirigentes y artistas. Litre Quiroga. Somos tantos a la espera de nuestro interrogatorio. Por los parlantes nombran a los más buscados de Chile, por si alguien quiere delatarlos y decir dónde se ocultan con sus arsenales. Nos alentamos entre nuestras conversaciones, que siempre versan sobre las posibilidades que nos esperan. Horas de estar en calzoncillos, de pie y encañonados, con Danilo, Víctor, Boris, Álvaro, Patricio, Gregorio, Sergio, Osiel, Pablo, Fernando, tirados en el suelo recibiendo las patadas, culatazos y las pasadas por sobre nuestros cuerpos, por parte de custodios y visitantes. Para llegar al baño más cercano, hay que levantar una mano, formar al último lugar de una larga cola, de los que esperan su turno



a las tazas de los excusados, sin agua rebosan de mierda, estanques secos descompuestos, que reciben mierda, vómitos y algún resto de papel incriminatorio. Compañeros, nos relegarán a campamentos que ya tienen hechos en el norte. Sacarán a los enemigos de sus habituales lugares de movimiento. Manchas de sangre en los lavatorios y suelo, que anónimos enemigos, han puesto sus manos, sus dedos en esta sangre mártir y han escrito el primer ¡A s e s i n o s! en los espejos y en los azulejos del muro y tras las estrechas puertas de los cagaderos. Nos tienen por horas sin cambiar de posición, sin afirmarse de nada, sin beber agua, ni conversar con nadie. Por horas, recibir el trato vejatorio y degradante, del aún no declarado oficialmente enemigo vencido o derrotado.

De afuera no sabemos nada. Acalambrados de estar con los brazos arriba, las manos puestas en la nuca y los dedos entrecruzados para impedir que los brazos se te suelten. A medida que pasan las horas, los brazos pesan más y más, los dedos se acalambran, los músculos queman y los dedos ceden, los brazos bajan adormecidos y llegan los culatazos, de los que rondan armados entre nosotros por la rojiza cancha de basketball de la Escuela de Artes y Oficios. Agradezco al conscripto que, a una ausencia de sus superiores, nos trae agua en su casco, agua que auxilia al sediento, al que se fatiga y al desmayado. Desaparece el muchacho entre las repetidas comisiones inspectivas con listas y fotos en las manos. "El que sepa dónde están las armas, que se saque ese peso, nada le pasará; pero digan, los conchesumadres, dónde están las armas. Dónde se oculta la columna cubana con su famoso general. Quienes asistieron al adiestramiento en Ready Mix, dirán qué les enseñó el general vietnamita". Balaceras en los alrededores y nuevos prisioneros van entrando a la cancha. Hugo Araya, el popular y desgarbado fotógrafo, más conocido como El Salvaje, es uno de los primeros en morir con sus implementos fotográficos colgando de su cuerpo rígido, armado de su Leika y la Zenit. Frente a la Casa Central de la Universidad Técnica del Estado, junto a la antigua casona de la facultad de Construcción Civil, hay cientos de enemigos desarmados, tirados en el duro pavimento de la calle, porque después del ataque a los edificios universitarios y la posterior captura de los ocupantes, desalojados con violentos ejercicios de guerra, quietos y mudos, estamos a la espera del término del allanamiento y destrozo de las oficinas donde buscan las armas cubanas, chinas, vietnamitas, coreanas y rusas. Se sienten cercanos disparos de diferente calibre. Escogen algunos prisioneros enemigos, al azar y nos hacen tendernos en el pavimento junto a la cuneta; un vozarrón bélico hace poner en marcha los motores de unos camiones y tanques, pintados de camuflaje; expelen los motores sus humos negros y se mueven hacia donde estamos nosotros, tendidos en el suelo; se detienen con brusquedad, casi pasándonos el vehículo encima. Siguen los disparos en los alrededores. "Sepan los rechuchas de sus madres, que por cada uno de los nuestros que caiga, baleado por un francotirador, ¡mataremos a diez de ustedes! pierdan las esperanzas de un rescate".

De entre nosotros, se levanta Enrique Kirberg que, bajo amenazas, insiste en hacerse oír, que traigan un oficial responsable. Nos encañonan a punto de disparar. "No pueden maltratar a estas personas, son profesores, estudiantes y funcionarios de esta Universidad que, con el cañoneo y el asalto, ya han tenido bastante; yo soy el rector, el responsable de responder por sus vidas ante sus familias". Nuestras inciertas vidas ven, cómo el grupo de uniformados lo hace callar y a empujones lo separan de nuestro grupo y lo llevan tras un camión, donde un oficial.

El pavimento, lo siento en la cara, en las manos, y los labios están en un adormecedor contacto con la helada calle, que por años nos ve llegar a trabajar, a agruparnos para iniciar una marcha al centro o preparándonos para las jornadas del Trabajo Voluntario en la Estación Central. Es el mismo lugar y son los mismos árboles, que nos ven sacar la vuelta y buscar las bellas estudiantes de diferentes carreras.

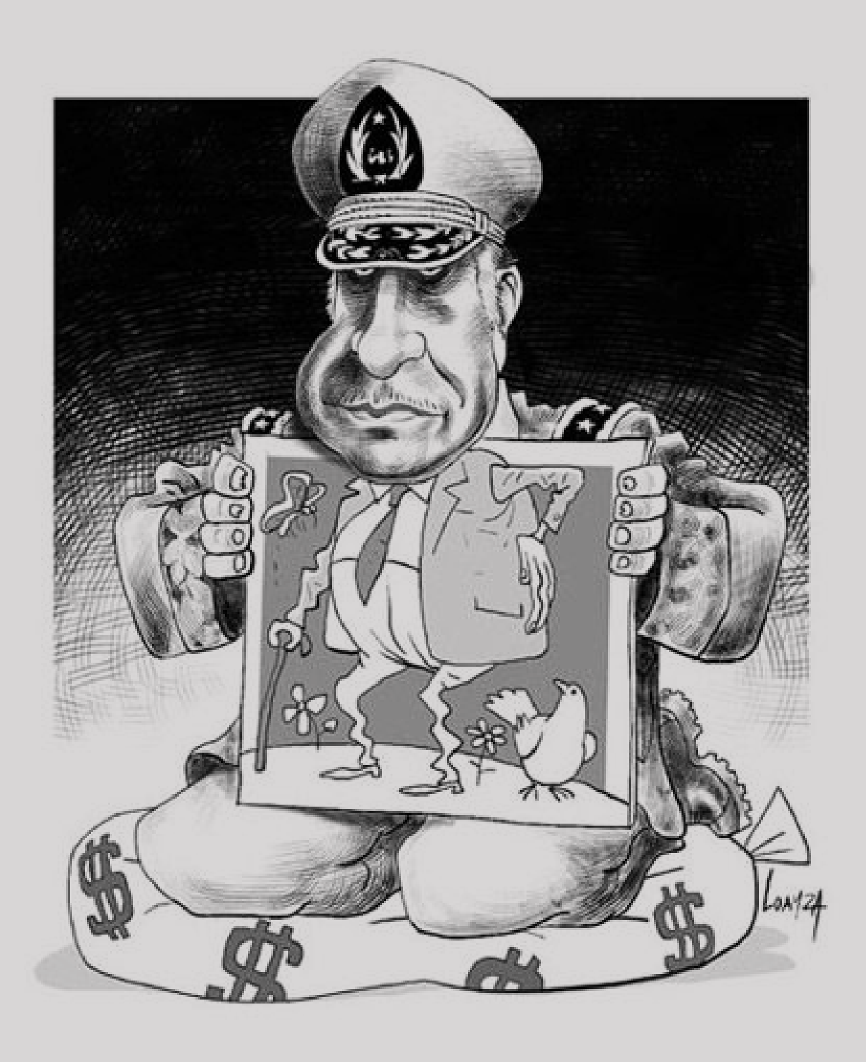
Tendidos y encañonados las piernas entumecidas, nos despedimos con las miradas, a medida que algunos prisioneros, a culatazos son subidos a unos buses que llegan por Avenida Ecuador. Sacan a los muertos que no sabemos si son compañeros nuestros o los supuestos francotiradores de la Villa Portales. Hay marinos en la estación de meteorología de la Quinta Normal, que poco antes silencian y copan la radio de la universidad. La caravana parte lenta y custodiada por la Alameda contra el tránsito, en realidad no importa, porque no se ve ningún vehículo, puras tropas. La larga procesión llega al Estadio Chile. De a uno, con las manos en alto somos controlados para entrar. En esas horas de prisionero, vemos a un oficial apodado El Príncipe, desenfundar su arma aparatosamente y disparar dos tiros, a corta distancia a un dirigente enemigo que se resiste a que lo saquen de entre la creciente multitud, que va llenando las graderías y la cancha. Nos arrinconan, nos encañonan y amenazan los muchachos uniformados, que no ven nada más que un montón de enemigos prisioneros, pura mierda traidora, no conocen a nadie, sólo enemigos que se pueden maltratar. Mandamases recorren el naciente campo de prisioneros firmando sentencias de muerte a primera vista ¿Cuál de ustedes es Víctor Toro? ¿Qué saben del Miky Villalobos? Toque de queda en pleno día de aciaga primavera. Tullidos en las graderías y pasillos del estadio de concentración, vemos pasar horas y horas de terror, de hambre y solidaridad con prisioneros que llegan. Estamos de pie frente a una formación de conscriptos, que a golpes nos ponen contra el muro, nos mantienen con las manos en alto, mientras nos insultan y amenazan, buscan entre las escasas ropas, identificaciones para saber cuál es nuestro grado de peligrosidad. Teatrero, un oficial hace silencio con



una mano en alto, atención pelotón, formarse, apuuuunten, el pelotón se pone en posición, nosotros con la vista aferrada al techo. Los muchachos nos encañonan y el oficial sonríe, les indica bajar las armas, para que veamos cómo una cagada chica como él, puede aquí tener el poder sobre la vida y la muerte. "Sepan que la guerra es cosa de hombres y al que haya que matar se le matará ¿entendido? Estamos preparados para hacer la guerra, el que sea socialista, comunista o mirista tendrá que pagarlo". Se enciende el altoparlante, el comandante Manríquez, gusta de hacernos sentir su voz aguardentosa en su arenga, tiene el placer de presentarnos a la punto cincuenta, su amiga. La punto 50, antes, conocida como la sierra de Hitler. En una ráfaga en el techo que saca esquirlas y nos sobresalta haciéndonos meditar que nuestras peligrosas armas son los ideales, no más armas, que las que entrega el mandato ciudadano de estar abandonados a nuestra propia suerte sin defensa ni escondite. Mujeres, madres, hermanas, hijas, abuelas, familiares, se agolpan para saber de los suyos, al no tener respuestas, salen con las fotos de sus seres queridos hacia el centro; ellas reciben los primeros golpes del acostumbrado apaleo; los chorros de agua tóxica y los gases lacrimógenos de la guerra en acción.

Afeitado y algo amononado, a la rápida, voy callado en el viejo Ford de Sergio Sánchez, por las militarizadas calles Bascuñán Guerrero, Blanco, avenida Matta, por ahí hacia Grecia y entrar por Suárez Mújica, a dos cuadras del campo de concentración del Estadio Nacional, lo que me decide regresar al departamento de calle Galvarino Gallardo, de Providencia, donde viví con mi madre en el departamento 33. Al ingresar al edificio golpeo y toco el timbre del departamento 11 derecho del primer piso. Se mueve el ojo visor de la puerta, se corre una cadena, se mueve la chapa y él, me abre e indica pasar en silencio. Vecino espere, lo atiendo. Mientras, él, ordena algunos papeles, yo contemplo el enorme retablo dorado con ángeles, santos y demonios que cubre un muro del piso al techo, como si estuviera en la catedral del Cuzco o Lima. Me mira de arriba abajo, desastrado, sin pedazos de pelo y barba con sangre, seca propia y ajena, le doy unos veinte nombres, que vinieron ese momento a mi mente. No recuerdo qué más conversé en su departamento con Jaime Guzmán Errázuriz, a la salida del Estadio Chile. Y si pudo hacer algo, tras su sonrisa y sus lentes poto de botella.

Fernando Sanhueza



La magia de las palabras

Una amiga que anda paseando por el mundo, me envió una tarjeta: La foto de ella misma, y ninguna palabra, puros dibujitos que yo sospeché que serían el mensaje. Rara idea. Luego solamente su firma y saludos.

Como estoy acostumbrada a ver los *memes*, pensé que era uno de ellos. Al día siguiente, mi amiga me mandó un auténtico meme: Era una cara riéndose a carcajadas. Luego supe que los dibujitos eran el mensaje cuya traducción al castellano decía:

— Me alegro de saludarte.

Estos *memes*, nueva forma de escribir, tienen las mismas características que las primeras manifestaciones del lenguaje escrito, vale decir, un dibujo significa una idea más o menos completa y… ahí están en el teléfono, esperando que tú le des un clic.

En el siglo XIX, los arqueólogos descubrieron, fascinados, que en el antiguo Egipto se escribía con unos dibujos enigmáticos que apodaron jeroglíficos. Después de mucho investigar, hallaron un código en una piedra apodada *rosseta*, y que fue el camino para traducir esos dibujos(o jeroglíficos).

De inmediato surgió la pregunta acerca del sentido de los mismos. Es decir ¿para qué necesitaban dibujos de esa naturaleza en el contexto social del Imperio Egipcio? Pues, han descubierto que esos escritos, ese misterioso lenguaje, estaría al servicio de la siembra a orillas del Nilo, pero rodeado de una atmósfera ceremonial de carácter político-religioso.

Entre esos dibujitos y los *memes* actuales median miles de años, esa es una diferencia importante. La comprensión del texto también es diferente. Nosotros comprendemos de inmediato lo que el *meme* significa, pero no pasa lo mismo con el jeroglífico, ni siquiera los contemporáneos de los faraones egipcios podían entender sin que mediara un sacerdote especializado que pertenecía a la casta gobernante, privilegiado y sabihondo, pero hermético. Se decía que era portador de la palabra de los dioses. Y esto valía tanto para leer como para escribir el mensaje. Cuando moría alguien de la casta gobernante el escriba era el único que podía redactar el texto fúnebre que se colocaba en la pirámide. También los escribas eran los únicos que podían descifrar los textos, que a veces eran simples instrucciones para la siembra en un momento específico. Nadie más sabía hacerlo.

Miles de años antes, alguien pintaba solo el dibujo que servía para solventar una necesidad práctica, seguramente una necesidad del grupo. Gracias en parte a ellos, tenemos una idea de la vida que se llevaba en la cueva donde vivían los homínidos. Cuando los arqueólogos descubrieron que dentro de las cuevas con fósiles había también dibujos, y por lo tanto mensajes, saltaron de alegría. Fue emocionante ver dibujos representando una cacería organizada, seguramente con una finalidad práctica que podría ser la enseñanza de técnicas de cacería eficaces y libres de peligro. Con seguridad el dibujo daría la posibilidad de opinar, emitir sonidos de aprobación o desacuerdo según la experiencia que tenía cada cual. Estaba naciendo el primer lenguaje. Estas pinturas estaban al servicio de la necesidad vital de comer y sobrevivir. Todavía faltaban miles de años para que se descubriera la forma de transformar los sonidos de las palabras en alfabeto. Y este avance viene vinculado a las necesidades provenientes del desarrollo social y económico de los grupos humanos.

Una vez que la gente decidió que era más práctico y seguro vivir en un solo sitio, se produjo la guerra por los mejores territorios de labranza o pastoreo. Y empezó la acumulación de riquezas, la construcción de los muros y las puertas. Entonces era necesaria la contabilidad, por tanto, encontrar un método de anotar los bienes resultantes de la guerra o el saqueo y, en el mejor de los casos, del negocio; especialmente entre los pueblos comerciantes como los sumerios y los fenicios. Ellos navegaban trayendo y llevando mercancías para intercambiarlos con otros, y necesitaron una forma de ir anotando la transacción y también encontrar algún truco para entender lo que hablaba la clientela.Muchas veces no bastaba con la mímica.

Por lo que se sabe, entre los europeos fueron los sumerios y luego los fenicios quienes primero descubrieron el alfabeto; se conservan tabletas de greda con escritura cuneiforme, datadas el año 3100 A.C en la Biblioteca de Bagdad.(Irak) En Centroamérica han encontrado jeroglíficos mayas datados 300años A:C.

Seguramente el alfabeto es producto de la observación de que los sonidos se repiten en diferentes combinaciones, y para señalarlo inventaron una representación, o sea letra, para cada sonido. Las palabras habladas se las llevaría el



viento si no las escribían y fijaban en un trozo de arcilla, una piel, un papiro o rebanadas de corteza de árbol. Los textos resultantes permanecerían en el tiempo, por los siglos y los milenios, si no eran físicamente destruidos a causa del agua, el fuego o algún cataclismo.

Los seres humanos habían descubierto que el lenguaje escrito era la memoria del hombre, la clave de la inmortalidad. Por eso los viejos escritos se escondieron celosamente durante milenios, pudiendo conservarse hasta nuestros días.

Pero me queda, de todos modos, la gran sospecha de que algo nos estamos perdiendo.

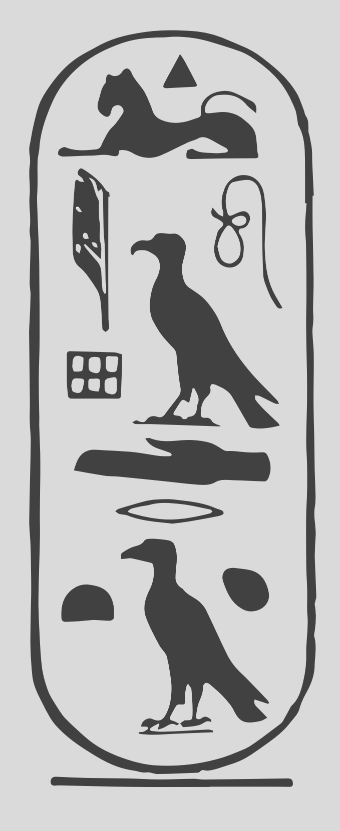
Cuando fuimos niños nos maravillamos con la historia de Alí Baba y sus cuarenta ladrones. Lo más interesante es que podía abrir las puertas con una sola palabra o dos. Cuando escuché, maravillada, esa historia en los cuentos de Aladino, donde un hombre podía mover las puertas de la cueva con solo decir una palabra mágica… ¿Díganme ustedes a qué se parece? ¿En este mundo tan automatizado en que vivimos tenemos una puerta de esta naturaleza? ¿Las personas que vivían en ese tiempo ya habían descubierto las combinaciones electrónicas necesarias para el milagro de la puerta?. ¿Como en las películas de ciencia ficción o los edificios secretos, ultra secretos de los dueños del poder mundial, y su popularización actual utilizando un programa de computación de la Microsoft? *Speech recognition*, de Microsoft obedece órdenes por el tono de voz y también las que el usuario ha grabado como clave para abrir puertas, prender las luces, hacer el aseo, etc.y actualmente hasta escribir un texto a tu gusto y sin mayor esfuerzo. ¿Qué tal?

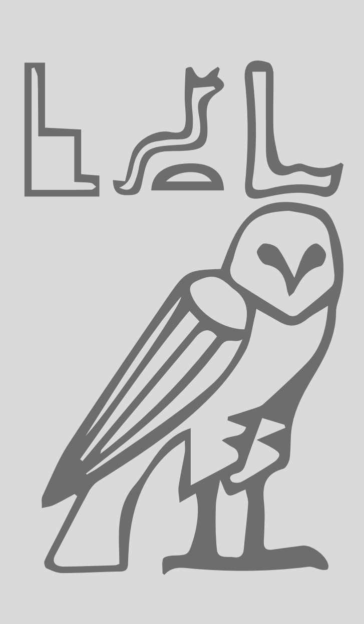
A mí me parece triste en comparación con Ali Baba y su cueva…

¿Estará la humanidad haciendo de nuevo un mismo camino? ¿Uno ya recorrido?

Por mi parte me conformo con las palabras como llaves de acceso no a la casa, ni al trabajo de otro, sino al código que tenemos en el cerebro para comunicarnos con otras personas, aprender de ellos y hasta con nosotros mismos como especie. Para tratar de comprender y conocer el mundo: el tuyo, el mío, el de todos los seres que viven en este hermoso planeta.

Guardamar del Segura, marzo 2023





Leonarda Caroca



El socialismo de Salvador Allende y la valoración soviética

¿Hasta qué punto fue importante la Vía Chilena al Socialismo en la ex Unión Soviética? pregunta que posicionó a Chile como un gran ideario en el campo cultural, pero también fue definida en los marcos de la realpolitik.

La percepción oficial: ¿Chile, un espacio prometedor latinoamericano?

Hasta fines de la década de los 50, la cuantía e interés soviético demostrado hacia a América Latina se encuadró en un rango modesto y la percepción predominante era de un espacio prometedor latinoamericano. Hasta inicios de los 60, la presencia soviética se orientaba en dos aspectos; el gubernamental, en vista de mantener relaciones bilaterales Estado – Estado y otro cause informal; de carácter ideológico, ligado a las relaciones culturales con los partidos de la izquierda latinoamericana.

En el juego de contrastes con el resto de países latinoamericanos, Chile tenía cierta individualidad política por la existencia de instituciones representativas y una clase política – obrero - sindical semejante a las desarrolladas en Europa, cuya fortaleza radicaba en el potencial electoral, superior al estándar tercer-mundista, suerte de “quietud” cívico – militar que la reflexión soviética asume como el "excepcionalísimo chileno". Sin embargo, en la década de los 60, la percepción soviética dejaba claro que en su conjunto Chile no tenía perspectivas para impulsar un proceso de transformación social de envergadura en el tiempo largo. Así, los contactos entre la URSS y Chile se manifestaron bajo la forma de relaciones entre partido – partido y un intercambio cultural coordinado por la Asociación de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Países Extranjeros (Soiuz sovetskij obshchestv druzhby - SSOD por las siglas en ruso). La participación de actores políticos y culturales (como Pablo Neruda) en los comités culturales, incorporó una imagen palpable y sensible para la sociedad soviética, además que permitía recibir información fresca y de primera mano.

El tono cambia a fines de la década del 60 y tras el triunfo de Allende, la postura soviética hacia Chile se determinó por la proyección del “experimento chileno”. Un grupo de artículos reunidos en *Discusión y debate*, destaca el triunfo de Allende como: *“nuevo milagro de América Latina” pero extremadamente raro: “Chile rompe con las tradiciones revolucionarias de la clase obrera, relativamente alta para el nivel cultural de América Latina”*. En consideración a la cita, el triunfo de Allende fue suceso inesperado para los cálculos soviéticos y a partir de ese momento la presencia política chilena se acentúa en el volumen de publicaciones e incrementa el programa de colaboración, que para la Unión Soviética no implicaba compromisos financieros tan grandes en relación al beneficio de su imagen externa a través del triunfo de un presidente marxista en Chile.





La historia de vida política de Allende también sirvió como parámetro para expresar los soportes formativos del socialismo chileno. *Salvador Allende* (LAVRETSKI, 1974) y *Septiembre de ceniza* (ALEKSEEV, 1982) destacan aspectos como: el Allende masónico, que resultó una curiosidad para el contexto ideológico soviético dada la concepción abstracta aunque no totalmente excluyente del socialismo. Observaciones sobre la historia del PSCh, un racconto de lo que se consideraba similitudes históricas del escenario político entre el presidente Balmaceda y Allende. Todos elementos poco mencionados en las líneas más ortodoxas.

Crisis y fin de la UP: La percepción del mundo intelectual y prensa:

El titular de prensa: "*¿Qué pasó en ese país con tradición democrática de 152 años?...*". "*¿Cómo entender que en menos de 4 años en Chile hubo dos golpes militares?* [...] *Se trata de un complejo fenómeno que ninguna respuesta simplista puede abarcar* (ALEKSEEV, 1982, p. 57). Los enunciados anteriores resumen los estereotipos más asentados y el fin del mito soviético de la tradición democrática de las FFAA, que revelaron una deficiencia en los análisis de la llamada "diferencia chilena". La tesis oficial apuntaba al llamado "vacío histórico" del PCCh en relación a una política permanente dirigida hacia al mundo militar y el factor de la prusianización.

"*Los aviones a reacción (fascistas) bombardean en los sectores industriales tomados por los trabajadores y mantienen un fuego intensivo con lanza cohetes y tanques contra los comunistas y socialistas...*" (*Pravda*, 19 septiembre, 1973. p.5). La amplia cobertura en prensa y cartelística reactivó la memoria soviética de la lucha contra el fascismo europeo a través de Chile. Todo este material, sobre todo gráfico, se expresó a partir de fuertes analogías emocionales para la URSS. Por ejemplo; el entrecruce entre el bombardeo a la Moneda y la destrucción de Guernika: "*El ataque desigual en fuerzas tuvo como objetivo desmoralizar al pueblo chileno, como la Guernica, no tenía ningún tipo de defensa*"[1]. El paralelismo histórico, también se sustentaba en la similitud del Frente Popular chileno con el desarrollado en España. La intelectualidad chilena y su compromiso con la causa española fue ampliamente difundida en la opinión pública soviética, como la obra de Pablo Neruda a través de "*España en el corazón*, 1937. Este acercamiento del poeta promovió posteriormente un reconocimiento del caso chileno en sus homólogos soviéticos como Ilya Ehrenburg (el cual tradujo al ruso la poesía y las posiciones políticas de Pablo Neruda), Alexander Fadieiev, Constantín Símonov, E. Braginsky.

1 *Sovietskaya Cultura*, 5 septiembre, 1975.

Las percepciones in situ.

Los enviados soviéticos a Chile, sea en representación oficial o por encargo de una institución (desde el área académica y/o artística), fueron vehículos de información in situ sobre el movedizo cuadro político chileno. Estas percepciones, que corresponden a actores que mantuvieron contacto directo con Allende se inscriben mayormente en la línea testimonial.

La estadía del pintor soviético en Chile Ilia Glazunov abarca el periodo mayo – junio de 1973, que coincidió con la coyuntura final del gobierno de la UP. La situación *in situ* de Glazunov, permitió la percepción a "ras de suelo" de la movediza coyuntura. Su obra refiere a una "reconstrucción emocional" de lo político en un contrapunto entre figuras políticas y actores sociales totalmente desconocidos. Esta propuesta exaltaba tanto el aporte colectivo como la competencia del factor individual; y en voz del autor, correspondía a la intención didáctica de la nueva conciencia del Allendismo, suerte de vuelta a los principios del socialismo de base...

El pintor visitó las principales ciudades de Chile y dejando atrás una visión catastrofista, no resaltó el evidente tenor de enfrentamiento político, sino un gran optimismo ciudadano. La serie de dibujos de la ciudad de Concepción, la cual es emparentada a la soviética Leningrado (actual San Petersburgo), en su tradición de haber sido promotora de ideas y proyectos revolucionarios. La instancia de interacción personal de Glazunov con el presidente Allende produjo una serie de dibujos sobre situaciones espontaneas del presidente, además de la realización de un retrato oficial de éste, como un proyecto de la galería de presidentes de Chile, trabajo que posteriormente fue compilado en la publicación: *Chile a través de los ojos de un artista*. Un pasaje del relato del artista:

"...Siempre me quedará en la memoria el viaje con Allende a la mina el Salvador, (...) el presidente mira por la ventana y me dice, deje que esto salga en sus dibujos. Esto es Chile, montañas amarillas y un deslumbrante océano azul. [...] me es difícil creer que Salvador Allende está muerto. En mi caballete está su retrato inconcluso, como una bandera de luto y el poncho amarillo gris regalado por él, como las montañas chilenas.[2]

De todo lo expuesto hasta ahora, la memoria oficial soviética sobre la UP se extinguió al tiempo

2 *Pravda*, 16 septiembre, 1973, p.5.



que la Unión Soviética expiraba en 1991, pero el legado es menos opaco si nos acercamos a la memoria unificada a través de estos actores no políticos. Bajo este marco, creemos importante del caso chileno y otras experiencias en América Latina en la recepción trasnacional.

Bibliografía

ALEKSEEV, VALERI. *Septiembre de cenizas: La historia de Salvador Allende*. Moscú, Politizdat, 1982.
KOSICHEV, LEONARD. *"De las anotaciones chilenas, cobkora, de la Radio de Moscú"*. América Latina, Moscú, n. 2, 1973.
LAVRETSKI, JOSEF. *Salvador Allende*. Moscú, 1974.
MAIDANIK, K.: *Acerca de las enseñanzas de Chile*. Moscú, 1974.
SAFRONOV, ANATOLY. *Tierra del fuego*. Moscú, 1974.

Arsenio Angulo Fuentes, doctor en Historia





Princesa Amaranto ....

A Gladys Marín

Esta mujer es el lugar.
Cuando el sol se parece al sol
y la aurora instala su furia,
las rubias cuerdas de su voz
nos arrojan la cinta hendida
que enuncia el nombre de la luz
y oscila al viento frente al pacto
de tanto ver tendida entre ambos
la intuición de los transeúntes.

Hasta aquí nada se presagia
y en este turno con la luna
vuelve la marea a los labios,
como la altura hasta la nube,
la música al cuerpo, a la musa,
y la musa a los senos de ella.
.
Esta mujer es el lugar.
El cerco arremete y emplaza
erguido en columna arbórea.
Ya sé que la belleza existe,
pero, en fin, ¡para qué saberlo!
Despojada de teoría,
que el día empiece acariciándola.
Porque el sol se mira en la luna,
la luna tiembla en esos ojos
que van deslizando la noche
hasta avanzada la mañana.
.
Habrá que imaginar la luz.
Izar en su estocada oscura
las facultades más esquivas,
reprochar este oficio al sueño,
robar a la espiga su técnica,
anclar la espuma entre los pétalos
y desenfundar cada beso,
pues es verdad que ella no vuelve:
quien zarpó de nuevo fue el puerto,
que, de tantas cuentas pendientes
con la plástica de la bruma,
vino a amasar el sol de noche
para conferir a la luna
el rojo día de su canto.

Cárcel de mujeres ....

Y tú me preguntas
Cómo es esto de venir
A enseñar en las celdas.
Yo te contesto de prisa,
antes que el guardia me vea,
pero sobre todo para que tú veas
que lo más triste aquí
no está
en el egoísmo
de la luz natural
ni de la luz artificial.
Tampoco en el disparo reumático
de las regaderas,
ni en los guantes de goma
haciendo su redada en las vaginas,
ni en el sarcasmo uniformado
apuntando a las vaginas,
ni en el gas pimienta
entrando en las vaginas,
ni en las monjas implorando
para que no existan las vaginas.

Hasta la soledad estuvo
antes de llegar aquí.
La pobreza estuvo
antes de llegar aquí.
La pobreza estuvo
con todos sus moretones.
La pobreza estuvo
con todos sus hijos,
aunque aquí
todo se reúne en un segundo
insoportablemente lento.
En un segundo
los dueños del mundo
arman su laboratorio,
su fábrica de la pobreza,
del porvenir de la pobreza,
tan moderna y masificada
que no necesita barrotes.

Y las compañeras
no tienen acá
cómo decirte,
cómo avisarte,
cómo explicarte
que en lugar
de conmiserarte con ellas
entiendas que lo triste
es cuánto se parece
la cárcel a la escuela



donde enseñas,
o al enorme templo votivo
donde se manipula
y se manufactura el futuro:
el cerco de púas
crece frondoso
en las grandes avenidas.

Acá ocurren otras cosas.
Acá llegan los cuchillos,
pero especialmente
⌧si acaso es distinto⌧
llegan funcionarios públicos
a inaugurar bibliotecas
con libros de autores
que no trabajan en la cárcel,
pero que en el fondo
comen de la cárcel.
Acá hay buenos libros;
todos sin leer,
igual que allá afuera,
solo que ese afuera
no está muy afuera
y cada vez es menos grande.

Entonces enseñar acá
es compartir
un secreto hermoso
que las compañeras
hacen crecer en las vaginas
para hacer estallar el mundo.
Acá no hay gente
mirando el techo.
Los parientes toman distancia.
La prensa toma fotografías.
El fiscal toma pruebas.
Las gendarmes toman represalias.
El médico toma medidas
para que las presas tomen calmantes.
El perito toma muestras
después de cada suicidio.
La contraloría toma razón
y tú todavía no tomas partido.

David Hevia, Presidente SECH
Presidente Sociedad de Escritores de Chile (SECH)



NILES BEMENT Co................

Con el fierro hirviendo
González prende su cuarto cigarrillo del día,
tiznado y serio comienza el turno
Va formando con destreza y agilidad clavos gigantes
que serán los encargados de sostener la ruta
la rapidez será considerada al momento de llevarse
las hojas secas de un otoño que pronto se retira
González detiene una gota de sudor que iba directo
al fogón
en sus pensamientos se desplazan
las planillas que debe llenar
luchas sindicales
se cuestiona
opacando el calor con El Ferroviario
como abanico improvisado
desde la radio Enrique Balladares susurra:
“Yo sé que, aunque tu boca me enloquezca, besarla está
prohibido sin perdón. Y sé que, aunque también tú me
deseas, hay algo interpuesto entre los dos”
desde el punto fijo que se crea en el taller de máquinas
se observa el TREN OBRERO

María Angélica Castillo competirá
desde la Caja de Retiros
directo a las Olimpiadas de México
entre boleros y rancheras la despiden
con banderas chilenas
la mejor pinta
sus compañeros del taller de combustible
Campeones del dominó, cacho y rayuela
Un nuevo termino de jornada
Maestranza Central entrena al caer la tarde
conducción y control del balón
las estrellas populares se lucen con gambetas y dominio
cada taller aporta con su hinchada
entre pilseners se discute la tabla de posición
la boleta a Santiago National.
Bototos pisotean overoles y gorras
apuntan con sus fusiles y ordenan levantar las manos
el espasmo contrajo las máquinas y fogones
mientras la Cooperativa Ferroviaria de Consumo
aún registra la identificación de cada uno

Once compañeros asesinados en el Cerro Chena
y la sangre se desperdigó por el techo rojo
al otro día el horror se plantó directo
en los rostros populares
Once hombres buenos menos en la producción

Acevedo / Ávila / Castro / Chamorro
González / Koyck / Monsalves / Morales
Oyarzún / Silva / Vivanco

(silencio)

Un arco gigante menciona a los visitantes
MAESTRANZA DE SAN BERNARDO
cientos de bicicletas copan el frontis, se dirigen por el
cielo a la cubierta de la conciencia, juegan con el viento
y los árboles de Avenida Portales, respiran hondo
el descanso diario tras
el pitazo final



Marcelo Arce
Poeta de San Bernardo



Censuraron al Unicornio

Nací en dictadura, estudié en uno de esos colegios de la comuna de Providencia que comienzan con Santo algo, era una niña que vivió en una burbuja sin saber las horribles realidades de mi país, pero hoy me doy cuenta de lo fuerte que fue la censura, hasta para una niña de unos ocho o nueve años aproximadamente.

Las celebraciones más importantes en el colegio eran las que tenían que ver con los días de las instituciones castrenses, siendo la más relevante el día del Carabinero, no era extraño porque en mi colegio estudiaban varios hijos de mayores, coroneles y generales, estos llegaban al “acto cívico” correspondiente con sus uniformes de gala y medallas brillantes y se sentaban en primera fila al lado de la directora, muy sonrientes.

Fue para uno de estos actos cívicos, que la profesora de castellano nos solicitó el aprender un poema para declamar, todos debíamos aprender una poesía, los mejores tendrían el privilegio de participar en el acto cívico del día del Carabinero, declamando.

Ya no lo recuerdo, pero leí en alguna parte la letra de la canción “Mi unicornio Azul”, de Silvio Rodríguez, me pareció muy hermosa y quise declamarla como poema, vale decir que, a mi edad yo no sabía quién era Silvio Rodríguez, ni su nacionalidad, no conocía su música y no había escuchado la canción, mis padres no eran sus fanáticos y no teníamos ningún disco o casete de él. Para mí era un hermoso poema sobre un Unicornio Azul, por lo que quise aprenderlo y declamarlo ante mi curso. Mi profesora tampoco me dijo que no lo utilizara o que cambiara el poema. La situación es que quedé seleccionada para el famoso acto cívico, junto con cuatro compañeros de curso, tanto así que ensayé la declamación del poema, junto a los demás, frente a la directora del colegio la tarde anterior al día del acto, mientras declamaba, solo me miraba sonriente, yo feliz me fui a mi casa un poco nerviosa pensando que la próxima mañana iba a actuar ante el colegio y los invitados.

Recuerdo que llegué esa mañana, muy bien peinada y con el uniforme impecable, lista para actuar, cuando mi profesora, muy nerviosa, solo a minutos de subir a la tarima a declamar me dice que por el tiempo se decidió que yo no actuara, me sorprendí mucho porque sentía que era una de las mejores declamando y todos mis otros compañeros seleccionados si lo hicieron, es más hasta un pequeño regalo les dieron, lo cual fue lo que más me frustró en ese momento.

Hoy a más de treinta años de ese suceso, me doy cuenta de que, lo que sufrí fue censura, clara y firme, no me dejaron actuar porque mi poema era una canción de Silvio Rodríguez y eso podía causar un conflicto al ser presentada en un acto cívico por el día del Carabinero, que tenía como invitados principales a alguna autoridad de rango, hoy me pregunto, si quizá mi profesora quiso realizar una pequeña protesta, porque no me hizo cambiar de poema, pudiendo hacerlo pero la directora no iba a dejarlo pasar, yo como niña no entendí hasta adulta la razón real de que se me negara actuar fue la censura.

Ana María León Hernández
Socia C.l. Ateneo, encargada de Difusión







El peso de la memoria cruza generaciones para no heredar horrores

No fui testigo de primera línea, ni de segunda ni de más atrás espacialmente hablando. Tenía apenas un año nueve meses de edad el 11 de septiembre de 1973. Mi noción de la realidad por entonces difícilmente me iba a ayudar para recordar algo de esos momentos ni siquiera algunos años después. Era muy pequeño. Sin embargo bastaron las transmisiones emocionales-racionales de mi padre, de mi madre, de mi abuela materna, mi hermana y mis dos hermanos mayores, para comprender posteriormente un inmenso dolor.

Varios años después descubrí en el colorido y dulce libro de bebé -que los papás y las mamás siempre obsequian a sus pequeños al poco tiempo de nacer y lo llenan después con datos familiares, los primeros mechoncitos de cabello, anécdotas, etcétera- un mensaje que me había escrito mi padre -hoy un hombre de 88 años, que por 1973 no pasaba el umbral de los 40- pocos días después de producido el hecho que interrumpió nuestra democracia: el golpe de estado.

No recuerdo con exactitud pitagórica, pero para el hallazgo en sí debo haber tenido unos 12 años de edad. Corría 1983, se cumplía una década del golpe de estado y se producían las primeras protestas concurridas y regulares en contra de la dictadura. No es que hasta ese entonces yo, o cualquiera de los niños y las niñas de mi edad, no supiéramos lo que ocurrió u ocurría en el país. Algo debe haber quedado allí a pesar de la todavía breve existencia y la notoria inocencia. Evidentemente había matices dependiendo de la mirada de quienes estuvieran a cargo de una crianza.

Pero obviamente yo detectaba con facilidad la potente carga negativa que el solo concepto Pinochet provocaba en mi familia, sobre todo en mi madre y en mi padre. Sin embargo, esas líneas dedicadas por mi papá en un rincón de la lúdica agenda de recién nacido, son la demostración más fuerte, desde el punto de vista emocional, de lo que me transmitieron él y mi madre respecto de todo lo que significó el golpe de estado y la dictadura no sólo para ellos, sino para muchísimas personas.

No entraré en los detalles de aquellos emotivos párrafos dirigidos a mí, provistos de un tono afectuoso pero revelador, como si él le advirtiera al más pequeño de sus bebés que quedamos sanos y a salvos pero en una realidad incómoda y en un país triste. "No todo está perdido, yo vengo a ofrecer mi corazón" podría haber resumido si hubiese sido testigo Mercedes Sosa inspirada en la sensibilidad poética de Fito Páez.

Sí me quedaré con un adjetivo, un concepto que me generó más que un clic reflexivo en torno al golpe de estado y a la dictadura: usurpador. Pareciera rebuscado, pero no pudo estar mejor elegido.

Yendo al diccionario, la acción de usurpar es apoderarse de una propiedad o de un derecho que, con legitimidad, pertenece a otro o a otros. Pero el matiz más relevante lo da propia Academia Española de la Lengua: por lo general esa acción es con violencia. A lo anterior se le agrega, también como significado, arrogarse la dignidad o el papel de otro, además de usarlos como si fueran propios.

Si hubiese una metáfora que pudiera parafrasear en el mejor sentido aquel mensaje de padre a hijo, un tornado sería la más apropiada. Eso sí un tornado gatillado por acciones humanas. La naturaleza como fenómeno físico no es personificable como tal. Pero sí metaforizable para hacer más llamativa la literatura en torno a la historia. La intervención humana hecha tornado arrasó a una catedral a medio construir. Puede que quienes la estaban levantando hubiesen tenido una que otra dificultad propia de la humanidad más humana, pero todo eso no justificaba que los apedrearan o que intentaran dañar la catedral. Y allí el usurpador no operó como un estereotipo vulgar, sino como un personaje empoderado por un poder (valga la redundancia) empeñado en echar guarda abajo la catedral a cómo de lugar.

El usurpador, más que líder, fue el mejor intérprete de un conjunto de usurpadores. Los costos de sus actos fueron altos. Pero, si bien la catedral resultó dañada, esta mantuvo sus cimientos y estructura. Todo eso es memoria. Y por eso, por su peso, se hereda: no para imitarlo todo, sino que para mejorar lo bueno que pudo haber y evitar que los horrores pasados tengan una réplica.

Gonzalo Figueroa Cea

ETERNAMENTE CON TUS ALUMNAS JORGE PEÑA HEN..........................

Músico y Profesor



Ejecutado político, asesinado por los militares en *"La caravana de la muerte"*, octubre de 1973



Testimonio

Tuve la suerte y el privilegio de conocer al maestro Jorge Peña Hen. Fui su alumna en la Escuela Normal de La Serena, donde yo estudié.

El maestro Peña formó el Coro de Alumnas Normalistas siendo él su director y en donde pude compartir dos años, (1959-1960), los últimos en mi amada Escuela Normal de La Serena. . Era un hombre maravilloso, de un carácter muy especial. Vivía para la música con una entrega total, metódico y perfeccionista, siempre concentrado en su trabajo musical. El tiempo corría rápido en los ensayos, yo hubiera querido que fueran más largos para disfrutar de algo que me apasionaba. Con él aprendí a amar la música, lo que perdura en mi hasta hoy.

El profesor Peña Hen admiraba profundamente a Juan Sebastián Bach, aprendimos y cantamos varias de sus obras. Para nosotros en el internado de la Escuela Normal, era como un padre, respetuoso y cariñoso, siempre atento a nuestros problemas y dificultades, difícil era no quererlo, siempre preocupado de sus alumnas que formábamos el Coro. En La Serena formó la orquesta y Coro "Juan Sebastián Bach", además, una Academia de música para jóvenes y niños. Fue, además, fundador de las "orquestas infantiles" que hoy perduran a través de todo Chile. Era Director de orquestas y coros, además creador de varias obras musicales. Su esposa era la destacada concertista en piano, Nella Camarda.

Hermosos y grandiosos eran los "Retablos navideños", con orquestas y coros en un escenario grandioso, donde participaban muchos grupos folklóricos. Todos los músicos y coros reunidos en amor y fraternidad, interpretando música navideña en la hermosa y colonial ciudad de La Serena.

Querido y nunca olvidado maestro Jorge Peña Hen, cuando fuiste sentenciado a esa muerte que nunca mereciste, tus asesinos eternizaron tu legado, vivirás por siempre en mi corazón y en el de todos los que te conocieron, te amaron y admiraron, que estuvieron cerca de ti y tu talento, nuestro Maestro, admirable e inolvidable. Descansa en el regazo cálido del silencio, en el recuerdo de aquéllos y aquéllas que fuimos testigos de tu entrega profesional artística y amor incondicional a tus alumnos, alumnas.



De su vida y muerte

Jorge Washington Peña Hen, compositor y maestro, fue asesinado por los militares miembros de la "*Caravana de la Muerte*". El 16 de octubre de 1973, a la edad de 45 años y en plena facultad de sus capacidades, con el pretexto de cumplir un último interrogatorio para salir en libertad, Jorge Peña Hen fue trasladado junto a otros prisioneros hasta el Regimiento Arica, de La Serena, donde fue flagelado por horas y luego baleado en el cráneo, el mentón y ametrallado por la espalda, por los oficiales de la "*Caravana de la Muerte*", comisión con amplios poderes, enviada expresamente por *Augusto Pinochet* y liderada por el General *Sergio Arellano Stark*.

Jorge Washington Peña Hen, fue asesinado junto a otras 14 personas, en su mayoría militantes y simpatizantes socialistas como él. Arellano Stark y su comitiva militar recorrieron las ciudades de Valdivia, Linares, Cauquenes, La Serena, Copiapó, Antofagasta y Calama en un helicóptero Puma del ejército, ejecutando a 75 prisioneros políticos.

Fuente: **Informe Rettig**
Categoría: **Antecedentes del caso**

El 16 de octubre de 1973, quince personas que permanecían prisioneras en la Cárcel de La Serena fueron fusiladas en el Regimiento "Arica", de esa ciudad: entre los quince fusilados se encontraba el profesor, músico, compositor, Jorge Washington Peña Hen. Cómo olvidar a un hombre que fue querido, respetado, admirado por sus alumnos y alumnas, como nuestra poeta Mirella Neira que conoció muy de cerca su actuar, su amor a sus alumnos y alumnas, su virtud como maestro y músico.

Es una de las razones por las cuales no podemos dejar de recordar y seguir condenando estas tremendas injusticias, ejecutadas por agentes del Estado de Chile durante la dictadura de Pinochet. No podemos ayudar a dejar impunes estos crímenes de lesa humanidad. Escritores y escritoras se unen a elevar sus voces rememorando a estos hijos insignes de Chile que fueron asesinados sólo por su convicción política, sólo porque anhelaban una patria justa y democrática para todos sus habitantes.



Jorge Peña Hen y el sueño que le costó la vida

JORGE PEÑA HEN (1928 – 1973), llega al mundo el 16 enero de 1928 en la ciudad de Santiago. Sus padres el doctor Tomás Peña y Vitalia Hen vivían en Coquimbo, pero viajan a Santiago a recibir a su hijo. Su infancia ocurre en Coquimbo, mientras sus estudios los realiza en La Serena. Posteriormente viaja a Santiago para realizar sus estudios en la carrera de Derecho, pero el llamado de la música es más fuerte y decide ingresar al Conservatorio de Música de Santiago, de la Universidad de Chile.

El creó una nueva docencia musical masiva y dinámica, con el predicamento de que la educación para la belleza es una necesidad ineludible en la formación integral del hombre y que a la pedagogía le corresponde entregar y desarrollar el arte en todos los niveles como para lograr un desarrollo de las comunicaciones y para lograr el aprendizaje de la belleza.

Entonces, el tenía la idea de que a lo largo de todo Chile, debiera existir una columna vertebral de escuelas de artes, que encauzaran a todas las vocaciones, las destrezas de los niños, porque incluso él decía… "Yo me preocupo de la música, pero lo mismo puede hacerse en el deporte" …, que se preocupen de todas las vocaciones y destrezas de los niños y así lograr un desarrollo cultural masivo y efectivo" .

El sueño del maestro se comienza a concretar en la fundación de la Escuela Experimental de Música de La Serena en 1965, dependiente de la Universidad de Chile, a través del Conservatorio Regional, y del Ministerio de Educación. Allí nacen las primeras orquestas infantiles de Chile y Sudamérica, producto de una experiencia única en América del Sur, basada en la incorporación de la enseñanza musical con vivencia instrumental, a la etapa básica de la Educación.

En 1973 contaba con tres orquestas de niños desde la edad de nueve años, tres bandas instrumentales y numerosos conjuntos de cámara, con los que realizó giras nacionales e internacionales, motivando el interés por imitarlo en otras ciudades.

Jorge Peña Hen fue detenido en La Serena y asesinado el 16 de octubre de 1973 a sus 45 años de edad, en el Regimiento Arica de La Serena. Su legado musical sin embargo, perdura y se eterniza en los niños que siguen haciendo música en las escuelas que inspiró este joven soñador.

A 25 años de su muerte fue sepultado en el parque Pedro de Valdivia de La Serena, el 12 de diciembre de 1998. Desde el otoño de 2004, sus cenizas descansan en el Valle de Elqui.

Peña Hen era peligroso para la dictadura, él tenia un sueño que se estaba haciendo realidad, la música llegaria a todos sin distinción de clase social, la música saldría a encantar a los niños en los pueblos de Gabriela Mistral y todo Chile, esos niños podrían ir por el mundo mostrando su arte. Ese sueño le costó la vida.

Los Asesinos

Acompañado por una comitiva de diez oficiales del Ejército, el General Arellano Stark por orden de Augusto Pinochet, recorrió desde el sur hasta el norte del país entre el 30 de septiembre y el 22 de octubre de 1973. El paso del helicóptero Puma del Comando de Aviación del Ejército con su comitiva a bordo dejó a 26 personas muertas en el sur y otras 71 en las ciudades de La Serena, Copiapó, Antofagasta, y Calama al norte del país, un recorrido escalofriante bien merecedor del apodo, la "Caravana de la Muerte."

Jorge Washington Peña Hen, compositor y maestro, fue asesinado por los militares miembros de la *Caravana de la Muerte*. El 16 de octubre de 1973, a la edad de 45 años y en plena facultad de sus capacidades, con el pretexto de cumplir un último interrogatorio para salir en libertad, Jorge Peña Hen fue trasladado junto a otros prisioneros hasta el *Regimiento Arica*, de La Serena, donde fue flagelado por horas y luego baleado en el cráneo, el mentón y ametrallado por la espalda, por los oficiales de la "Caravana de la Muerte", comisión con amplios poderes, enviada expresamente por *Augusto Pinochet* y liderada por el *General Sergio Arellano Stark*.

Jorge Washington Peña Hen,fue asesinado junto a otras 14 personas, en su mayoría militantes y simpatizantes socialistas como él. *Arellano Stark* y su comitiva militar recorrieron las ciudades de Valdivia, Linares, Cauquenes, La Serena, Copiapó, Antofagasta y Calama en un helicóptero Puma del ejército, ejecutando a 75 prisioneros politicos.



Fuente El Observatodo 16 de Octubre, 2006



Me duelen las guerras................

Al otro lado del mundo en el 2022
Hay aullido de fusiles y bombas atómicas
Puedo sentir ese dolor áspero de patrias violadas
E imaginar el sudor de la sangre derramada.

Hace tiempo que tengo un tremendo dolor
En cada célula
La impotencia está descuartizando mi memoria.

La ambición de poder
Galopa como un río de caballos desbocados
Falsos dueños del mundo escondidos en sus bunker
Ocultan su conciencia dando órdenes de muerte y destrucción

Tanta humanidad desplazada por las guerras
Despidiéndose de todo, en un adiós incompleto
Van escondiendo el llanto, y sin cordón umbilical
Como un puñado de sombras por la autodestrucción.

Aquellos que están asesinando
La paz en la Alborada del Humanismo
Que hablan de la muerte con orgullo
Acaso creen que la sangre de los inocentes
¿Les llenará el alma de medallas?





Debajo del puente Rondizoni..........

Es 18 de octubre de 2019, huele a incertidumbre
Yo y muchos autos atrapados en las calles
Bocinazos como campanadas tristes
Mi poesía en Paine, será un mero detalle.

Los días son testigos del presente
Marchas, protestas, una confusa huella
Se une el país transversalmente
Injusticia social, el descontento estalla.

Van muriendo a fuego, estaciones del metro
Pierden sus ojos, hermanos ¡cuánto lamento!
¿La dictadura vuelve? el imaginario en retro
Mi fragilidad se convierte en llanto.

Un enlutado día se atropella con el miedo
Debo transmutarlo por amor y fuerza
Aflorando están muchas cicatrices, lo concedo
Y esta ola de violencia lo refuerza.

Después de muchas marchas, en mi casa me sostengo
Helicópteros devuelven los recuerdos
¿Sueño acaso, o el pasado lo mantengo?
Noches negras mostrando desacuerdos.

Hay un corcel desatado en mi patria y en el mundo
Asoman otras pandemias, con pisadas virales
¿Aprenderemos o atrofiaran la inteligencia que florece?
Está cambiando el perfume, de la generación futura.

Nancy Ramírez Arancibia



//Ángeles y Demonios//
EL ÁNGEL DE LA GUARDA

Deambulas por los naranjos que hubo en flor
con tu reloj trizado
/a eso de la hora cero en sombra de ese día
viento en humo de hora fija

o primavera en llamas

hora única
que no me has querido confirmar
porque estás catatónico perdido

Porque no respondes a sus sahumerios de esperanza
No activas sus vasos letrados
/sobre mesa desclavada/
No letreas lapiceros automáticos

Porque estás con todas tus plumas
desplumadas
clavadas / de once en once
el día en que aún / el cielo desplumado de tu pecho
yace cortado en dos:

La ráfaga SIG cruzó tu esternón
antes de encontrar el pecho
/ en predestino / en custodia a tu cargo
en su presente de sillones quemados y banderas
como humos

Yo sé que estabas allí

Espeluznante / catatónico
cuando el médico mayor militar
y el dentista mayor militar
auscultan tu pecho de tiempo en acribillo / o inerme
con informe de archivo en el vacío
de una Escuela avergonzada

Y el general del Palacio   dijo
“que te vuelen las plumas de la cabeza carajo”

Y por segunda vez sentiste el metal esquirlas fuego
cruzando su cabeza de cadáver
volviéndote / repelunco / catatónico
perdido para entonces

Dime: sigues vivo?

Tal vez: / ahora / custodia que custodia /
ese ejemplo para siempre?

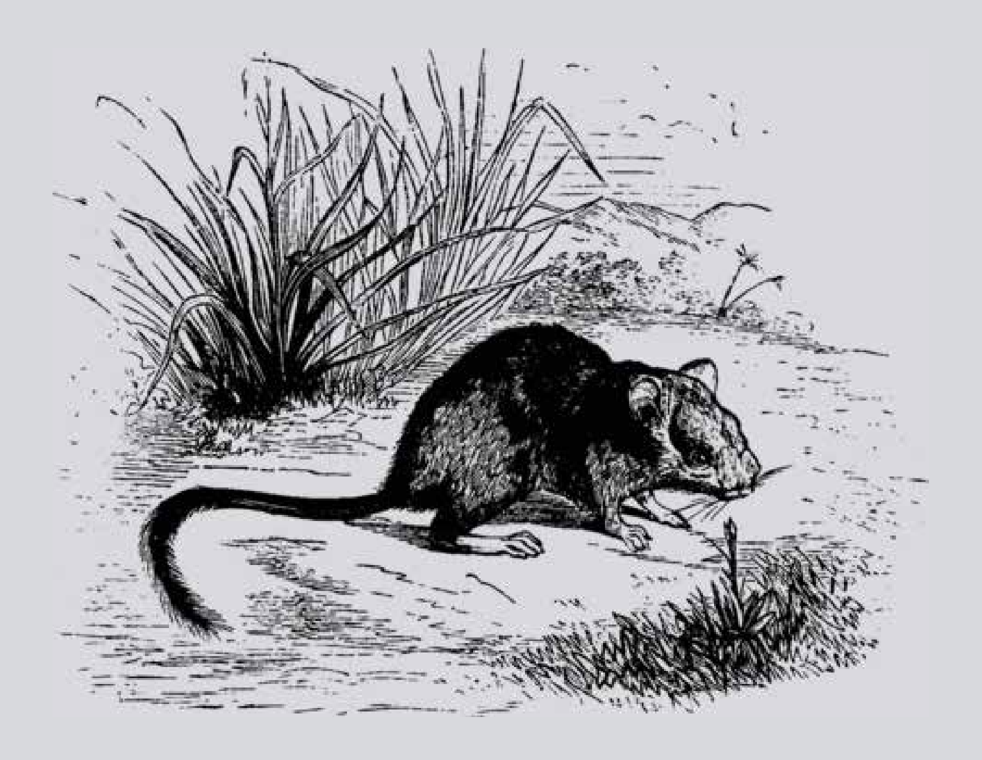


Fernando Reyes Franzani

+ Para este ángel encarnado en palabras de literatura esto es algo que ocurrió un 11 de Septiembre.
+ Para demonios encarnados en palabras de la justicia y su sentencia esto es algo que nunca ocurrió.
+ Los demonios de la justicia no quisieron mirar al abismo porque el abismo los miraba a ellos.
+ Controlando el presente quisieron controlar el pasado para seguir controlando el futuro.



La horda



Resulta curioso el terror que ocasiona a las personas la aparición de ciertos bichos. En lo personal, sólo los monos me producen escalofríos. Y no es precisamente porque los considere feos. Sino que, a veces, me imagino que son como nosotros, aunque les abunda el pelo, son torpes, y jamás evolucionaron. Digo esto, porque no creo en las teorías de Darwin. Eso de las evoluciones. De animales intermedios cuyos miles de cráneos jamás se han encontrados. En fin: ver para creer. Y es que tengo muchas dudas. Aunque eso de la manzanita y el pecado; a mí, que me encanta el pastel de manzanas..., y qué harían los supermercados sin manzanas. Es todo un lío. De seguro que Darwin y Dios nunca estuvieron de acuerdo.

Pero volviendo a los bichos... mi tía tiene verdadero espanto a las ratas. Por desgracia, ahora en su casa abundan. Tal vez sea culpa del gato que es tan viejo que no puede con ellas. Incluso, cualquier día pienso en que me lo encuentro muerto. Devorado por aquellas numerosas fauces que nada perdonan. Y es que las ratas lo devoran todo. Principalmente el alimento que no queda bien guardado. Hasta el gato perdió con lo suyo. Ahora tengo que darle su ración, y esconder el resto. De todos modos no las odio. Aunque, para deshacerme de ellas, varias veces amanecí colocándoles trampas con un buen queso. Pero las ratas no lo tocaban. Eran ingeniosas. Astutas al extremo de sólo intrusear en la cocina en altas horas de la madrugada, y cuando el gato ya dormía.

Claro que, había ocasiones en que me despertaban: cuando ellas echaban a correr sobre los muebles. Era asqueroso imaginarse sus ágiles patas deslizándose en la pulida madera. Sólo entonces, salía de mi cama para investigar y me encontraba con esa masa gris y movediza que se distribuía entre las ollas y la loza. Bajo la tenue luz de la ampolleta, cientos de ojos me devolvían una mirada de ira y odio difícil de ignorar. Sin embargo, debo de admitir que mi mayor aversión iba dirigida siempre a una de ellas: a la que parecía su líder. Se trataba de la rata más grande que haya visto. Era tan obscenamente gorda que casi arrastraba el vientre sobre la madera. Su lomo, pelado y grisáceo, dejaba entrever una piel lacerada por repugnantes cicatrices. Sin embargo, lo peor de todo (y lo que más me producía náuseas) era que a la rata le faltaba un ojo. Precisamente el izquierdo. Una cuenca vacía, sanguinolenta; culpable tal vez de alguna pelea. Y la rata parecía disfrutar con mi antipatía hacia ella. Porque en vez de escapar como lo hacían las otras al verme, se quedaba impávida sobre el mueble de la cocina, con el hocico abierto y mostrándome los afilados dientes.

"¿Por qué será tan gorda?", me preguntaba entonces, y buscando algo con qué golpear a la atrevida, la hacía huir hacia un agujero que había en el muro.

Sin embargo, ni con todos los cuidados que me di para ahuyentarlas, ni venenos; ni hoyos que tapé, pude reducir a las ratas. Aquellas aumentaban..., y aumentaban. Salían de todas partes, hasta que un día el gato desapareció.
--De seguro, ya se lo comieron—dije, convencido de que ni el más experto exterminador podría con ellas.
--Ah, pero debiste llamar a un profesional—se quejó mi tía.

--Las casas antiguas albergan ratas—le respondí, tratando de darle solución mental al problema. Pero a mi mente sólo venía la imagen de la rata obesa. ¿De dónde sacaría tanto para comer? Obviamente que de mi cocina no. Y el gato, ¿realmente terminó dentro de su maligno vientre?

Durante días busqué el rastro de nuestra mascota. Huesos, sangre, cualquier cosa que me indicara que ese fue su fin. Pero nunca vi nada. Sólo ratas y más ratas, y a su líder siempre vigilándome desde alguna alta viga. ¿Qué es lo que querían de mí? ¿Asustarme? Pues, no lo lograrían. A pesar de todo mi asco hacia ellas, traté de remover cada rincón de la casa, incluyendo la bodega. No se saldrían con la suya: tarde o temprano iba a liquidarlas. Y a la más gorda, me daría el gusto de colgarla de un árbol. Desde la cola. Como perversa muestra de mi triunfo.
--¡Por Dios, Antonio, termina de una vez con estas ratas!—gritaba mi anciana tía, asustada al ver que ni siquiera los muebles estaban a salvo de miles de sus largas heces.

--Ya lo haré, tía. Cuando concluya este escrito—le decía, pues me había dado a la idea de escribir un libro, titulado: “Cómo Convivir Con Las Ratas”. Aunque, no tenía idea en que terminaría eso. Tal vez, algo se me ocurriera entre página y página.

Al paso de los días, me di cuenta que la rata gorda era la más atrevida de todas. Salía por las noches; e incluso, una vez se lanzó sobre mi cama. Me espanté al verla, con su único ojo fijo en mí. La odié más que nunca por eso. La cama es propiedad privada para el hombre. Y esa sucia alimaña venía a enfrentarse conmigo. Recuerdo que le tiré un libro; y la muy estúpida salió chillando de la pieza. Al parecer la golpeé en el ojo que le quedaba. Ojalá se lo hubiese reventado; no obstante para mi desgracia, no fue así, porque la vi a las pocas horas después, con ese mismo ojo (inyectado en sangre) pero sin mayor daño.

--Un día de estos...—amenacé, y la rata volvió a mostrarme sus colmillos. Lo que también aprendieron a hacer sus otras hermanas. Ya no me temían.

---¡Antonio! ¡Antonio!¡Es que me saltó en el cuello!-- me gritó cierta mañana mi tía, mientras me mostraba que, efectivamente, un par de orificios sangraban bajo su nuca.

--¡La acabaré ahora mismo! —exclamé, furioso por lo sucedido.

Y, armado con la pala que utilizábamos en el jardín, fui a la bodega, donde sabía que siempre se ocultaba la líder. Lo curioso es que no la hallé. Tampoco a las otras ratas.

“¿Se habrán ido?”, me pregunté. Y eso fue lo peor, porque si la presencia de las ratas me era odiosa, ¿qué se puede decir de su ausencia? ¿Qué era lo que tramaban? ¿Se habían asustado de su propia osadía? ¿Dónde estaban ahora, si eran tantas?

Las noches siguientes fueron terribles para mí. Tenía verdadero pánico de volverlas a ver de improviso, esta vez por millares. Más hambrientas y osadas que nunca.

--Me alegro que nos libraras de ellas—me felicitaba mi tía. La pobre, que piensa que su sobrino, el único que la cuida porque es incapaz de trabajarle un día a alguien, haya podido corretear a toda una tropa de roedores.

--No las verás por un tiempo—le dije, no muy convencido. Tampoco quise hacerle saber que era inútil para alejar las ratas. Mis padres eran unos convencidos de eso. Nunca fui útil para algo. Por eso me mandaron a cuidar a mi tía, una vieja con dinero, en una casa en la que me daría de todo, sin contar con esas ratas.

Pasaron dos semanas de grata tranquilidad. Consentí en cambiar el género de mi libro, ya que los roedores no eran ahora mi asunto. Quería ser escritor, así que buscando otro tema, abordaría un libro erótico. Esos sí vendían.

Mi tía, en cambio, se dedicó a sus flores. Cubierta con un pequeño sombrero de tela, estuvo varias veces inclinada en el jardín trasplantando narcisos y violetas. Era su modo de relajarse. De no pensar más en las ratas. Para ella, estaban todas muertas. Para mí, habían huido por los desagües.



No obstante, esa quietud no duró mucho. Porque una mañana, en la que me levanté para buscar un vaso de agua, fue que descubrí, para mi horror y asombro, que las ratas ahora eran muchas más. Y emergían de todos lados: de los muros, de los techos, hasta por las ventanas. La casa era un hervidero de roedores, y los más feroces me mordían los pies.

No sé cómo fue que escapé de la cocina. Adónde iba, una masa movediza de ratas me perseguía. ¿Qué estaba ocurriendo? ¿De dónde venían? ¿Qué es lo que deseaban, ahora que la casa estaba en su poder?

Entonces me acordé de mi tía. Que tenía que despertarla y sacarla de ahí. No fuera cosa que la atacaran también a ella.

Subí como pude los peldaños de las escaleras. Las ratas se empeñaban en morderme, por lo que ya tenía los pies bastante heridos. Tampoco faltaron las que intentaron subirse por mis piernas. Las ratas son hábiles en trepar. Y algunas lo lograron a la altura de mi cintura. Fue realmente asqueroso sentir sus retorcidas patas subiéndose por mis ropas.

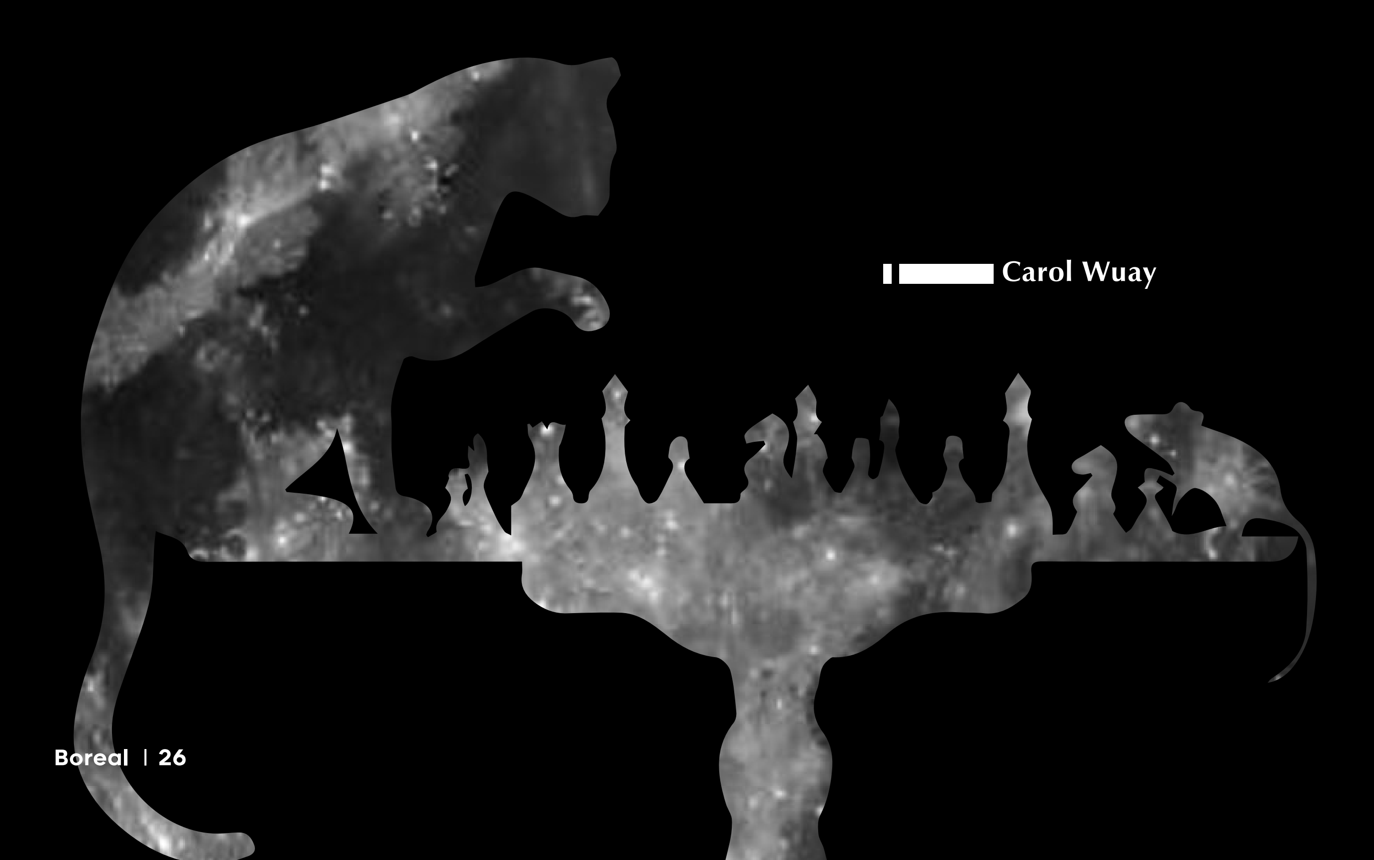
--¡Tía Eugenia! ¡Tenemos que salir de aquí!—le grité a mi parienta mientras abría la puerta de su pieza. Entonces lamenté haberlo hecho: mi tía era un hervidero de ratas. Se le habían subido a la cama, y ahora la devoraban con una ferocidad que daba repulsión. Sus brazos y piernas sangrantes de agitaban bajo el peso de innumerables dientecillos que todo lo arrancaban. Los cabellos de mi tía parecían un amasijo de ratas; y sobre su boca, varios nudos de colas se agitaban para darse el último festín.

No resistí aquella visión. Por mi parienta nada podía hacer. Pero por mí...¿qué haría por mi ?

Bajé a la bodega a buscar la pala. Iba a defenderme con ella. El duro metal le abriría el lomo a cualquier roedor que me enfrentara. Sin embargo, al devolverme para poder huir, fue que vi a la rata. A la reina de todas. La rata gorda que me miraba con su único ojo.

--¡Conmigo no podrás, asesina!—le grité.

Y la rata saltó sobre mi cara, y me mordió el ojo derecho. Era su venganza por lo que le había hecho al suyo. Grité de dolor, mientras otras de sus hermanas me desgarraban la mano con que sujetaba la pala. Me estaban dejando indefenso. Situación que la rata líder aprovechó para chillar. Fue un chillido largo, agudo; y entonces el piso de la bodega se abrió, dejando que una horda de ratas saliera de un enorme agujero. Tarde comprendí que ese era su escondite: bajo la casa. Y me arrastraban a hacia él. Con sus miles de dientes que a su vez me arrancaban la carne, me empujaban hacia el agujero, donde me fui hundiendo..., hundiendo, hasta que la tierra me tapó la boca. Entonces oí a la rata obesa que chillaba feliz. Yo sabía el por qué: ahora, el inútil de Antonio alimentaría a sus hijas.



Carol Wuay



El "Yo Acuso" de Neruda, y el fundo "Godomar" de Chena

Al comienzo, la pluma del vate sólo registró loas para quien consideraba un "justiciero"...

"Desde la arena hasta las alturas / desde el salitre a la espesura / el pueblo lo llama Gabriel / con sencillez y dulzura.

"Como a hermano, hermano fiel / y entre todas las cosas puras / no hay como este laurel: el pueblo lo llama Gabriel" * Pablo Neruda (Estadio Nacional 1946)

Más tarde, en "Confieso que he Vivido", escribió con profunda tristeza su "pago de Chile", una especie de persecución, desacreditación y finalmente destierro:

"Pero los presidentes en nuestra América criolla sufren muchas veces una metamorfosis extraordinaria. En el caso que relato, rápidamente cambió de amigos el nuevo mandatario, entroncó su familia con la «aristocracia» y poco a poco se convirtió de demagogo en magnate.

González Videla fue, por el contrario, un producto de la cocinería política, un frívolo impenitente, un débil que aparentaba fortaleza.

En la fauna de nuestra América, los grandes dictadores han sido saurios gigantescos, sobrevivientes de un feudalismo colosal en tierras prehistóricas. El judas chileno fue sólo un aprendiz de tirano y en la escala de los saurios no pasaría de ser un venenoso lagarto. Sin embargo, hizo lo suficiente para descalabrar a Chile. Por lo menos retrocedió al país en su historia. Los chilenos se miraban con vergüenza sin entender exactamente cómo había ido pasando todo aquello.

El hombre fue un equilibrista, un acróbata de asamblea. Logró situarse en un espectacular izquierdismo. En esta «comedia de mentiras» fue un redomado campeón. Esto nadie lo discute. En un país en que, por lo general, los políticos son o parecen ser demasiado serios, la gente agradeció la llegada de la frivolidad, pero cuando este bailarín de conga se salió de madre ya era demasiado tarde: los presidios estaban llenos de perseguidos políticos y hasta se abrieron campos de concentración como el de Pisagua. El estado policial se instaló, entonces, como una novedad nacional" – confesó el Premio Nobel.

Sí, se refirió al mismo hombre que durante un discurso pronunciado en la Plaza de la Constitución el 20 de agosto de 1946 exclamó a los cuatro vientos: "*...les aseguro a ustedes que no habrá poder humano ni divino capaz de romper los lazos que me unen con el Partido Comunista y con el pueblo"*



"Neftalí Reyes Basoalto se va callando", caricatura publicada en revista Topaze, enero de 1947





REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLIII | San José, Costa Rica | 1947 | Sábado 27 de Diciembre | No. 14

Año XXVIII — No. 1041

Santiago, noviembre de 1947.

LA CRISIS DEMOCRATICA DE CHILE ES UNA ADVERTENCIA DRAMATICA PARA NUESTRO CONTINENTE

Mi Patria

Roberto BRENES MESEN.

1926.

Pablo Neruda

LOS SUCESOS DE CHILE

El testimonio de Pablo Neruda

2.—LA PRESION EXTRANJERA

Repertorio Americano, San José de Costa Rica, 27 de diciembre de 1947

El 27 de noviembre de 1947, Neruda publicó en "El Nacional de Caracas", el texto "Carta íntima para millones de Hombres" (La crisis democrática de Chile es una advertencia dramática para nuestro continente), reprochando a Gabriel González Videla su política represiva, demagógica, antipopular y "Yanqui". El primer mandatario, enfurecido, se querelló por el delito de injurias, calumnias e intento de quebrantar la seguridad del Estado.

"Quiero contar a todos ustedes, amigos conocidos y desconocidos, en esta carta íntima para millones de hombres, que el caso del actual Presidente de Chile lo conozco íntima y esencialmente. Nuestras relaciones personales datan de largo tiempo y, a petición suya, fui además del Jefe Nacional de Propaganda en su campaña presidencial.

Un contacto semejante me permitió conocer lo poco que hay que conocer de tales hombres, pues, entre su más profunda intimidad y su exterior, no median sino vanos espacios ocupados por mezquinas aspiraciones. El ideal entero de la vida del señor González Videla puede resumirse en esta frase: "Quiero ser Presidente". En otros sitios de la tierra americana, los políticos superficiales y frívolos de este tipo, para llegar al poder, se enrolan en cualquier aventura o golpe de estado, lo que no es posible en Chile. La sedimentación democrática de nuestra Nación hizo que el señor González Videla, para lograr su objetivo, vistiese el ropaje de la demagogia, utilizando el profundo y organizado movimiento popular. Tal fue el camino elegido por él para llegar al poder" – declaró el poeta.

Descargó duras acusaciones, bajo el rótulo de "plan subversivo de González Videla" para organizar un golpe de estado, sustituyendo el poder democrático por uno de corte militar:

"Poco antes de que se precipitaran los últimos acontecimientos, que han cubierto de vergüenza el honor de mi país, el señor González Videla llamó a la Moneda a la Dirección Central del Partido Comunista para proponerles un plan subversivo que fue explicado con toda clase de detalles por el Presidente de la República y tendía a la creación de un gobierno militar, sin participación de partido alguno. El señor González Videla, con el auxilio de las Fuerzas Armadas, clausuraría el Parlamento. Luego satisfaría, nos dijo, una vieja aspiración de los comunistas chilenos, propiciando una Asamblea Constituyente. Más tarde podrían los comunistas tomar parte en el Gobierno de la República. Mientras tanto solicitaba el Presidente, a través de mi Partido, el apoyo popular para su golpe de estado. Si este apoyo le fuese negado, su plan marcharía a pesar de todo, aún en contra de la voluntad popular.

En esa entrevista, el Partido Comunista de Chile rechazó de plano estas proposiciones sediciosas y le manifestó el peligro que ellas entrañaban para el estado jurídico de nuestra República. Manifestaron además, los comunistas que una tentativa de esa clase nos hallaría en la oposición, encabezando una corriente democrática nacional en contra de la imposición armada.

El Presidente terminó la entrevista diciendo que, de ser así, los comunistas pagarían las consecuencias" – acusó Pablo Neruda.

Antes de su desafuero pronunció el discurso conocido como "Yo Acuso" en el Senado (6 de enero de 1948), acusando a González Videla de ejercer violencia contra organizaciones sindicales:

"Yo acuso al señor González Videla de haber encabezado las organizaciones antiperonistas en Chile, durante su candidatura y luego como Presidente haber consultado en largas conversaciones con el señor Perón, anunciadas por la Secretaría General de Gobierno, medidas represivas contra las organizaciones populares de Chile y Argentina.



Yo acuso al Presidente de la República de la desorganización y descenso de la producción, como fruto de la evacuación en masa de miles de trabajadores experimentados en las faenas más duras de nuestras industrias.

Yo acuso al señor González Videla de empeñarse en una guerra inútil y estéril contra el pueblo y el pensamiento popular de Chile y de querer dividir artificialmente a los chilenos" – aseguró su queja.

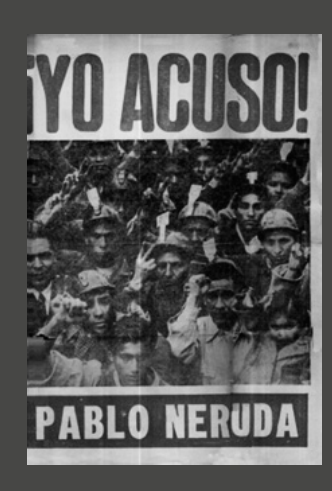
El 3 de febrero la Corte Suprema aprobó su desafuero como Senador de la República y dos días después los tribunales ordenaron su detención por lo que debió permanecer oculto en distintos domicilios del territorio y escribiendo una de sus obras emblemáticas; "Canto General", difundido pródigamente tras su clandestinidad y posterior exilio.

"Desde comienzos de año, el gobierno de González Videla desata una abierta y desproporcionada campaña persecutoria contra los sindicatos obreros, las organizaciones sociales y el Partido Comunista, el que debe funcionar en la clandestinidad" – escribió Mario Ferrero.

En "Neruda Clandestino", escrito por José Miguel Varas, fueron develados los supuestos lugares donde vivió el poeta, entre febrero de 1948 y febrero de 1949. La lista de amigos, conocidos y adherentes a la causa lo situaron entre Santiago, Pirque, Valparaíso y San Bernardo, incluyendo el imaginario "Fundo Godomar de Chena", que en estricto rigor no existe, pero que cierra épicamente el "Canto General".

"Así termina este libro, aquí dejo mi Canto general escrito en la persecución, cantando bajo las alas clandestinas de mi patria.

Hoy 5 de febrero, en este año de 1949, en Chile, en «Godomar de Chena», algunos meses antes de los cuarenta y cinco años de mi edad" – escribió.



Marcelo Mallea H.

La batalla del lugar ....

Entre el taconeo del comercio de los emblemas
este mes están presentes gradas y pasillos
del Estadio Chile de ese doce de septiembre.
Compartimos, Víctor Jara, tendidos en el suelo
patadas y culatazos, también los chocolates
de un inolvidable Sergio Sánchez Pizarro.

Hoy, que ustedes cantan y observan a la multitud
en este preciso lugar, estuve con veinticuatro años
en una función brutal, iluminada de fogonazos.
Regreso en los pasos de los asistentes al acto
deslizo mis manos por el pintado muro interior
bajo su piel no olvida los hechos vividos aquí
nuestros ojos vienen a rememorar y exorcizar.

Tengo ganas de gritar y saltar contra los reflectores
permanezco callado por las escalinatas de cemento.
Cansadas y desarmadas nuestras manos se tocan.
Pasillos y baños atestados de prisioneros y sangre
aprendemos en primera fila el abecé del terrorismo
de estado.

Estos años, Víctor, seguimos viéndote cargar sacos
en la Estación Central para el trabajo voluntario
te oímos cantar entre trabajadores y estudiantes
por el pasaje Politeama unas voces inaudibles llaman
piden transmitir un recado, un número, una súplica
que nos recuerdan y con nosotros canta tu canto.

Un minuto de silencio en medio del acto
una melodía sin voz emerge a los nuevos asistentes
afuera, métale manoseados huasos por necesidad.
Oxidada como una ciega raíz
el tiempo de las muertes está vigente
equivocados son quienes creen que los héroes
han de ser patricios, príncipes o mariscales
que no cantas por tener buena voz.
Dentro de mí, existe claramente lo que presencio
la batalla de la Universidad Técnica del Estado
y del estadio Chile.

Fernando Sanhueza

Del libro "Escrito en Tierra", Mosquito ediciones, 2016





Hoguera................

Ahí está la hoguera sigue ardiendo
siento las llamas de los libros.
veo el espeso humo
y unas figuras retorciéndose.
No importa cuántas hogueras
tendrán que arder.
El fin es extirpar la conciencia
No importa matar a mucha gente.
La conciencia no se incinera.
La hoguera con libros
Alumbra el vecindario
Chispas se difaman por las calles
sobre el pavimento chispas de colores
caen y se confunden con las estrellas.
Las letras de los escritos incinerados
Salen airosas
Desfilan por las calles
Se impregnan en los árboles
Se suben a los techos de zinc
De las casas de los pobladores
Se sienten cómo conversan entre ellas
De las paredes de los hogares
Se escucha el himno Venceremos.
Forman caravanas para salvarse
Pasan diez veinte treinta cuarenta cincuenta años
Las cenizas se transforman en más libros
Libros a miles escritos por todo el planeta
diferentes plumas, estilos, idiomas
surgen las voces de los desaparecidos
La historia no se ha podido borrar
La mancha dejada es persistente
Se aminora, pero al otro instante surge
Mas legible lo que se ha escrito en sus páginas.
Siguen pasando las épocas.
Reviso la hoguera de la traición
y se revela aquel rostro con lentes oscuros
Un terrón de ojos muertos.



Nelly Salas

Del libro "Paloma Ensangrentada"



De como los ingleses trajeron los negros del África a América

El Reino Unido, siempre fue enemigo de España, y al saber que los Reyes Católicos dieron origen a un gran descubrimiento, como fue América; organizaron sus flotas y llegarían a América del Norte y Central.

Pero también los portugueses y holandeses le salieron al paso a España; y todas estas potencias de la época (siglos XVI y XVII), reconocieron las costas también de África Atlántica.

Como el Reino Unido, capital Londres poseía una Monarquía Absoluta, los Tudor con Isable I y los Stuardo, dieron origen a Campañas Navieras y protección a los Corsarios para atacar las flotas españolas, que iban con el oro y plata del quinto real, cobrado en América española.

Además, crearon la "COMPAÑÍA DE LAS INDIAS", cuyo objetivo era realizar grandes negocios con la venta de negros del África. Los laceaban, como si fuesen animales y los trían amarrados en la cubierta de los barcos especiales.

Los vendían en A. Central, específicamente en los puertos de Cartagena y Porto Bello (venían más de cien personas amarradas). Hasta allá, iban algunos españoles y luego criollos, a comprarlos.

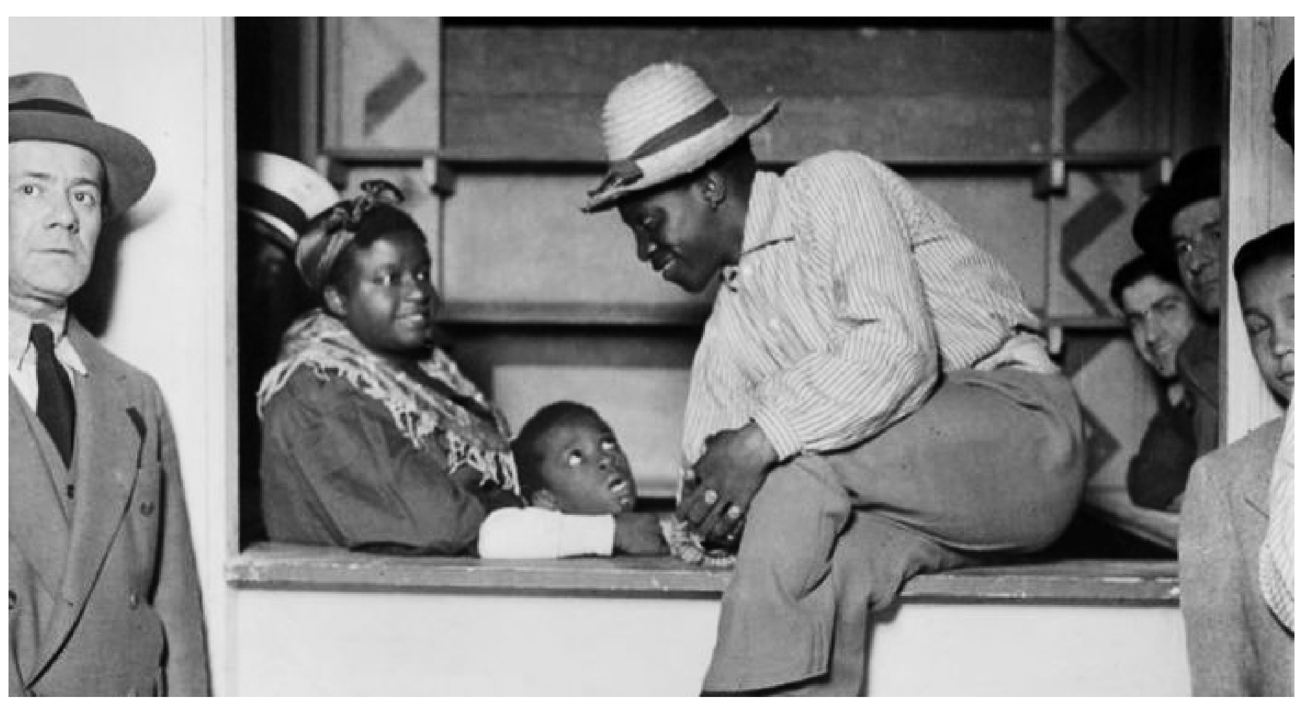
La verdad, es que en el Reino de Chile llegaron a existir no más de 20.000 negros, porque el clima no les era apropiado, como fue el caso de Brasil, Cuba, Santo Domingo, el sur de E.E.U.U, norte de Venezuela y las Antillas, etc.

Mas tarde, los ingleses traían negros directamente al puerto de Buenos Aires, y de aquí por tierra, eran distribuidos a los actuales Argentina, Uruguay, Paraguay, Perú, Bolivia y Chile.

Sabemos que el trato que se ha dado en general a los negros como esclavos ha sido muy denigrante, especialmente el abuso con las mujeres.

En Chile, el trato fue algo mejor porque: eran muy caros y el clima muy frio para ellos, sobretodo el invierno, salvo el corto verano. Por lo demás, los españoles explotaban a los indígenas picunches de la zona Central y a los mapuches más al sur; no usaban a los negros para trabajos pesados.

Los mapuches en general indígenas chilenos, no querían a los negros porque pensaban que era algo extraño, piel tan oscura.





La aristocracia castellana vasca y criolla, usaba a los negros de cocheros y las damas para que un negrito le llevara la alfombra a la Iglesia, los días domingo, o las novenas en primavera.

Les quiero recordar que el color de la piel se debe al calor solar: razas expuestas más al sol (como en África), aumentan la pigmentación que tenemos bajo la piel.

Está comprobado, que la raza negra, así como la amerindia y todas las razas, poseen igual inteligencia: ¡*"NO HAY RAZA SUPERIOR EN INTELIGENCIA"*!.

Lo malo, fue que el blanco introdujo alcohólicas en los esclavos negros, igual que en los indígenas por ganar dinero.

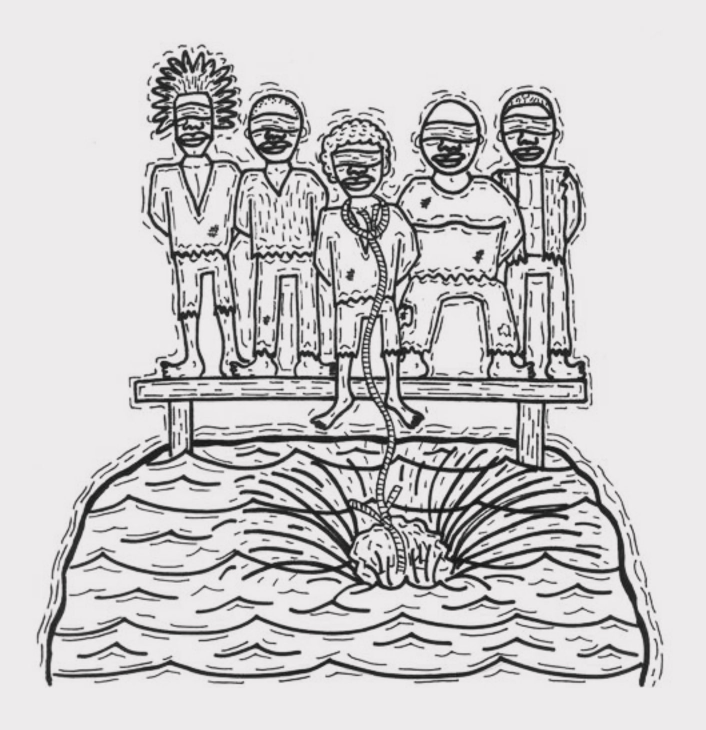
En suma Europa Occidental, pobló de negros a América, especialmente el Reino Unido (lejos), Portugal, Holanda, y fue horrendo, como los laceaban y en la forma que los traían.

Por eso y como han influido los ingleses en la historia de Chile, no los quiera. (Recordar a Mr. North, enemigo de José M. Balmaceda, el más grande presidente que ha tenido Chile, aliada con los antipatriotas conservadores de la época.

Lo que dice Baradit sobre los negros

En la época de B. O` Higgins, había más de 20.000, ya que los siglos XVIII y XIX seguían llegando barcos ingleses con negros traídos de Zambia y el Congo.





Como en estos siglos, los traían amontonados en las bodegas de los veleros abundaban la peste, y los enfermos eran tirados al mar (así sin compasión).

Los jesuitas tenían más de 1000 negros al momento de su expulsión.

En la batalla de Chacabuco, participaron dos batallones de negros y mulatos, y eran caso un tercio del Ejercito Libertador de los Andes.

Muchos habían sido esclavizados siendo niños de 10 y 8 años.
Tal vez la diferencia entre los esclavos de Chile y U.S.A, es que aquí podían comprar su libertad y o enjuiciar a sus amos por maltrato.

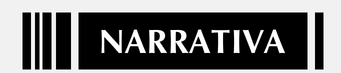
Además eran reconocidos como buenos para el trabajo manual y el trabajo doméstico y puestos de confianza en las haciendas.

En Marzo de 1817 O` Higgins, por medio de un decreto ley, ordenó a los europeos, entregar sus esclavos para el servicio militar.

La sangre negra, regó los campos de Maipú y debieron esperar hasta 1983 en que Ramón Freire, estableció la total libertad de los negros, mulatos y zambos.

¡*MUCHOS NEGROS, MURIERON POR LA LIBERTAD DE CHILE*!

Ruby Saavedra
Profesora de Historia y Geografía, de la U. de Chile.





Pobre cerro

Ese día mi padre despertó de malas, era su segundo día de vacaciones. Nos fuimos al colegio y mi madre llevó a control médico a uno de mis hermanos menores.

Al regresar, se sentía un poco mejor y nos tenía una noticia. Había venido a verlo su hermana menor, a quien no veía desde que tenía once años.

Cuando nos contó, no podíamos creerle. ¿Entonces era verdad que tenía una hermana? ¿Cómo creerle? Desde niños nos contaba historias inverosímiles como que cuando era niño, su cabello era rubio y sus ojos azules y que un día se perdió en el campo, mientras buscaba unos terneros. ¿Y?- dijimos a coro los tres hijos mayores- y él, muy suelto de cuerpo, respondió- "tuve que dormir a campo traviesa y p'a más remate cayó una helá que dejó todo blanquito, blanquito; entonces cuando me encontraron, yo estaba entumío y la helá me quemó el pelo y los ojos. Mis hermanos mayores tuvieron que hacer un tremendo fuego para descongelarme, pero el pelo y los ojos quedaron para siempre chamuscados". Nosotros lo miramos sin creerle y ahí venía el máximo de sus avales: uno de sus hermanos mayores, más conocido por nosotros como "el tío". –Pregúntenle a él-. Ahí terminaba toda posibilidad de corroborar la verdad, el famoso tío era conocido por su capacidad de contar mentiras y jurar que eran verdades indiscutibles, pues las culminaba diciendo "Cruz p'al cielo que es verdad y si no es así que me parta un rayo, que se caiga el techo y nos aplaste a todos, etc."

Entonces, nosotros quisimos saber detalles de la supuesta tía, pero él nos informó que apenas entreabrió la puerta y ni siquiera la invitó a entrar a su casa porque le dolía una muela. Ahí sí que le creímos porque él era insoportable cuando eso sucedía.

Afortunadamente para nuestra curiosidad, la tía volvió a venir con su esposo milico.

Qué felicidad sentí cuando llegó esa mujer morena que reía con los ojos como "El Tío". Ver sus labios sensuales, su buena figura física, ojos de color verde. Amorosa de palabras y gestos. Su marido era otra cosa. Aparentemente amable. Ella dijo que era muy buen mozo cuando lo conoció en el Norte. Al parecer ya era militar.

Nos contaron que vivían frente al Chena; ese cerro tan bonito que enmarcaba, cual baluarte, la entrada a Santiago. ¿Sería el año 70? Sí, porque en Paine, teníamos Liceo por primera vez.

Las visitas siguieron sucediéndose en variadas ocasiones, pero solo por el día, y…tres años después, el fatídico golpe de Estado transformó el maravilloso cerro Chena en un velado campo de tortura donde fueron a parar, tantos amigos y parientes secuestrados. Dentro de ellos, "El Tío", quien fue custodiado y quizá, también torturado por su cuñado. ¡Quién sabe!

El Tío, sobrevivió al fusilamiento y tuvo que esconderse por casi cinco años, ocultándose en otros cerros.
Y tú, cerro Chena, cada vez te pusiste más feo; fuiste perdiendo tu verdor, tu alegría de cerro sencillo y oloroso. Tuviste que ser el mudo testigo de los gritos de espanto y dolor de personas. Tus árboles fragantes fueron talados para los "ejercicios militares".

Sólo parecías despertar de tu letargo en octubre, cuando te llenaban de banderas, ramadas, gritos de comerciantes voceando sus mercaderías y el típico sandungueo. "El 18 chico" entraba en vigor. Un renacimiento artificial, comercial que daba un aire de normalidad.

Pobre cerro, tan violentado como tantos seres humanos.

Margarita Calderón Cáceres

El Puquio



- ¿El Cama que…?- Pregunté contrariado.

- El Camahueto pues- Respondió sin dejar de afilar la varilla de coligüe, poniendo más atención en ello que en aquello que yo le decía.

Lo miré curioso. Aquel hombre tendría unos setenta años, calculé dándole un vistazo a su pelo cenizo y las profundas grietas alrededor de sus ojos azules y su frente, producto seguramente de su exposición al sol y creo que también al fuerte carácter que profesó toda una vida. Sus manos raídas trabajaban con rapidez y precisión, aguzando cada una de las estacas, y en el otro lado marcando la muesca donde añadiría el cable acerado. Había escuchado de los guaches o huachis con los que en el campo cazaban conejos y liebres. En eso estaba Don Eladio.

Camahueto -dije yo-, no lo había escuchado. -¿Eso sería…?- Continué intentando seguir la conversación.

Eladio ató los alambres a los maderos y los metió a una bolsa de cuero, para luego colgarla en uno de los postes del patio de la casa.

El Camahueto vivía en ese puquio, al lado de la caseta del agua, dónde está la reja, ¿se fija? –Dijo, señalando con su mano la planta de agua potable- Ahí vivía. Se fue hace unos 50 años. Lo recuerdo como si fuera ayer… Hubo un ruido muy fuerte, crujió la tierra por decirlo de alguna forma. -tomo un poco de aliento y continuó- Mi viejita, que en esos momentos ya estaba sola porque mi papito había muerto. El trago, usted sabe… -persignándose- se lo llevó. Entonces ella, cuando siente ese crujimiento nos dijo que cerráramos las puertas y ventanas y nos pusiéramos a rezar. Luego un gruñido, un bramido ensordecedor y después silencio, mucho silencio, ¿sabe? No se escuchaban ni treiles, ni lechuzas, ni nada. Todo muy raro.

Al día siguiente salimos de casa. Y nos acercamos a ver qué había pasado. Había un hoyo enorme, profundo y un camino de destrucción con árboles caídos, plantas aplastadas cercos y alambradas rotas que iba hacia el rio. Nuestra mamita decía que ya en el río seguiría su viaje hacia el mar. Tuvimos mucho miedo, ¿sabe…? – dijo persignándose nuevamente-

-Lo imagino Don Eladio- Respondí.

Eladio miró hacia el bosquecillo y guardó silencio. Siempre ha sido raro ahí, ¿sabe…? -dijo repentinamente- Ese puquio es muy oscuro y silencioso…

-Y tiene agua- interrumpí yo. Si… Tiene agua.



Eso es lo importante Don Eladio -respondí- que tengan agua. Ahora no les faltará el agua.

Nos quedamos en silencio, mientras comenzaba a caer la tarde. Sentados mirando como los rayos del sol iban atravesando la copa de los lleuques y los avellanos. Dejando que el tiempo pasará a la espera que la camioneta viniera por mí.

-Ahora dicen que él usted sabe, también ronda por ahí- Dijo sorpresivamente mientras jugaba con su cortaplumas.

-El quién…- pregunté.

Usted sabe -respondió- El hombre de chamanto negro, risa de oro, cabalgando sobre una rueda.

-¿Me está hablando en serio?- Respondí incrédulo mientras recordaba al Señor oscuro de una conocida saga fílmica. Eso dicen, lo han visto… Yo no, pero otros sí.

La tarde cayó rápido y nos guarecimos en su casa mientras esperaba la camioneta que viniera por mí. Conversamos de buena gana respecto a los cambios que produciría en la comunidad el agua potable. Todo esto, compartiendo una taza de té con miel y una tortilla con queso.

Ya de noche llegó Óscar con la camioneta. Toco la bocina dos veces, lo que me dio tiempo para despedirme de Don Eladio.

Gracias por todo Don Eladio –Agradecí- Por su compañía, por su atención y por la rica once. Espero volver a venir para que me cuente más historias. Nos dimos un fuerte apretón de manos y salí.

Subí a la camioneta y saludé a mi chofer.

¿Quieres manejar? –Dijo Óscar- Estoy cansado. También tienes fianza. Cambiamos de lugar y embriagué para salir lentamente por aquel camino ripiado.

Me demoré mucho –dijo Óscar- Pero cuando venía, había un loco en el APR. Le grité porque estaba por dentro de la reja. Que saliera de allí. Intenté llamarte, llamar a carabineros pero no hay señal acá, no hay ni una maldita compañía que tenga señal. Me estacioné, agarré el fierro de la gata y caminé hacia la caseta para confrontarlo. No estaba. Creo que como andaba vestido de negro se metió al bosque del lado y se escondió. No lo volví a ver más.

… -Silencio-

¿Estás bien? –Dijo mirándome- Cerraré un rato los ojos, muero de sueño. Mientras tanto yo, hundía cada vez más mi pie en el acelerador…



Marcelo Jeréz Vidal

2° lugar en Concurso Literario de Cuento Corto "Escritor Esteban Salinero" del MOP.



Empieza el terror................

Realmente ningunó jamás imaginó
que crear en democracia un mundo socialista
haría estallar la férula fascista
que por sangre y por Golpe instaló un Nuevo Orden
Para impedir lograr la gran meta prevista
Exterminan la Izquierda sacrificando gentes
Y toda institución que al pueblo represente
de allí en adelante será aniquilada

Ya la milicia rige y arruina con Terror
a ese pueblo de Chile que trabaja y milita
Demócratas, cristianos, comunistas, miristas
Socialistas y curas obreros como Cristo

Debido a que la Junta los ha descuartizado
no quedó movimiento que enfrentase al Tirano.
Pero los militantes de anónima existencia
límites colectivos de desgracia y quebranto
De la oscura tragedia surgen con impaciencia
Inventando la nueva, secreta Resistencia

Compartiendo distintas claves y advertencias
esa voz asediada creó su propia lengua,
en jaque los Servicios de las Inteligencias.
En esa decadencia, recuerdos y memoria
perseguido pasado lejano, en penitencia
con González Videla y su antigua Ley Maldita

Antiguas cicatrices de llagas olvidadas
que traen remembranzas otra vez afiladas.
Clandestinos principios bajo Gabriel González
serán, en tiranía, pasos fundamentales.
También fueron forjando enormes ambiciones
cuidando de guardarse libres de alienaciones

En resistencia................

Los fieles militantes que han sobrevivido
ya no tienen trabajo, son entes prohibidos
que hicieron profesión de un sino retorcido
templado su universo en yunques y martillos

Cumpliendo las tareas de la acción partidaria,
la vida cotidiana debió ser regulada
con más circunspección evitando encerronas

No caer en redadas alerta y disciplina,
mas no siempre se pudo evitar emboscadas.
Casas-buzón había que eran allanadas
O personas aisladas que nunca más se vieron

Como en tiempos de paz según la actividad
se relativizó la clandestinidad
Tuvo mucho que ver la práctica efectiva,
la represión y traumas de experiencias sufridas
Terribles condiciones de subjetividad
de perfeccionamiento y de necesidad

Pues ya había caído dos veces en la Jota
y dos en el Partido, toda la Directiva
Más otros Comités que aplastaba la bota

La pérdida de cuadros, el duelo en la derrota
Ya desmoralizados caen en desconcierto
Eran las consecuencias de estar en la picota

Salir de lo cumplido cambiando los aspectos
Distorcionar la faz, un desbande que explota
Tanto que a veces fallan por ser poco discretos

Por eso aparecieron folletos instructivos
Anónimos escritos sin imprenta ni fecha
Para canalizar un saber adquirido
Describiendo ejercicios, que el Partido cosecha
Y está bien enterado por haberlo sufrido

La comunicación, vertical es descendente
Persiste la estructura si es compartimentada
Así un eslabón que a otros no comprende
Da total garantía aislado en la aventura
Persiste el racimo por vías suficientes

El lazo destruido bajo la atroz tortura
Aún quebrada la flecha su vuelo así perdura
También fueron forjando enormes ambiciones
Cuidando de guardarse libres de alienaciones

Era un dispositivo con aciertos y yerros
Templado en la fragua del dolor más intenso
Respirando ese olor con que lloran los cuerpos

Cita en el arrabal debajo del alero
Saliendo del nosotros para encontrar los truenos.
Y el abrazo tan largo que es último y primero
En la puerta del patio detrás del limonero



Ximena Gautier

Poemas de su libro "Rodrigo"



Los empleados públicos en 1973

La generación de jóvenes que ingresamos a la administración pública en los años sesenta hasta septiembre de 1973, y logramos jubilar como empleados públicos, nos vimos inmersos en un periodo social y político que abarcó desde las reformas del gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva, hasta un intento experimental de llegar al socialismo por la vía legal bajo la Constitución liberal de 1925. Y después la tiranía de la derecha con la represión, tortura, asesinatos y conocer la desaparición forzada de personas. De compañeros de trabajo nuestros.

De vivir en una sociedad abierta nos hundieron en una sociedad de miedos, inseguridad, desconfianza, silencio. De pobreza. Entre 1975 y 1976 los empleados públicos no tuvimos reajuste de sueldos. Si hasta el 10 de septiembre salíamos a las cuatro y media de la tarde, dos semanas después fuimos obligados a salir a las seis un minuto de la tarde. A las mujeres se les prohibió usar pantalón. Hubo casos en que fueron retenidas y con yatagán les destrozaron su pantalón dejándolo a la rodilla.

Mientras compartíamos un café, en calle Ahumada, con un amigo jubilado de la administración pública, me dijo, “en mi servicio hubo un cabo, que tenía la mala costumbre de abrir la puerta de la oficina con una patada, nos apuntaba a todos con el fusil de asalto y nos gritaba, ¡CUERPO A TIERRA! La primera vez que lo hizo, los seis que trabajamos ahí, nos asustamos. El tipo se rio-Jajaja, mira, si no se meó de susto fue porque el tipo volvía del baño. Bajé el arma, puse el seguro, desarmé el cargador, extraje la bala pasada y la recargué en el cargador de nuevo. Le dije, toma, no vuelvas a hacer la misma bromita, ¡ya sabes que se siente! Nunca más la hizo y nunca más abandonó el arma.



Ese era el nuevo clima laboral.

En 1975 ya no había militares armados recorriendo las oficinas. Apareció otro método de miedo. Una mañana de abril de 1975, a la oficina de Personal de las Direcciones de Personal y de Contabilidad y Finanzas llegaron civiles de la Dirección de Inteligencia Nacional DINA, y detuvieron a tres funcionarios. Hoy sabemos que los llevaron a Villa Grimaldi donde fueron torturados. Permanecieron presos hasta por un año en Tres Álamos. Sus madres y padres vinieron a preguntar por sus hijos, si sus compañeros de trabajo sabían algo. A dónde los habían llevado. Nadie sabía nada.

Por todo esto, la actual generación de viejos jubilados estamos entregando nuestro testimonio, nuestra memoria, recuerdos, alegrías, tristezas, rabia también, para que nunca más ningún Empleado Público, ningún chileno y chilena viva lo que nos cayó encima hace medio siglo.



Esta generación de antiguos empleados públicos tenemos una memoria social acumulada como pocas veces ha sucedido en la Historia de Chile. Que es la historia de cada persona, es la Historia Social. Nuestra decisión es no perder esa Historia.

Esa es la razón de entregar nuestro testimonio. El daño causado a nuestra gente fue brutal. Ya desde la vuelta a las oficinas estaba todo alterado. En las puertas de cada ministerio había soldados armados y civiles con los nombres de los funcionarios que no podían entrar a trabajar. Quedaron cesantes.

La vuelta al trabajo nunca más fue como hasta el día antes del golpe de Estado. La sociedad abierta, de discusión amistosa, de conversación, desapareció. El miedo, la desconfianza nos invadió a todos.

Tenemos la convicción que es necesario dar a conocer estas historias de lo que realmente nos hicieron a los funcionarios públicos. Hay algunos que dicen, "y para qué recuerdan tanto eso, si ya pasó". Es necesario activar nuestra memoria porque el silencio facilita la acción violenta del vencedor. Ese vencedor ya no podrá repetir matanzas, no podrá lanzar a la miseria a compañeros de trabajo. A profesionales que tuvieron que pintar su auto de negro y techo amarillo para trabajar de taxista.

CÓMO FUERON ESOS AÑOS ANTES DEL GOLPE

Volvamos a esos nueve años 60 y 70, de reforma y revolución. Una de las primeras manifestaciones fue el movimiento estudiantil que originó la Reforma Universitaria. A esas alturas ya estaba aprobada la ley de Reforma Agraria. Comenzó la sindicalización campesina, el aumento y apertura de las escuelas, liceos y universidades en horario vespertino. Jovenes que por segunda vez repetían el mismo curso en el día, pudieron seguir sus estudios en horario vespertino porque no podían ser matriculados por tercera vez en el mismo liceo. O en otro, en horario diurno. El único camino que le quedaba a ese joven era trabajar...en lo que pudiera, con ese bajo nivel de educación. Desde 1965 todos los liceos de Santiago abrieron matrículas para esos jovenes y trabajadores pudíeran terminar sus estudios de Humanidades. Cada dia, desde las siete de la tarde hasta las diez y media de la noche miles de jovenes estabamos en clases. Esa fue una politica de Estado desde el Ministerio de Educación, a partir del programa social llamado Promoción Popular, del Presidente Eduardo Frei Montalva. En ese programa de integración social, si no facilitabas el acceso gratis a la educación no integrabas a nadie. Seguias marginando a los jovenes. La apertura de escuelas, liceos y universidades en horario vespertino fue una politica estatal de los años sesenta y el gobierno de Salvador Allende la continuó. Y pagabamos pasaje escolar en toda la movilización colectiva, que vio aumentada la demanda por viajar en micro.



Esa misma generación de jóvenes, en noviembre de 1970 pasamos a un gobierno que iba a hacer la revolución proletaria y socialista...pero a la chilena..." con empanadas y vino tinto", como dijo el compañero presidente Salvador Allende. El gobierno del Presidente Salvador Allende Gossens, no solo mantuvo las reformas del gobierno anterior, sino que las amplió. Para el caso de nosotros los empleados públicos se emitió el decreto que todos debíamos tener sexto Humanidades (Cuarto Medio). Y el funcionario que no lo tuviera podía rendir en un liceo fiscal o particular, examen como trabajador conforme a una guía de estudios que se le entregaba al momento de inscribirse para cumplir con la nueva exigencia. Todos los que tenían cuarto Humanidades, que era el requisito básico para ingresar como administrativo, rindieron el examen, exitosamente.

En cuanto a educación universitaria, durante esos nueve años 1964 - 1973 fueron miles los empleados públicos que decidieron estudiar una carrera profesional universitaria para cambiar su status laboral y superar su calidad de vida para él, para ella, y para la familia.

En esos años fuimos una sociedad con capacidad de leer libros. Era frecuente ver en la movilización colectiva a trabajadores de toda especialidad, leyendo libros en la micro, aprovechando nuestro tiempo de viaje. Debido a esa característica de sociedad la Editorial Quimantu fue tan exitosa. Personas leyendo diarios. Los diarios todos los días vendían sobre cien mil ejemplares.

Los estudiantes trabajadores fiscales compatibilizaban su horario de clases y de trabajo marcando tarjeta en el reloj control, un cuarto para las ocho de la mañana. A las diez iban a sus clases y regresaban en la tarde a la oficina. En otros casos marcaban tarjeta a media mañana por sus clases temprano, y completaban las ocho horas de trabajo. No hay registro de la cantidad de empleados públicos en toda la administración del Estado, que fueron estudiantes universitarios en esos años.

No todos se pudieron titular, el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 los perjudicó gravemente. Cito acá, parte de la entrevista que a comienzos de este año tuvo a bien concederme una compañera de trabajo de la Oficina de Personal en la Subsecretaría.





-Kuki, ¿cómo fue para ti la mañana del once de septiembre?

-Uf, qué día ese. Te cuento. Los días martes yo tenía clases en la Escuela de Sociología de la Chile. Ya estaba en segundo año. Entraba a clases a las 8 de la mañana y me venía a trabajar al MOP a las diez. Ese martes partí de mi casa a clases. Me encontré con la escuela y todo el Pedagógico, en Macul, cerrado. Los estudiantes nos fuimos agrupando en la puerta, no sabíamos qué pasaba hasta que la señora del kiosko subió el volumen de su radio portátil. Ahí supe lo que pasaba y decidí venirme al ministerio en Morandé frente a la Moneda. Llegué caminando alrededor de las diez de la mañana cuando ya había militares y Carabineros por todo el centro. No recuerdo cómo llegue en el momento en que el portero estaba cerrando la puerta del ministerio. Yo no sabía si entrar o irme para la casa. Enojado, el portero me gritó.

-¡O entra o se queda fuera!

-En ese momento una niña empujó al portero y salió corriendo hacia Alameda. La seguí con la mirada, y entonces sentí el ruido metálico de la puerta y el portero colocando la cadena con el candado.

-De vuelta al trabajo, a las ocho y media, dice Kuki, con tristeza, yo ya sabía que no podía seguir estudiando Sociología, no podría ser Socióloga, que ya cursaba segundo año. Cerraron la escuela de Sociología. No me quedó más que seguir trabajando como administrativo.

Como Kuki, seguramente fueron miles las y los jóvenes empleados públicos de esos años, que vieron destruido sus proyectos personales. No pudieron superar sus calidades de vida y las de sus familias. El daño causado es gigantesco.

Varias jóvenes estudiantes universitarias a la vez que funcionarias públicas, hoy señoras, abuelas me han dicho "nos mataron nuestros sueños, nuestras ilusiones y nuestros proyectos de vida".

La vuelta al trabajo el día 19 de septiembre de 1973

El día cuatro de septiembre de 1973, aniversario del triunfo del Presidente Salvador Allende, en la elección presidencial del cuatro de septiembre de 1970, como ya era tradicional hubo una concentración de partidarios de la Unidad Popular y del conjunto de la izquierda, que abarcó desde Avda. Tobalaba hasta Estación Central y desde Mapocho hasta el barrio Franklin. Fue una verdadera fiesta desde las dos de la tarde hasta pasadas las ocho de la noche. El estrado presidencial con sus ministros estaba ubicado al costado derecho de la puerta principal de la Moneda. La Plaza de la Constitución estaba llena de gente gritando por su gobierno y en calle Moneda esperaban pasar los apretados grupos de partidarios, obreros de fábricas, empleados públicos, miles de mujeres jóvenes. Era un carnaval de expresión de alegría...a la vez que para los militantes de partidos de la izquierda era como una despedida con el compañero Presidente. Predominó la alegría, los cantos, los vivas, los gritos partidarios, las parejas de pololos besándose, matrimonios con sus hijos. Sin embargo todos teníamos esa sensación de "quizás, sea ésta la última vez". Por eso mismo cada persona en su grupo social, de trabajo, de estudiantes que pasamos frente al compañero Allende, puño en alto gritamos más fuertes que nunca ¡¡ALLENDE, ALLENDE, EL PUEBLO TE DEFIENDE!!

Siete días después, antes del bombardeo y después con mayor razón en las calles del centro, Avenida Matta, Recoleta, Independencia sólo se oía el taconeo de los zuecos y tacos de las mujeres y los zapatos de los hombres sobre las veredas. Todos caminando en silencio, cabizbajos, muchos con visible tristeza en sus rostros...

En calles Bandera, Agustinas, Estado, Huérfanos, San Antonio, algunas veredas, desde los años treinta habían sido pavimentadas con baldosas de rectángulos amarillos dándole elegancia al piso de la vereda. Después del golpe de Estado, sobre esas baldosas era frecuente ver manchas de sangre sobre esas superficies de veinte por veinte centímetros. No era en todas las veredas. Pero fueron demasiadas.

La "chica Mary", opositora a la Unidad Popular, funcionaria de la unidad de Remuneraciones de la Dirección de Contabilidad y Finanzas, tuvo que volver a la oficina cuatro días después del golpe de Estado.

-Mi marido escuchó en la tele la orden a través de un bando militar. Y me dijo oye chica, hoy, vas a tener que ir a trabajar al MOP, están llamando a todos los que hacen las liquidaciones de sueldo de los fiscales en toda la Administración Pública. Yo estaba en la cocina le dije choaaa, mejor cuéntate la película del Bueno, el Malo y el Feo. Mi marido entró y me dijo, chica, es verdad, lo dijeron por la tele. Te voy a preparar algo para que puedas comer porque casino no va funcionar. No le creí. Media hora después, Fernando, llegó un jeep lleno de milicos a buscarme a la casa. Tocaron el timbre, abrí la puerta y un sargento parece que era, me preguntó por mí.

-Sí, yo soy.



-Señora, la vamos a llevar a su trabajo para que sigan calculando los sueldos del personal. Arréglese rápido y nos vamos.

-Mi marido me había preparado unos sándwiches, que me los puso en la cartera grande, me pasó el termo con agua recién hervida y nos dimos un beso y nos despedimos. Subí al jeep, lleno de milicos con las caras pintadas, nerviosos y me miraban. Yo trataba que no se notará que tiritaba porque era a única mujer. Desde Plaza Italia, Alameda no andaba casi nadie. En la plaza Bulnes había unos tanques, infinidad de milicos armados, armas por todos lados. Frente al 71 me ayudaron a bajar y entramos. Fue espantoso como encontré mi ministerio. Mi lugar de trabajo. Los ascensores con las puertas abiertas sin el ascensor. Por la escala del 71 corría agua, las puertas de las oficinas quebradas, todos los vidrios quebrados por el suelo, los ascensores del fondo tampoco funcionaban y un milico a cada lado mío subiendo por la escala. En el piso de Vialidad pasaba lo mismo, puertas, vidrios, muebles rotos, desorden de carpetas por el suelo. Los milicos y yo éramos las únicas personas, en un espacio donde antes había vida, gente trabajando, otros conversando, discutiendo de política a veces muy fuerte, y en ese momento era peor que un cementerio. Entré a la oficina, mis compañeros levantaron la cabeza y siguieron trabajando, callados. Al rato de nuevo se abría la puerta, mirábamos y alivio al ver que un compañero de la UP, estaba vivo, ahí con nosotros. Y eso fue por muchos días y meses de trabajar con miedo.

El testimonio de unos trabajadores de la Dirección de Arquitectura es parecido.

-Yo tomaba la micro Ovalle Negrete y me bajaba en la esquina de Arturo Prat con Alameda para pasar por la pasarela de madera y fierros que había para cruzar la excavación del Metro, y seguir por Morandé. En la mañana que volvimos a trabajar me bajé en la esquina de Ahumada con Moneda. Nos encontramos con un compañero de Arquitectura, saludamos y seguimos caminando en silencio. En la esquina de la Intendencia nos quedamos mirando la Moneda incendiada, bombardeada, el alto de escombros acumulados en la puerta principal, ver que no existía el segundo piso me dejó en blanco, miraba y no lograba entender y menos aceptar lo que había pasado. ¡Cómo había sido posible que hubieran destruido la Moneda!

Tendrían otra sorpresa. En las puertas había soldados armados con fusiles, y otros con las nóminas de los funcionarios porque podían entrar al edificio solo aquellos funcionarios que estaban en las listas. Si no estabas no entrabas.

Los allanamientos a los edificios públicos, ministerios, que sufrieron los compañeros de trabajo en esos años fue otra experiencia traumática para ellos.

Una mañana de octubre de 1973, un batallón de comandos entró y subió corriendo las escalas y cuando estuvieron posicionados en cada piso con un megáfono daban la orden: ¡¡TODOS LOS FUNCIONARIOS DEBEN SALIR AL PASILLO, AHORA!!.

Eran horas de estar de pie mientras registraban todo. Se apoderaban de una oficina y desde ahí llamaban a alguna persona. También hubo personas que denunciaron de extremistas a algunos compañeros y compañeras de trabajo.

Una tarde, a comienzos de los años noventa, llegó hasta la oficina de la Asistente Social, una mujer que necesitaba hablar con ella. Habían transcurrido veinticuatro años.

-"La hice pasar y me impresionó su estado físico. Ya no era funcionaria del Ministerio. Estaba avejentada, demacrada, su pelo sin vida. No era ni la sombra de la hermosa mujer joven que me denunció la lejana mañana del allanamiento en el segundo piso. Con voz apagada y temerosa me dijo.





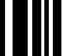
-Señora Enriqueta, vengo a pedirle su perdón por lo que le hice cuando la denuncié. Le pido que me perdone, por favor.

-Le contesté, mira, sólo Dios da el perdón, pero si tú necesitas mi perdón, te digo que sí, que te perdono. Ella rompió a llorar y darme las gracias. Estaba muy enferma. Esa tarde hizo un esfuerzo supremo para llegar a conversar conmigo, estaba enferma de cáncer. Poco tiempo después murió. Fui a misa y oré por el descanso de su alma".

Este ha sido uno de los testimonios más desgarradores que he recogido en entrevistas con los componentes de la joven generación de empleados públicos de los años sesenta y setenta que logramos jubilar en la administración del Estado. Es un trabajo iniciado con el objetivo de ir construyendo la Historia de un segmento de la clase media en Chile. La de nosotros, los Empleados Públicos. Historia que no ha sido escrita y sin embargo, como han escrito sociólogos franceses e ingleses, "sin los empleados públicos ningún gobierno podría cumplir con sus programas de gobierno".

Fernando Salazar Salazar, periodista

POESÍA



I ....

Chi…le
Es aquella sociedad fraccionada.
Culturalmente mutilada.
Donde el cielo tiene menos
estrellas
y más huesos diseminados bajo
tierra.

Chi…le
Quien tiene entre sus telas
la sangre sin nombre.
Una estrella que no destella
y un golpe con uniforme.

Marta fue lanzada al mar,
atada de pies, atada de manos
a un viejo riel sin viaje.
Otras compañeras, en tanto,
violadas, asesinadas, pateadas
al vientre.
Escuchando en su propio dolor,
el llanto de sus hijos sin nacer.

Víctor, el del canto libre.
Víctor, el panadero,
también el NN.
y Allende, el presidente,
vinieron con sueños
y volvieron sin respirar.

II ....

Una vez nuestras maletas
quedaron abiertas
con lágrimas anudadas bajo
aviones.
Dolores de madres,
vacíos corazones.
Hombres que son raíces
de estas esperanzas.
Dulces mujeres, corales de mar.

Quiero ver de sus nidos las aves
volar.
Niños que, sin miedo, puedan
soñar.
Una tierra que florece se
defiende.
Porque dignidad es el derecho
de hoy.

Por todas las vidas perdidas.
Por todos los pueblos
golpeados.
Por todos los ojos mutilados.
Después de tantos años
de dolor.
Que lo ajusticie otra vez
en las calles mi propio pueblo.

Sebastián Anabalón Irribarra





Olivia

Olivia observaba en su jardín un pequeño botón de rosa y no se explicaba el por qué no se vislumbraba el menor intento de abrirse, a pesar del tiempo que pasaba. Todos los días miraba su jardín, por si notaba un crecer en las plantas más nuevas.

Pasado un tiempo considerable, Olivia notó en el botón de rosa, unas débiles líneas blancas y supuso que era un anuncio que abriría a no muy largo plazo.

En esta ansiosa espera, un día, a la hora acostumbrada, notó más anchas las líneas verticales que aparecían en el envoltorio verde oscuro del botón. Pensativa, dedujo que algo importante debí estar esperando para decidirse abrir.

Días después, como a cuatro días de la anunciada llegada del hermano Luis que venía desde Europa y que la familia no veía desde hacía mucho tiempo, éste, ya querido botón de rosa, empezó a abrirse lentamente hasta exponer toda su hermosura al convertirse en una suave y tierna flor, el mismo día que apareció en casa Luis.

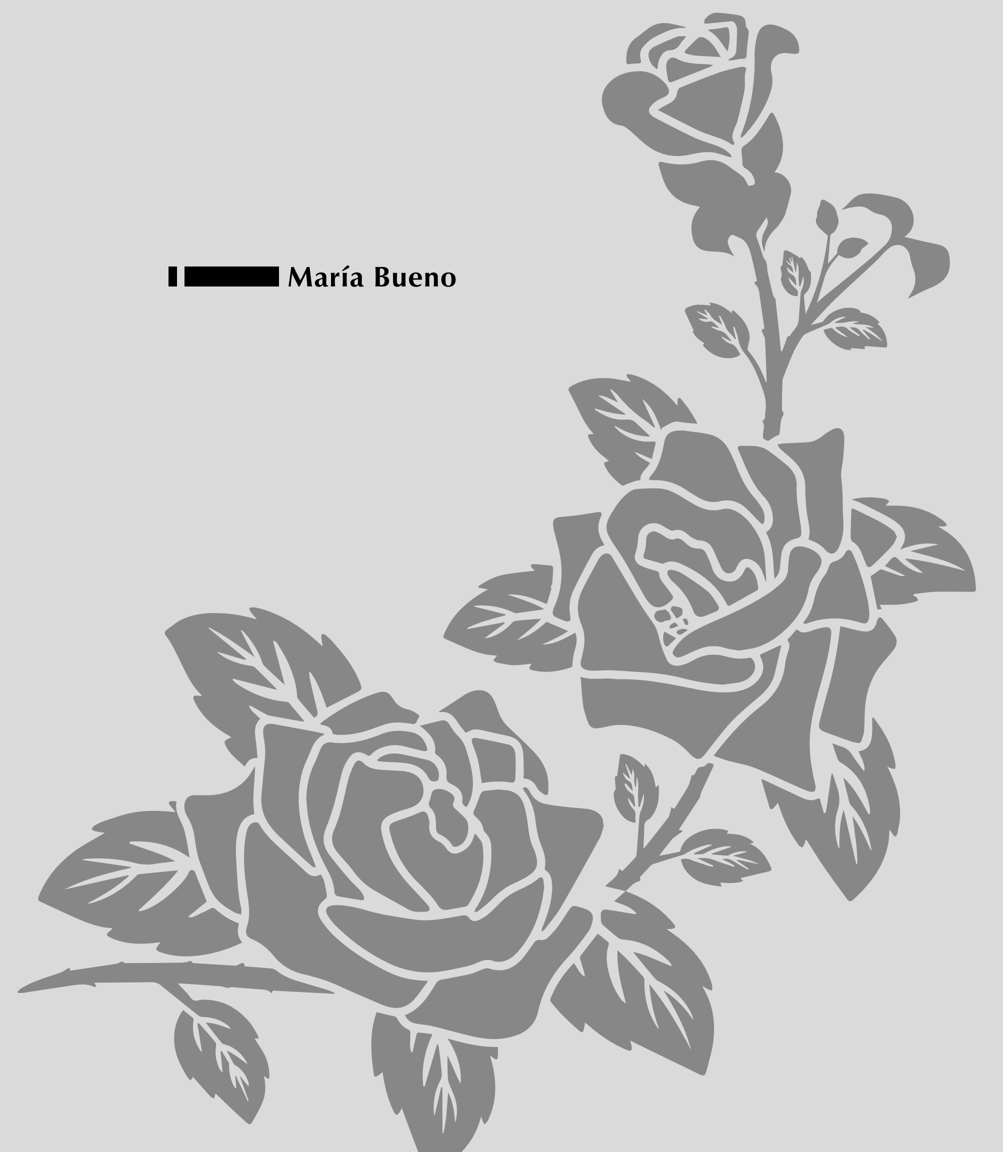
El tibio sol la iluminó oportunamente y el patio se extendió como poseído por una magia. Las otras plantas, silenciosas, observaban con sorpresa y admiración, interrogantes ante este súbito cambio en tan pasivo y solitario lugar.

Olivia, apodó a la rosa "María Ignacia", el nombre de su adoraba madre que no hacía mucho tiempo había partido de este mundo.

Luis, emocionado, tomó fotos de "María Ignacia" que se destacaba en el jardín.

Una vez que la programada estadía de Luis en Santiago de Chile, llegaba a su fin y los hermanos y amigos le habían despedido, la rosa estiró aún más sus pétalos como querer alcanzarlo y bajo la luna y el sol, ha permanecido así, tal vez, esperando que vuelva.

María Bueno




LA MISIÓN
DIBUJO ZURDO
SALVADOR ...DESPIERTA, EL CONSEJO DECIDIÓ DARTE UNA MISIÓN
SUCEDE QUE EN EL REINO DE "YIN "CERCA DE SUS FRONTERA, UN SER, NACIDO DE FUERZAS EN COLISIÓN PERPETUA DE GRAN PODER, LLAMADO EL MANIPULADOR , ENCANTA A LAS CRIATURAS , HACIÉNDOLES CREER QUE LES QUIERE...LUEGO CUANDO ÉSTAS SE ABREN, SON TOCADAS POR SU OSCURIDAD .


NECESITAMOS QUE RAZONES CON ÉL, PARA QUE VUELVA A SU ORIGEN ,Y DE SER NECESARIO LO EXPONGAS PARA QUE LAS CRIATURAS SEPAN QUIÉN ES EN REALIDAD.
AQUÍ EN "YIN ",TODO FUNCIONA EN PERFECTA ARMONÍA, Y LA CRIATURAS COLABORAN UNAS CON OTRAS LA CONCIENCIA COLECTIVA ...EL OJO SE APROVECHA DE ESTA CONDICIÓN ,CUANDO ES ACEPTADO POR LAS CRIATURAS COMIENZA A ADULARLES EXACERBANDO SU INDIVIDUALIDAD ,ROMPIENDO EL EQUILIBRIO.


AL ENCONTRARSE CON LA CRIATURA ,CON SU VISIÓN DE RALLOS, LOGRA DESENMASCARARLE, ERA UNA MARIONETA MAS, COMENZABA SU VERDADERA MISIÓN ...ENCONTRAR AL MANIPULADOR SUPREMO.



Las Chilcas de Llay Llay

Un vórtice es un flujo helicoidal turbulento muy común como aterrador. Los hay colosales en el nacimiento de estrellas y las galaxias que bailan en torno a misteriosos agujeros negros. Vórtices en el clima, incluso en nuestro lavadero; microscópicos como el parásito de la malaria; subatómicos con electrones entornando al núcleo. Vórtices de apareamiento en la naturaleza. Por ejemplo, en nuestra ruta 5, en la comuna de Llay Llay se registran inusuales vendavales característicos de los vórtices espectrales. La ciencia ficción ha planteado que dichos vórtices existirían como portales al inframundo.

La Cuesta Las Chilcas es parte de las cuencas y llanos, formados tras millones de años por eventos tectónicos, glaciaciones y el curso del agua, en la tierra primordial, tallando valles benignos y suficientes desde los albores de la humanidad.

Pero la humanidad no se conformó y buscó formas de doblegar a las cuestas, uniendo valles, desafiando a los dioses, surcando acantilados, dejando huellas primitivas. Retar a los dioses, trajo muerte, pero no los detuvo. Las cuestas han cobrado centenares de vidas: exploradores, soldados, cuatreros, peregrinos y algunos más esculpidos en los perfiles de sus rocas.

En este punto de Chile, se puede observar una espeluznante roca, conocida como la Pata del Diablo, un verdadero misterio geológico, casi sobrenatural, fantasmagórico, sujeta caprichosamente de aristas inverosímiles. Según los relatos populares, es la garra de diablo posada en esa roca, anclándola al inframundo. Expresa un mensaje de muerte, testimonio de las innumerables tragedias en plena ruta 5, ungida a modo de columna vertebral del País.

En los preludios de la modernidad, surgen máquinas formidables. Superaron a los trenes. Los caminos debían progresar. Motivados por las fatalidades, la ciencia fue empujada hasta sus límites. Aun así, las cuestas viales siempre han sido duros rivales. En el Chile de los 90, el sistema de concesiones, olvidó ese entramado rocoso del cual reseñamos. Este sistema marcó un antes y un después, pero no se modeló la garra del diablo. La Cuesta Las Chilcas fue postergada. Y Las tragedias prosiguieron…

Se hizo popular el ermitaño, enigmático personaje que buscó un albergue entre esos roqueríos preñados de tragedia. De un fatídico accidente, el ermitaño habría resultado el único sobreviviente de su familia como una constatación que el caos cruza y precede todo acto de humanidad. Un médico que hoy no se sabe si fue el mito que alimentó su estatura y trascendencia, viviría el resto de sus días enmudecido de locura por el dolor inconmensurable e incomprensible.







El macizo rocoso y formación de Las Chicas, esconde muchos misterios. A los pies de la cuesta, una bifurcación de senderos recuerda a una joven novia que el día de su boda inició el camino eterno aún vestida con los velos propios de la ceremonia. Su animita atemoriza y advierte a los lugareños durante las penumbrosas noches de niebla. En su vecindad, según cuentan las tradiciones derivadas de la religiosidad se encuentra la piedra de la santa, recuerda a una niña maltratada quien habría rogado a la Virgen María que le aliviará de su dolor, en un pacto eterno e íntimo. Fue convertida en una escultural y solemne roca enclavada en la cumbre. La más visitada durante décadas como si la trascendencia fueran el sustento de su existencia.

Son innumerables las animitas que esta cuesta ha prodigado a los viajeros, transeúntes y pasantes. La profunda religiosidad del pueblo sumado a la necesaria búsqueda de un sentido, para evitar lo innecesario de lo azaroso, testimonian de esta forma circunstancias trágicas de la vida haciendo presentes en las durezas de esas peñas el dolor que envuelve al ser humano en misteriosas neblinas aun en días soleados.

Ya sea nos inclinemos a ser espiritualistas, escépticos o racionales, Las Chilcas está emplazada en un vórtice de origen celestial. Con enigmáticas peculiaridades. O quizás de verdad sea un auténtico portal al inframundo espiritual.

Nuestro Ministerio que tiene a su cargo los destinos de las obras llamadas públicas, allá por el año 2012, finalmente materializó obras que maximizaron el estándar de seguridad de esta cuesta. Las fatalidades se redujeron casi a cero. Pues la realidad desafía a las obras nobles y esfuerzos honestos, sumando igualmente accidentes a una estadística indeseada e ineludible.

En este punto me es imperioso explicar este cambio de estándar en el lenguaje de los antiguos. El pueblo quería superar la fatalidad de los Dioses. Para ese propósito, como lo encontramos en la rica mitología griega, escogió a sus mejores artesanos y guerreros. Les encomendó la misión de romper la maldición pletórica de muerte del mismo Lucifer. Y esos héroes de la humanidad en mancomunados esfuerzos vencieron.

Que su historia se narre y sus canciones se escuchen en todos los caminos, senderos y valles del reino. Donde se testimonie la singularidad única, irrepetible y formidable de una vida humana que, si bien nació, y vivió, algunas veces murió en estas latitudes.

Ahora y siempre.



Raúl Serrano
Inspector Fiscal de concesiones del Mop.
Primer lugar Concurso de cuento corto MOP 2023



Aquellos años............

En voz baja conversan.
Él me lleva recién nacido en un moisés en la espalda. Hay cadáveres en el río, cruzamos el Mapocho, un soldado con una cinta en el brazo da instrucciones en inglés. Caminar hasta la casa de mi abuela en medio de las balas era opción de mi padre, mientras ella abandona el puesto de trabajo en el hospital.

Ellos discuten fuerte.
Hay que votar no a la maldita constitución, aunque todo sea una farsa dice mi padre. Para qué arriesgarnos mejor votar en blanco, es lo único que nos queda replica ella. Acompaño a mi madre a votar al Estadio Nacional, cuando volvemos a casa ella llora.

Escucho ruidos.
Me asomo por la ventana, en el muro del colegio, no termina de escribir "*Pacos Asesinos*", se oyen disparos, pasan los verdes, lo persiguen. Mi madre me agarra del pelo, no asomes más la cabeza.

Las cacerolas suenan.
Son las nueve en punto, golpeamos tarros, nuestros vecinos cómplices responden, a lo lejos se escucha el eco. Tiré un fuego artificial, me retan, obligado me acuesto temprano.

El Estadio Nacional lleno.
Subimos las escaleras hacia lo alto, cerca del lienzo "*Pinochet Asesino*", habla el Papa, lleno una bolsa con pichi se la tiro a los pacos.

Entre aplausos Gervasio pasa.
Camina entre el público, luego pasa el Chino Navarrete, tratamos avanzar es imposible, no llegaremos al escenario donde tocarán Los Prisioneros.

En la puerta del colegio.
Nos abrazamos, como si hubiésemos ganado la Polla Gol, no votamos el 88, pero si dejamos nuestras zapatillas en las marchas, nos sentimos victoriosos, sin saber que nuestras suelas seguirán gastándose en democracia.



Aldo Biglia, Bazar, Andesgraund Ediciones (2020)



¡¡Dónde están!!

Algo así parece que fue. Nacido 7 meses antes del golpe militar de 1973. Mi madre cuenta que esos días de septiembre eran fríos y nebulosos, tuvo que con mi padre salir en pleno toque de queda, cerca de media noche, conmigo afiebrado, la dirección hacia donde caminar raudos era el hospital Barros Luco. Una patrulla militar nos detiene, le pide los documentos y que justifiquen porque andan a esa hora en toque de queda por la calle con un niño… mi madre cuenta que cuando esos 6 militares se desfiguraron, miraron mi cara, encontraron la mueca de sus hijos y ganas de matarnos por existir.

Contemplando desde el mismísimo patio llano y gris donde la ferocidad de Antígona no se consuela. y sabemos que somos nosotros los que lloramos y que nadie más se conmoverá por la multitud engañada. Espectador y actor de esta impurificable obra que doblega la vida, de un suelo adolorido, de soportar el peso de la sangre de muchos, que desde otras latitudes no tienen en paz a los suyos.

Adolece de dolor el espíritu, el cuerpo y los conscientes e inconscientes tienen algo de que gemir y las voluntades del poder abusivo siempre han sido miserables e indignantes, cuando de tiempo en tiempo los cadáveres putrefactos, por el peso del llanto de la lágrima humillada y seca, se levantan coreando AQUÍ ESTAMOS.

Desde las planicies y mares y cumbres de nuestro ser chileno. Llora la maquínica catarsis del patio 29. Fosas Comunes Antígona. Un cobarde juez y gobiernos indignos. Y donde están. 50 años después. Dónde estás. Alrededor de nuestros y nuestras. En sus ropas. En sus historias. En tu incomodidad de memorizar y buscar la verdad. La historia vuelve y vuelve. No es la trama, no es el mundo, no es la patria quién contesta.

Donde ustedes no han buscado
En su propia conciencia
Donde ustedes los han escondido

Nos encontramos siendo operados por la fetidez de la opresión, con cirugías aún más audaces y modernas. Burla pagánica y superlativa, maquínica como vomitiva. Las maldiciones a millares de tropas militares, degeneración de gentíos imposibles encontrarse, piensa un poco en eso y apuesto que algo de sensibilidad aparece antes que tu estúpido cerebro quiera algo justificar.

Tierra putrefacta inundada de cuerpos sin santa sepultura
Tierra putrefacta inundada de cuerpos sin santa sepultura

Siente la huella con pena y rabia inmaculada. No consueles la malaventura de promesas, razones carentes de verdad.

Mauricio Torres Paredes



Comentario libro
"Amor, te sigo buscando", Richard Sandoval

El título de una obra testimonial de Richard Sandoval, basada en la recopilación de tres historias diferentes pero que todas convergen en una sola: la búsqueda incesable de seres queridos que fueron desaparecidos durante la dictadura cívico-militar.

Sus páginas encierran el amor y la perseverancia de mujeres que, arriesgando sus vidas, buscaron a sus seres queridos por mar y tierra. Y que aún siguen en esa incesante búsqueda de saber qué pasó con sus hijos, sus hermanos, sus maridos.

La primera historia es de la familia Salamanca de la población La Legua, tan golpeada durante el período de la dictadura. Una numerosa familia con varios hermanos. De esta familia son detenidos desaparecidos Gerardo y Ernesto. Una historia de amor y esperanza por el ser que nunca más llegó a reunirse con su amada, Nelly. Ella es una sobreviviente de la dictadura. Hoy sigue con su voz denunciando las atrocidades que se vivió durante 17 años de dictadura.

En la segunda historia la protagonista principal es la Yola, Victoria que simboliza la mujer que queda sin marido. La que ha salido a expresarse a miles de escenarios representando a través de la cueca, la mujer bailando sola, sin su pareja, sin el amor de su vida. Una bella, pero dramática historia de amor y lucha por la supervivencia.

La tercera historia acaece en la Población la Victoria, su protagonista principal es Elsita, una mujer que sale adelante a través de su esfuerzo y su lucha por encontrar a su marido. Elsita también protagonista de la búsqueda, participante de las huelgas de hambre, detenida varias veces. Después que queda sola, se pone a estudiar Peluquería para sobrevivir. De una mujer callada, sin roles aparte de los de esposa y madre y dueña de casa, pasa a tomar las riendas de su vida y de su hogar. Varias veces al borde de la muerte, pero siempre sale airosa contra toda oposición a la vida. Valiente y silenciosa, saca su voz para reclamar al mundo lo que en Chile estaba sucediendo.

Este libro testimonial del escritor sanbernardino, Richard Sandoval, deja huellas amargas, pero con una convicción de seguir creyendo en el amor, en el ser humano que lo da todo por el otro. Que, a pesar de los terribles momentos de angustia, dolor, vividos por sus protagonistas, el ser humano conserva su deseo de seguir dando la vida por sus ideales, fe en que la Patria se recuperará de este mal momento, en que vale la pena entregar la vida a costa que otros, en un futuro, construyan una sociedad de mayor justicia e igualdad.




Nelly Salas





Agua Cruda

Descendió prontamente, como todos los días, de la micro que trasladaba a los trabajadores agrícolas de temporada, como eufemísticamente se denomina hoy a los temporeros. La larga jornada laboral en la plantación de mandarinas que rodea al poblado lo traía agotado. "La reunión es el viernes a las 6 y media" le resonaba durante toda la semana en su cabeza el eco dulce y agudo de la voz de su mujer, "Es importante que asistas, estará el señor alcalde y otras autoridades, dicen que es obligación asistir, que se darán anuncios importantes para el beneficio de la localidad". Trabajaba en el packing de la empresa agroexportadora donde él labora hasta hoy, donde se conocieron. Lo atrajo especialmente su sonrisa desinhibida que se hacía notar dentro de todo el recinto y su pelo negro azabache que se posaba mansamente en su hermoso semblante moreno. Era para él la más hermosa del lugar. A poco tiempo de pololear ya estaban viviendo juntos.

Estaba más intranquilo que nunca, perturbado y temeroso al límite, sus colegas y amigos se lo habían advertido más de una vez, "no te metai con esos tipos hueón, son de armas tomar", pero recién no más estaba aquilatando aquellas advertencias, cuando ya era demasiado tarde, cuando ya las amenazas de muerte lo cercaban. El sol inclemente del desierto árido había agrietado su rostro cual camino de surcos "por lo menos en forma pareja y armoniosa decía burlonamente pa sus adentros". Ya no sabe o no recuerda cuando comenzó su peregrinar por el camino sin retorno del flagelo de la droga. Sólo recuerda aquellos recorridos por los bares y cantinas de aquella ciudad iluminada por el neón de las shoperías y acicalada por aquellos culos prominentes de mujeres, inmigrantes en su mayoría. No sabe en qué momento ya no le alcanzaban las "buenas lucas" que le reportaba la pega en la gran minería, para financiar los crecientes gastos que cada día más le demandaba su adicción a las drogas. Ya no había otra salida, tenía que dejar lo antes posible aquella ciudad acorralado por los "dealers", para escapar de sus proveedores "que no se andaban con chicas cuando no se les pagaba", le machacaba insistentemente su amigo Samuel. Regresar a su querido pueblo de aquel valle hermoso de más al sur era la solución, además por familiares y amigos de la localidad se había enterado que había una peguita, que se había abierto una vacante por jubilación, que dada su especialidad podía desempeñarse "de lo más bien", aunque por cierto ni por mucho ganaría las lucas que le pagaba la minera, pero por lo menos se mantendría vivo que era lo importante, esperando rehacerse más adelante.



Era el gran día, la inauguración del proyecto de mejoramiento y ampliación tan anhelado y esperado por la comunidad, después de un larguísimo tiempo, por fin sus habitantes podrían contar con el vital elemento "en cantidad, calidad y continuidad" como les resonaban esperanzadoramente los ecos de las voces de la inspección técnica y de las autoridades. El quiebre de la primera empresa que inició los trabajos truncó en un principio buena parte de los sueños y anhelos de la comunidad. Hacía prácticamente cinco años que no podían contar normalmente con el suministro. Los cortes eran cada vez más prolongados y la baja presión implicaba que varios sectores de la localidad no dispusieran del recurso. La ejecución exitosa por fin de la obra, explica la felicidad y alegría desbordada de la comunidad toda y sus autoridades. Se había encontrado además agua en cantidad suficiente para abastecer sin restricciones a toda la localidad, e incluso para surtir a poblados vecinos. Ella sabía lo trascendental que era para él este momento. Lo miraba con admiración, recordaba el momento en que se conocieron en aquella escuela rural de la localidad contigua. Le atrajo de él su inteligencia, sus convicciones, su gran sentido del deber y compromiso con la educación y con la comunidad. Su buen sentido del humor también fue una de las cualidades que la cautivó; rememoraba que no le tomó ni un



segundo enamorarse de aquel “maravilloso ser”, oriundo del “puerto principal”. El ejercicio y el amor por la docencia de ambos, por supuesto que contribuyó a fortalecer y enriquecer su unión. Debía lucir impecable, iba a estar presente toda la comunidad y un gran número de autoridades locales y regionales, incluso la presencia de un ministro importante del gobierno central se rumoreaba. Se acercaban las elecciones y él iba por su segundo período. La localidad era una de las más numerosas de la comuna y por lo tanto un porcentaje significativo de votos que podían inclinar la elección. Ella había decido que con el terno azul era con el que más relucía, combinado con la camisa blanca y la corbata roja. Para ella este era uno de los momentos claves, para ir pensando en los siguientes escalones, ya la alcaldía pensaba ella, “le quedaba chica”, sin desmerecer se decía, había que pensar en grande, una diputación, una senaduría; el ya destacaba entre sus pares y varios sostenían que contaba con todas las condiciones para integrar el parlamento. Por ello era imprescindible que todo saliera perfecto, era sí o sí el momento para un lucimiento resplandeciente frente a la comunidad y al resto de las autoridades gracias a este gran logro, “había que sacarle el mejor de los brillos”, ella cavilaba.

Bajó de la micro junto a sus amigos Leopoldo y Enrique, temporeros como él, habitantes de la misma localidad, antes de la parada habitual, ellos le seguían comentando que “ese gallo le estaba comiendo la color”, le aseguraban que “habían visto a la Verónica besándose con él a la orilla de la quebrada, que la toqueteaba entera, lo habían visto con sus propios ojos”. Estas palabras le dolían y retumbaban en su cabeza, tal como las de su mujer insistiéndole que tenía que ir a la inauguración, que era importante, que habían instalado un gran pilón central, para que autoridades y la comunidad toda apreciaran y verificaran la claridad y la fuerza del agua de la que dispondrían día tras día.

Una vez terminados los saludos y discursos del alcalde y demás autoridades varias y dirigentes locales, se procedió a la apertura del pilón dispuesto para revelar el gran logro alcanzado. Nadie podía dar crédito a lo que allí se observaba, todos quedaron atónitos frente a aquel perturbador momento, del pilón no emanaba agua cristalina y pura sino un líquido púrpura a borbotones. La noticia no tardó en expandirse por toda la comuna y el país, el gran acto que sería el orgullo de la comunidad, y el lanzamiento de más de una campaña electoral, trocó en un macabro acontecimiento de cobertura nacional.

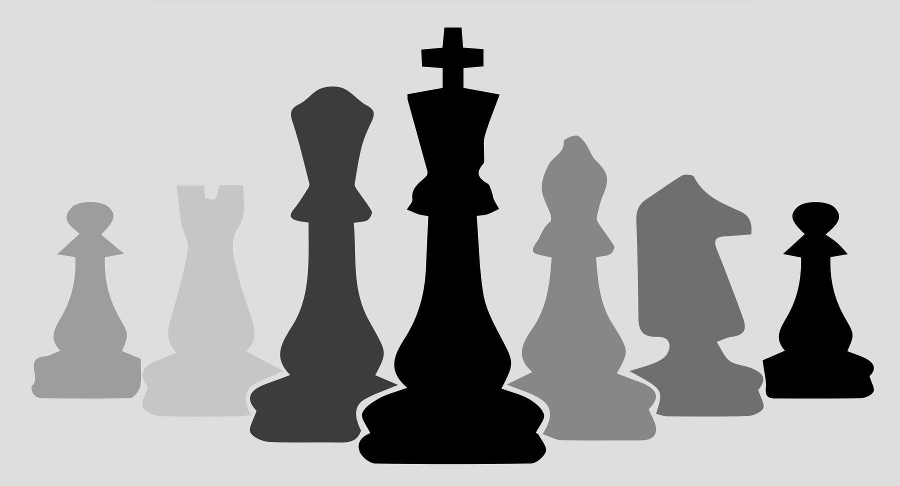
El cadáver de Raúl, que aún no cumplía el año de trabajo como operador del comité del agua potable, que había escapado de la garra y venganza de los traficantes del norte, flotaba en el nuevo estanque construido gracias al proyecto, con señales de más de diez estocadas en su cuerpo curtido por el sol del desierto atacameño.

Roberto Castillo Mellado
Tercer lugar Concurso de cuento corto MOP 2023 (DOH Coquimbo)





Comentario libro
La Partida de Jorge Calvo



Recientemente Signo Editorial publicó la cuarta edición de la novela *La Partida* del escritor Jorge Calvo, tan literato como ajedrecista. En efecto, su publicación anterior *E4, historias de una pasión*, trata precisamente de ajedrez.

Comparto junto a Jorge ambas pasiones. En mi última visita a Chile nos juntamos en "La Terraza", a pocas cuadras de Plaza Dignidad, para trocar nuestras últimas publicaciones mientras nos comemos unas sabrosas colaciones en uno de los pocos bolichitos santiaguinos que siguen considerándose una picá.

Calvo está muy seguro de su obra. No en vano es su cuarta edición. El trueque de libros concluye previa negociación. Acepto intercambiar dos ejemplares del *Wayna* por uno de *La Partida*. No obstante, el trato debe cerrarse después porque solo traigo uno. El otro libro se lo paso al día siguiente, durante - ni antes ni después - la presentación del libro *Terrorismo marxista* de Ignacio Fritz en la Primavera del Libro. Acompañan al autor, Max Valdés como editor y Bartolomé Leal como presentador.

Veo la figura de Jorge Calvo que se acerca bamboleante cual bartola queriendo atracar en un muelle con la corriente picada. El amigo debe sortear un césped en desnivel y una solerilla inoportuna que se cruza para hacerle una zancadilla. Me levanto presto a darle una mano, pero él se frena, dice que puede y cual felino, estudia el movimiento antes de la acción. Sin inconvenientes logra sentarse a mi lado.

Bartolomé cuenta algunos detalles de la obra de Fritz mientras yo dejo deslizar sigilosamente sobre el muslo de Jorge el ejemplar del Wayna que le debía. Me pide que se lo dedique a un amigo que se está iniciando en el camino del chamán.

Llega Julia Guzmán y se suma a la audiencia. Bartolomé interrumpe su presentación aludiendo a la Cofradía Noir presente, motivo más que suficiente para que Ignacio esté agradecido. Enseguida el presentador retoma su perorata y Jorge, con similar sigilo, ofrenda a Julia un paquete. En eso anda la gallada, moviendo libros negros cincuenta primaveras después del golpe militar. Por dicha ya no estamos en dictadura y no corremos riesgos. No estamos bajo el yugo de la junta, pero Pinochet, la tortura y la herencia capitalista sigue presente en nuestras obras. Ignacio confiesa que no escribe de lo que sabe. Contra todo principio garcíamarquiano, a él le gusta escribir de lo que no sabe, de lo que no conoce:

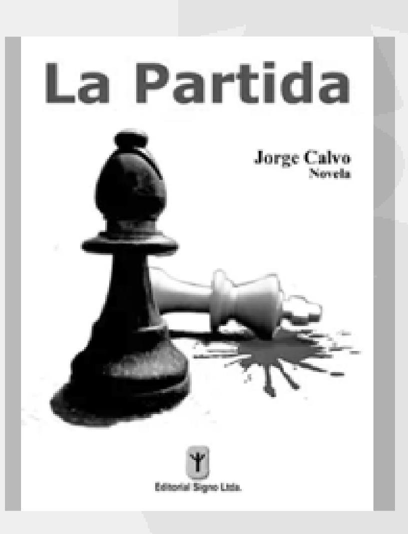
-Yo no he vivido la tortura pero igualmente me atrae la temática y especialmente la figura del torturador.
Jorge Calvo se ofusca, se gira para enfocarme con su mirada cual Odin y farfulla:
-Detesto cuando escriben de la tortura sin saber. Hallo que es una falta de respeto para quienes la sufrieron en persona.

Tras tamaña sentencia deja instalado en mí la cavilación. En un extremo del pensamiento está Fritz que narra lo que no ha vivido y en la otra punta se halla Calvo. ¿Jorge escribe en base a su experiencia? No me pareció oportuno preguntarle directamente. No era necesario. Tras la lectura de La Partida me quedó claro, clarísimo: Jorge Calvo es de los ajedrecistas que se aventuran con el gambito de rey y es, qué duda cabe, un escritor que narra lo que ha vivido. Lo que ha vivido como persona y lo que ha vivido un país.

La Partida, si bien se publicó por primera vez en 1991 poco después de la caída del muro de Berlín, mantiene vigencia y seguirá manteniéndola en sucesivas ediciones mientras la sociedad chilena no termine de cicatrizar la herida a tajo abierto que nos ha dejado la dictadura a todos los hijos e hijas de la patria. Mientras no sepamos dónde están los



detenidos y desaparecidos, mientras los milicos no pidan un genuino perdón, mientras Henry Kissinger siga ostentando el Nobel de la Paz otorgado el mismo año del golpe militar perpetrado en Chile, mientras sigan cruzándose en el supermercado el torturado con el torturador; las escritoras y los escritores seguiremos dando cuenta de aquello en nuestras obras, tal es el caso del también recientemente publicado *Martes Negro* (Editorial Espora), obra colectiva basada en aquel fúnebre martes 11 de septiembre de 1973. Participan desde los que lo vivieron en primera persona hasta los que llegaron después.



Por ello el cúmulo despampanante de libros que tratan el tema de las violaciones sistemáticas a los derechos humanos acaecidas durante la funesta dictadura, por ello tantos autores latinoamericanos han usado la figura del dictador. Porque es una realidad ominosa que sigue en nuestras venas chilenas y latinoamericanas cual mal de Chagas. Entre todas estas obras, la de Jorge Calvo se destaca, tal como *Tejas Verdes* de Hernán Valdés. Ambas se leen amenamente, a pesar del horror de trasfondo. Esto se logra gracias a una dosis precisa de humor. No se crea que el humor aligera la cruda verdad cayendo en una narración superficial. Muy por el contrario, el humor le permite al autor transmutar el dolor y el trauma a través de una narración genuina y contundente.

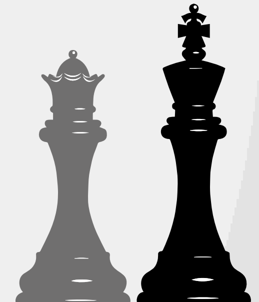
La Partida, por su parte, ofrece tanto la mirada de la víctima como la del torturador, agregando una tercera variante, cual ajedrecista que juega una novedad: El torturador también es una víctima.
Muy lúcido el capítulo tercero donde nos enteramos cómo fue la formación de los centros de tortura y cuál era el perfil que se buscaba para formar parte de esta élite del terror.

El autor pule la oscuridad hasta la brillantez, cuando narra el triste funeral de Pablo Neruda: *Todos ahí éramos actores de una obra representada en el corazón de una realidad que a cada segundo que transcurría se volvía más y más disparatada.*

Que sepa Jorge Calvo, a través de su narración, los que nacimos después, los que no pudimos estar allí con ustedes, vivimos ese funeral hasta los tuétanos y nos sumamos al grito colectivo: ¡Presente compañero Neruda!

La presentación del libro se acaba de cuajo porque es el turno de otra editorial. Tras adquirir un ejemplar de *Terrorismo marxista* en el puesto de Max, me dirijo raudo al stand de Editorial Catalonia, donde está Carlos Biernay, otro cofrade *noir* quien pluma en mano dispara firmas para los truculentos lectores de *Macabros*. Adquiero los dos volúmenes debidamente dedicados y pregunto a quemarropa:

-¿Y ya se viene el tercero?
-¡Si! Ya estamos afinando los últimos detalles.
-¿Y de qué va tratar?
-Vamos a tratar el tema de las sectas.
-¡Buen tema! ¿Antares de la Luz?
-Por supuesto.
-¿Y los de Pirque?
-No se puede, todavía no está cerrado el caso.



Dialogamos un poco más hasta que llegaron otros lectores ávidos de sangre y nos despedimos. Di una última mirada al Parque Inés de Suárez. Me dio gusto verlo atestado de gente en torno a los libros. Voy caminando por Bilbao y al llegar a Pedro de Valdivia se me ocurre una idea. ¿Qué tal si el cuarto tomo de *Macabros* tratara el tema de los crímenes políticos acaecidos durante la dictadura?

No. No se puede. Ese tipo de caso sigue abierto y no cicatriza cual artera puñalada con ajo…

Jorge Calvo, jugando con blancas, nos conduce hacia un episodio de Chile cuyas repercusiones continúan impactándonos como una cruel e ineludible herencia congénita. *La Partida* es un viaje al pasado reciente para entender mejor nuestro presente.

Julián Avaria-Eyzaguirre



El histórico legado de Quimantú

El 4 de noviembre de 1970, al asumir como Presidente Salvador Allende Gossens, se puso en marcha un Programa de Gobierno que buscaba generar las condiciones necesarias para ir forjando un pueblo "apto científica y técnicamente", así como "abierto masivamente a la creación y goce de las más variadas manifestaciones del arte y del intelecto". De esa manera, la idea de democratizar el conocimiento incluyó iniciativas como el Plan Nacional de Becas, el despliegue alfabetizador, la extensión de la escolaridad adulta, la inyección de recursos a las universidades, el fomento de la industria cinematográfica y el desarrollo de medios de comunicación de carácter público que desactivaran el monopolio de la prensa. En medio de ese despliegue, tuvo lugar un proyecto hasta entonces inédito. La editorial Zig-Zag enfrentaba una grave crisis económica que se expresó en un conflicto con sus trabajadores, quienes, en noviembre de 1970, acordaron un paro de actividades con el objetivo de que la firma fuera integrada al área social de empresas del Estado. El proceso desembocó en la firma, el 12 de febrero de 1971, del acta de compra de todos los activos de Zig-Zag, y el 1 de abril de ese año se fundó la Sociedad Empresa Editora Quimantú Limitada, que dio comienzo a sus actividades con fondos proporcionados por dos socios accionistas: la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y Chilefilms.

La iniciativa tenía un eje fundamental: el proceso tendría a los propios obreros como conductores. De hecho, la Central Única de Trabajadores (CUT) propuso entonces al ingeniero comercial Sergio Maurín para que asumiera la gerencia general. Los 780 trabajadores que pasaron de Zig-Zag a Quimantú, y que pronto ascenderían a 1.500, serán, explicó el presidente de la República al diario La Nación, "los principales responsables del buen funcionamiento y eficiencia de la nueva empresa y del cumplimiento de sus objetivos". Refiriéndose a los grandes objetivos estratégicos de tal apuesta, el mandatario declaró que "la nueva editorial del Estado contribuirá eficazmente a la tarea de proveer a los estudiantes chilenos de sus textos de estudio, de promover la literatura nuestra y de permitir que el libro sea un bien que esté al alcance de todos los chilenos". En esa línea, agregó, "el paso que hemos dado significa el inicio de una nueva etapa en la difusión de la cultura en nuestro país". La participación de Salvador Allende en la ruta que condujo a la creación de Quimantú tenía, de todos modos, un antecedente clave en su ideario: en 1967, en su condición de presidente del Senado, propuso fundar una empresa estatal en ese rubro, por la vía de reformar los estatutos de la Editorial Andrés Bello, con miras a modificar su cobertura de asuntos estrictamente jurídicos, para, en cambio, "amplificar los horizontes intelectuales y culturales de la nación", lo cual, aseguró, "facilitaría a educandos y estudiosos, y a lectores en general, el acceso a las grandes fuentes del pensamiento nacional y universal", derivando "especialmente en beneficio de las capas modestas de la población".

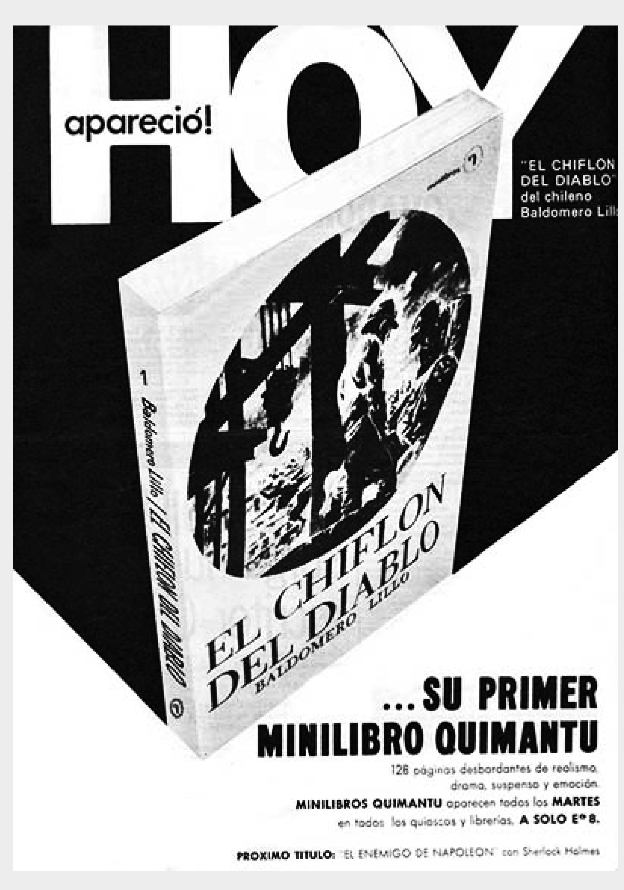


Quimantú -es decir, "Sol del saber", en mapudungún-, tras proponerse facilitar el acceso al libro y la lectura a través de estrategias de producción y distribución que abarataban los costos, se organizó en tres áreas: División Editorial, División de Publicaciones infantiles y Educativas y División Periodística. Bajo dicha articulación surgieron colecciones tales como *Nosotros los chilenos*, *Quimantú para todos*, *Cuadernos de Educación Popular*, *Camino Abierto*, *Clásicos del Pensamiento Social*, *Cuncuna* y muchas otras. Ello, además de revistas como *Cabrochico*, *Onda, Paloma*, *La Quinta Rueda*, *Ahora*, *Mayoría*, *La Firme* y *Estadio*. En cuanto a la publicación de libros, en tanto, a grandes rasgos se apostó por un diseño sencillo y de pequeño formato, como fue el caso de la colección *Minilibros*, que editó clásicos de la literatura nacional y universal. Con tirajes que fluctuaban entre los 20.000 y los 50.000 ejemplares, la compañía, dirigida por el escritor costarricense y exeditor de la emblemática editorial Nascimento, Joaquín Gutiérrez, no solo redujo radicalmente los costos, ofreciendo obras de calidad por un precio inferior al de una cajetilla de cigarrillos, sino que aseguró la llegada de tales volúmenes a contextos sociales humildes y hasta entonces inalcanzables en el rubro, a partir de un modelo de circulación y distribución que amplió el radio de las estanterías, activando librerías sindicales y bibliobuses, habilitando camiones que llevaban el material bibliográfico a las poblaciones, valiéndose de la venta masiva en quioscos y solicitando a la Fuerza Aérea que hiciera llegar los volúmenes a las zonas más apartadas del país. De acuerdo a los cálculos de Pablo Dittborn, se publicaron 315 títulos distribuidos en 14 colecciones.

El precio de los libros fue estimado por Gutiérrez siguiendo como pauta el producto más adquirido en los quioscos de la época: la cajetilla de cigarrillos Hilton. La idea era vender los ejemplares por un valor que estuviese al alcance del público masivo. "¿Y cómo llegamos a ese precio? Ahí vemos: hay que subir las tiradas, hay que bajar la calidad del papel, hay que explotar a Alfonso Calderón. "Él tenía el don de seleccionar los títulos, escribía el texto de la contratapa y sugería a los dibujantes de la portada, y lo hacía con su modesto sueldo de asesor literario del Departamento de Libros", rememora Arturo Navarro (Constanza Muñoz, Paula Pérez y Mariana Poblete. *Quimantú, el legado perdido*. Universidad de Chile, 2019).

El resultado de ese camino es una lección histórica sobre el aporte que la alianza entre los trabajadores organizados y el Estado pueden hacer a la sociedad en su conjunto. En abril de 1971 se había vendido 5.000.000 de libros a razón de 800.000 ejemplares al mes, mientras que en los siguientes meses, y hasta antes del Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973, las ventas totalizaron 11.164.000 ejemplares, cifra a todas luces impresionante si se considera, por ejemplo, que la población del país era la mitad que la actual y que por ese entonces el analfabetismo aún ascendía al 10%. Por otra parte, hasta 1970 un título de alto impacto podía llegar a un tiraje de hasta 5.000 copias, pero con Quimantú esos números se multiplicaron de manera considerable. En febrero de 1972, de hecho, la edición de *Cuentos de rebeldes y vagabundos*, de Máximo Gorki, correspondiente a la colección *Quimantú para todos*, constó de 50.000 ejemplares. El catálogo de la serie *Minilibros*, a su turno, publicaba 80.000 volúmenes por cada título, mientras los *Cuadernos de Educación Popular* registraron un tiraje mínimo de 100.000 ejemplares por título y un récord de 250.000.

El fenómeno era a todas luces impresionante. "Doy fe: la antología de Gabriela Mistral, *Todas íbamos a ser reinas*, vendió más que todas las ediciones de todos los libros juntos de la Mistral, que aparecieron entre 1922 y 1971", sostuvo Alfonso Calderón, uno de los directivos del proyecto editorial. "Le oí al novelista Alberto Romero decir que la edición nuestra de *La viuda del Conventillo*, su más conocida novela, de la que se publicaron dos ediciones de 50 mil ejemplares cada una, le produjo ingresos por derechos de autor mucho más elevados que el total percibido por los trece libros que publicó", agregó.





Visto como proceso, Quimantú ejerció también un impacto notable respecto de la literatura propiamente dicha, pues fue una base desde la que se desenvolvieron en ese tiempo escritores como Antonio Skármeta, quien colaboraba en la revista *La Quinta Rueda* y publicó en la editorial *El ciclista del San Cristóbal*, la emblemática antología de cuentos que registró un tiraje inicial de 30 mil ejemplares. Lo propio ocurrió con Enrique Lihn, cuya obra V*ioleta Parra cuenta su vida* salió de la imprenta del mismo sello, tal como ocurrió, igualmente, con *Fuegos artificiales*, de Germán Marín. En agosto de 1973 se publicó *El miedo es un negocio*, novela de Fernando Jerez que alcanzó a circular un par de semanas antes del Golpe de Estado, y le luego fue reeditada en Argentina y Alemania.

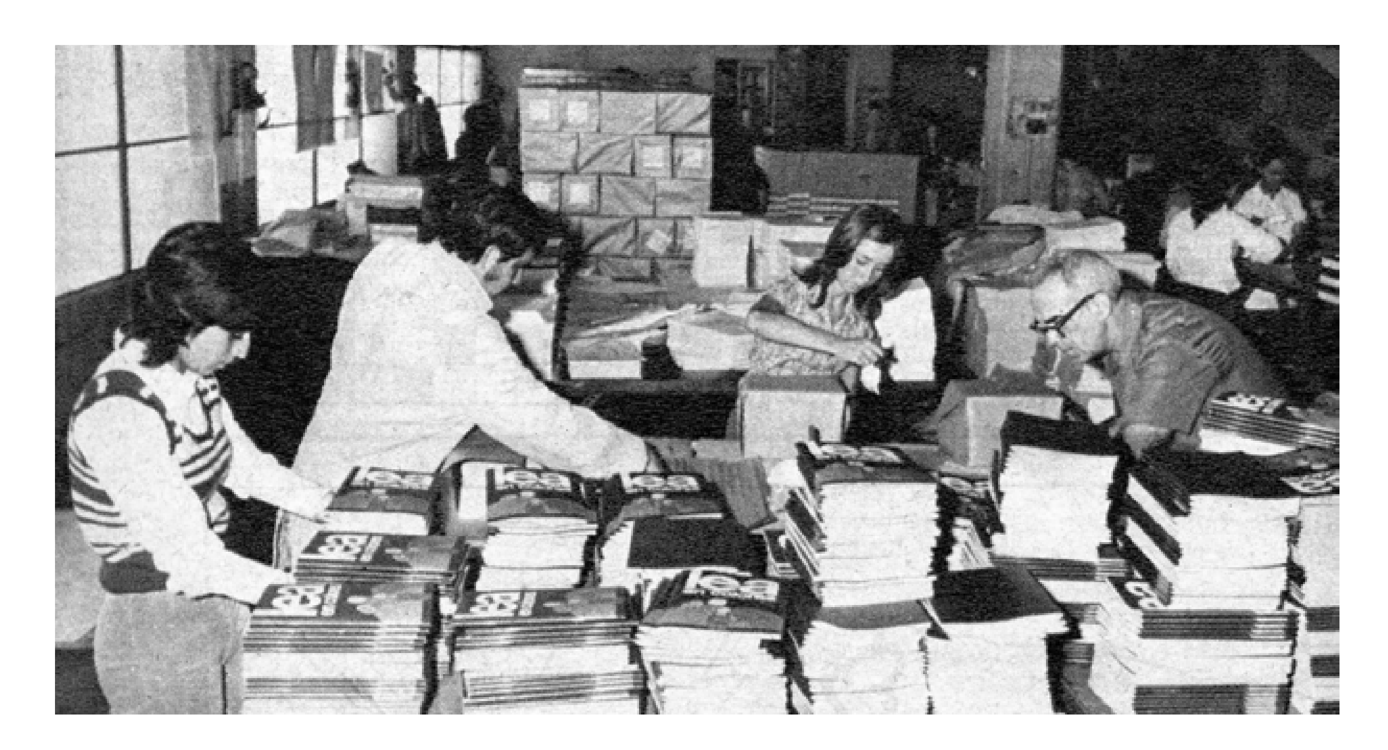
De todos modos, el fenómeno impactó mucho más allá del circuito de los libros. Como señala Hilda López en *Un sueño llamado Quimantú* (2014), durante el mes de septiembre de 1971 Sergio Maurín recibió un informe en el cual se señalaba que, en un período de solo siete meses, las ventas se habían incrementado en un 65%, mientras la producción había subido en un 48% y que el número de revistas impresas ascendía a más de tres millones al mes. De hecho, la revista Paloma anotaba al menos 200 mil ejemplares por semana, una cifra a todas luces extraordinaria, si se tiene como referencia que *Paula* y *Vanidades*, con las que competía, nunca superaron los 80 mil ejemplares semanales. Por otra parte, desde el punto de vista del segmento dedicado a los niños, el giro de época también fue visible. "*Cabrochico* es una de las revistas que respondió más pragmáticamente al proyecto del presidente Allende, orientado a la formación de un hombre nuevo", comenta Jorge Montealegre, antes de precisar, respecto del objetivo de construir una cultura popular y nacional, que "una de sus tareas concretas era producir historietas que rompieran con la alienación y el proceso de influencia negativa que ejerce el sistema sobre las mentes infantiles, que sin casi darse cuenta adquieren la ambición del dinero, de la flojera o la creencia de que existe el mundo mágico de las hadas y los duendes" (*Quimantú, el legado perdido*).

La Sociedad de Escritores de Chile (SECH) participó en 1972 en una tarea que mostraba con nitidez cuánto se estaba ampliando el espectro de trabajo de Quimantú: fue jurado, junto al Ministerio de Educación, la Universidad de Chile, la CUT y la propia editorial, en el Primer Concurso de Cuentos Baldomero Lillo. Los diez relatos ganadores fueron publicados en un volumen titulado *Cuentos 72*, y el acta de deliberación del certamen señala sobre esas obras que en ellas hay "valores como capacidad imaginativa, habilidad técnica, conciencia de los conflictos individuales y colectivos que de una manera u otra están interpretando el momento actual de cambios profundos de nuestras estructuras sociales y políticas".

Si la participación de los trabajadores no tenía precedentes en la historia del país, también fue admirable la capacidad del equipo de sortear las dificultades. "Una condicionante esencial poco conocida fue que la editora debía autofinanciar su operación y su desarrollo debido a carencias fiscales. Jamás recibió aportes financieros ni franquicia alguna. Se le

dio trato similar al de una empresa privada, con la diferencia de que su misión era maximizar su aporte al desarrollo cultural y no maximizar ganancias", explicó Sergio Maurín. "Una llave para abrir cualquier puerta" y "Solo progresa aquel que sabe" fueron algunos de los lemas con los que la firma caló hondo en la ciudadanía a través de todo el territorio. Al recordar la experiencia de esa editorial, Joaquín Gutiérrez manifestó: "La gente andaba con sus libritos en la mano para leer en los buses. Era muy lindo el cariño que se despertó en los trabajadores por la cultura. Logramos cambiar socialmente el panorama del libro, porque hasta ese momento era privilegio de una élite".

En septiembre de 1973 alcanzó a ser publicado el volumen *Pancho Villa*, de Iósif Lavretski, último título de Quimantú. El mismo día del Golpe de Estado, como relata Lidia Baltra, quien se desempeñaba en el área de Documentación, tanques apostados en Plaza Italia apuntaron contra el edificio de Santa María 076, sede de la editorial, y militares allanaron sus dependencias destruyendo una veintena de originales de autores chilenos. Al día siguiente, los uniformados destruirían alrededor de dos millones de ejemplares de libros que permanecían en las bodegas. Solo la brutalidad pudo poner término a un proyecto editorial cuyo ejemplo, señero entonces, hoy debe ser reasumido por la institucionalidad cultural del país, porque es urgente democratizar el acceso al libro y porque la lectura, ese luminoso sol del saber, es una llave que abre las puertas de la reflexión, del pensamiento crítico y del desarrollo social.





David Hevia
Poeta, ensayista y presidente de la Sociedad de Escritoras y Escritores de Chile

Memoria

Sonia le dio una suave palmada en la espalda a su Marido acompañada por un beso en la mejilla abrigándose posteriormente entre los pliegues de una bata rosada. El Viejo sonrió lánguido y cerró tras de sí una reja de madera pintada de blanco para recibir las fiestas de septiembre con algo de esplendor.

- ¡Éntrese!... Hace frío. – indicó el Hombre encaminándose rumbo al paradero de buses cuando su reloj indicaba las 5:30 y su abrigo de lana azul danzaba al ritmo de sus pasos lerdos.
- En la radio dijeron que había movimiento de la Marinería en Valparaíso. – aseveró un Joven delgado que apareció a un costado del Viejo cargando una bolsa de género que dejaba salir un martillo y un serrucho.
- ¡Hola Cocho!… ¿Cómo está tu Mama? - preguntó el Anciano mientras trataba de seguir los pasos de su Interlocutor.
- Bien… La Hojas de hierba que le dio su Esposa le quitaron los dolores. - El Joven aceleró la marcha y se despidió- No vemos Don Feña… ¡Cuídese!

Don Fernando subió trabajosamente su gruesa humanidad al bus "Pila Recoleta" sospechosamente vacío. Se sentó en el medio junto a la ventana estrechando su añoso bolso de cuero que contenía una olla y una taza. El camino estaba muy silencioso y solo un par de bocinas lejanas rompían el insólito mutismo de la ciudad.

Cuando llegó a su destino, Fernando caminó apresuradamente a su lugar de trabajo en Morandé 59. Traspaso la añosa reja e inmediatamente saludó a un Hombre que fumaba nerviosamente mirando de reojo al palacio Presidencial que estaba con sus luces aún apagadas. El Veterano saludó a su colega y dirigió su marcha hacia el subterráneo.

Cuando abrió la oxidada puerta del comedor de auxiliares, solo estaba Don Guille bebiendo una taza de café.

- Hola Viejo… ¿Notaste que todo está muy silencioso? - expresó Don Feña extrayendo desde su bolso una taza y un pequeño frasco de azúcar.
- Quizás los de Colo-colo están celebrando anticipadamente. –respondió Guille con una pícara carcajada que le siguió un ataque de tos.
- Algo raro pasa- contestó Don Feña mirando preocupadamente el techo del subterráneo mientras su Colega sacaba la tetera del anafre.
- Otro tanquetazo. – replicó burlonamente Don Guille bebiendo sorbos entre cortados su cálido sumo.







Después de una pausa repleta de silencios y libaciones, al fin uno de los Empleados rompió el silencio.

- ¿Recuerdas cuando entraste al Ministerio? – preguntó Don Guille restregándose las manos frente al anafre.
- Fue precisamente en marzo de 1945- Su cara regordeta se repletó de rubor- Ese año ganó el Colo el campeonato nacional.
- ¡La memoria de Elefante que tiene Don Feña! - exclamó su enjuto Colega.
- Ese año también ingreso la Rosita de Subsecretaria y Carlitos de Aguas.- agregó Don Fernando.
- Se escuchan explosiones.- la voz de Don Guille se volvió temblorosa y sus ojos miraron el cielo del recinto con temor.
- Escuché que hoy se reveló la Marina en Valparaíso.- respondió Don Feña desenchufando el anafre eléctrico casi instintivamente.

Después de un rato de bufidos explosivos y ásperas voces que estremecían el sótano, irrumpieron un par de Soldados abriendo furiosamente la puerta metálica para ulteriormente sacar a los Ancianos a punta de empujones y golpes a hacia el exterior de Morandé 59. Una vez allí, los hicieron tenderse sobre la vereda boca abajo y con las manos en la nuca.

- Yo lo conozco.- señaló Don Feña despegando levemente la barbilla del suelo y mirando a un Oficial que estaba empuñando una pistola.
- ¡Cállate!- vociferó el Soldado propinando una patada en los muslos del Anciano que emitió un quejido casi imperceptible.
- Ud. Es Hijo de Rosita de Subsecretaria.- insistió Don Feña mientras su Colega a su costado le hacía muecas de silencio.
- Eres muy Marxista para conocer a mi Madre.- replicó el Oficial apuntando su arma directamente sobre la espalda del Empleado público.
- Yo lo conocí cuando estaba en el vientre de su Madre.- habló el Viejo en tanto un diminuta piedrecilla se incrustaba en su lengua.
- ¡Te dije que te calles!- gritó el Joven haciéndole un seña a un Soldado que estaba a su lado.

Un par de Conscriptos levantaron al Anciano con dificultad al tiempo que este sonría levemente y otro Militar le apresaba las muñecas con alambre de espino.

- ¿Cómo está su Mama?- la cariñosa pregunta de Don Feña no tuvo el menor eco en el Oficial, que con gesto de molestia y un par de balbuceos ordenó a un par de Subalternos metieran al Viejo en un camión militar que estaba estacionado frente a ellos.

Efrain Pavlovic
Cuento Destacado en Concurso Cuento Corto MOP, 2023



madre................

te escribo "estoy bien gracias"
a jehová bendigo madre esta nueva cruz que nos cargó

madre este verbo se pronuncia
con feroz alcance y largo aliento

madre esta arma no es el miedo ni la demencia
si no te vuelvo a besar recuerda su nombre
en el campo de batalla le llaman escritura

La distancia entre una línea de combate................

y la siguiente imagen estallando en tinta roja
serán cientos de esquirlas atravesando el insomnio

las pesadillas anuncian por altavoz "mirad
lo que os sucede si no vencéis"

vimos entonces como sacaban las palabras
entre la comisura de la lengua muerta
y mal escritas las fusilaban

nadie puede hacer frente a la artillería literaria................

luego de poemarios sin resistir sus ataques
oír como cientos de sus locuras se rinden
mientras el viento cicatriza el fango punto final

mi texto entrega su sien a la jauría de balas
a los parapetados francotiradores en el flanco
editorial de artículos hambrientos de caracteres
con miras empañadas de retórica alianza

ya distingo al enemigo en la línea suspensiva
de un horizonte vasto de (e)rratas

hagan de mi texto entonces lo que esperan
estrangulen su lengua arisca de mente
decapiten su largo aliento no importa
ya fui acribillado

Carta para Augusto................

**Querido Augusto: Acá estoy en la mitad del campo.*
La diferencia acá la tierra la remueve el obús y no el
arado del abuelo, no hay cigarro que calme el temblor
de mis manos mientras, el fango en los botines continúa
pateando mis tobillos.

Incluso allá fuera los muertos parecen mejor con sus
mejillas pálidamente brillosas. La lluvia transformó
el suelo en un vientre abierto de mal olores y cada vez
que miro hacia el fondo del túnel, la mirada se me inunda
con el horizonte fresco y limpio de nuestro pueblo natal.

Así es mi querido Augusto un abrazo, desde acá
continuaré escribiendo y corrigiendo como un desgraciado
aburrido, cartas y postales que me permitan sobrevivir.



madre si alguna vez te dije salté
la trinchera de la escritura
& dije no tuve miedo
tenías razón

SIEMPRE FUI UN MENTIROSO

Poemas del libro inédito ***Pie de Trinchera,*** homenaje en memoria de todas y todos los escritores muertos en la Primera Guerra Mundial. En el imaginario del poemario, la gran violencia bélica, se traspasa al mundo literario. Escrito en ***cursiva***, ya que los textos fueron tomados de cartas, documentos, postales entre otros, encontrados en los cadáveres en el campo de batalla, a los cuales el autor reescribió con tono poético.

René Silva Catalán



Los cordones de los zapatos................

Por Serge Pey
Versión en castellano por Leo Lobos

el día que aprendimos
a atar nuestros zapatos
repentinamente nos hicimos grandes

delante del zapato desabrochado
que nos miraba con superioridad
desde el estante

la primera vuelta del cordón
nos enseñó
pacientemente la novedad
del camino por el que transitamos
por qué el tambien es un zapato

la segunda vuelta del cordón
tuvimos que practicar la novedosa
condición de los nudos
que implica la posibilidad de deshacerlos
sin deformar los dedos ni el calzado

el universo es el doble
de un zapato
que sin saberlo
cada mañana
nos ata las manos con su cordón

a veces es un par de zapatos
de los cuales cada pie
suelta los cordones uno del otro
ciertamente haciéndonos tropezar

es sólo más tarde
cuando ya no tenemos camino
que aprendemos
a quitarnos los zapatos
sin desabrochar sus cordones
frente a una caja de ellos
que hasta el día de hoy permanece cerrada

Leo Lobos

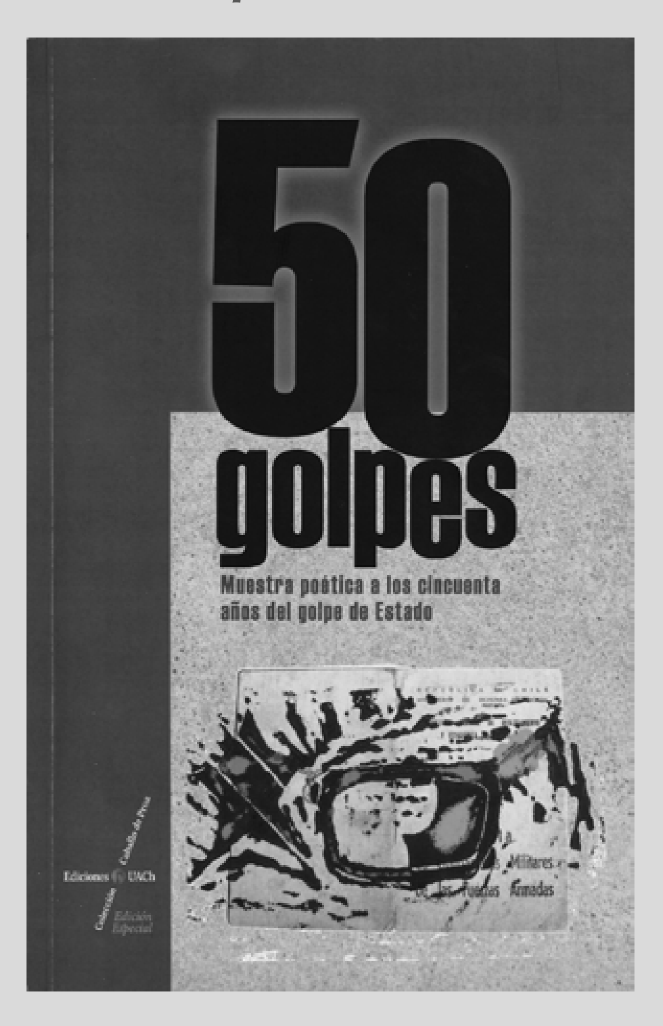
Serge Pey nació en 1950 en la ciudad de Toulouse, Francia. Es escritor, poeta y artista plástico, que desarrolla actividad en áreas como arqueología, filosofía y etnología, es considerado entre los más singulares creadores a nivel internacional de la llamada Poesía en Performance o Poésie Action en francés, que podríamos definir como la lectura poética que añade elementos propios de las artes escénicas y plásticas generando una puesta multidisciplinaria. La experiencia de los límites del lenguaje, el compromiso político y la filosofía de la poesía, el examen crítico de la performance, el estatus y rol de las vanguardias, son los temas centrales que son evocados en sus investigaciones teóricas. Su tesis *La lengua arrancada, Crítica al sacrificio del poema*, es una propuesta abierta a una perspectiva nueva de la historia de la crítica literaria.

Sus textos creativos iluminan de una manera relevante y controvertida el rol que el poeta puede jugar en los espacios urbanos en una sociedad que condena a la poesía solamente al libro.

Comentario libro

50 Golpes

"Muestra poética a los cincuenta años del golpe de Estado"



50 poetas, 50 golpes, 50 poemas, 50 testimonios del lugar de la poesía como contragolpe y respuesta al régimen instalado desde las torturas, desde las desapariciones, el *shock* de la violencia y el asentamiento de un modelo de vida que sigue operando en Chile.

Desde el sur del país, el equipo que ideó esta muestra -no es una antología- está conformado por un grupo de poetas que vive en Valdivia, quienes organizamos el año 2022 una Lectura por apruebo a la nueva constitución, donde leyeron veinte poemas en una sola noche de alegría y amistad.

La actual muestra conforma una afirmación por volver al relampagueo de la memoria y la construcción de nuevas formas de vida. Lxs poetas incluidos son diferentes generaciones y han optado vivir en el sur austral. Desde aquí, desde esta mirada política que invierte el mapa y las generaciones, queremos mostrar la importancia de la poesía como una de los espacios de respuesta, potencia y experiencia, justamente a través de la fragilidad del poema y la fortaleza que entrega su vitalidad. Esta es la razón por la que hemos decidido comenzar con lxs poetas más jóvenes en edad, como una forma de mostrar el diálogo intergeneracional de la tradición poética y política. ***Compiladores*** Jorge Polanco Salinas, Cristina Gallardo Jiménez y Jonathan Opazo Hernández.





El grito desesperado de la Solidaridad Internacional con Chile

CHILE, en primera página de todos los diarios, la radio y la televisión del mundo. Chile paralizado por un cruento golpe de estado, 11 de septiembre de 1973. Las Fuerzas Armadas se levantan contra el pueblo y su presidente legítimo, Salvador Allende, lucha hasta su último suspiro por defender el legítimo de derecho concedido por el pueblo, seguir siendo presidente de Chile y de todos los chilenos y chilenas.

El mundo se estremece con la noticia del golpe de estado en Chile, en donde el presidente Salvador Allende no se entregó a las fuerzas de la traición y murió como un héroe en el Palacio de la Moneda.

Todo el mundo estuvo por casi tres años con su mirada hacia el proceso democrático revolucionario en Chile. Desde ese 11 de septiembre de 1973, el mundo vuelve los ojos a Chile y con horror ve que es invadido por la traición y la felonía de las Fuerzas Armadas dirigidas por Augusto Pinochet.

Universidades, colegios, fábricas todos solidarizando con el pueblo chileno, alzando la voz para detener el inicio de una cruenta represión contra el pueblo que contribuía a construir la nueva sociedad, un anhelo que se materializaba con el gobierno de la Unidad Popular.

Todos los países del mundo levantaron su voz solidaria, Europa, América Latina, las repúblicas socialistas de Europa Oriental, la Unión Soviética, todas las voces unidas contra las fuerzas retrógradas, golpistas y fascistas en Chile.

En este contexto, a principios del año 1977, surgió en Leningrado, (hoy San Petersburgo), desde la Universidad de Economía y Finanzas Voznesenskiy; la idea de la creación y organización de una Brigada Internacional de Trabajo Voluntario con Chile. Los recursos que generáramos los que iríamos a trabajar voluntariamente, serían enviados a los patriotas de Chile, para seguir la lucha y resistencia al régimen fascista de Pinochet. Este gesto solidario conmovió al estudiantado no sólo ruso y de otras repúblicas de la URSS, sino que se sumaron otros estudiantes de la universidad como alemanes, checoslovacos, africanos, Asia Menor, o sea una brigada totalmente internacionalista que se preparaba para ir al campo al sur de Rusia a trabajar por Chile. Los gestores de esta maravillosa organización internacional solidaria fueron los komcomoles, rusos Elena Timofeeva y Alexandr Nikolaev. Contaron, por supuesto, con el Apruebo de la única estudiante chilena de esos severos años que llega en octubre del 73 a Moscú, en condiciones precarias y de alto riesgo. Este excelente equipo formado por tres personas entregadas a la lucha solidaria del pueblo chileno, logran organizar una verdadera gesta solidaria que duró once años. Cada año, en las vacaciones de verano, la Brigada Víctor Jara de trabajo voluntario renacía para ir a trabajar voluntariamente por los dos meses de vacaciones de verano a los campos de Stávropol, Krasnokar. La estudiante Nelly Salas se transforma en la cofundadora de la Brigada Internacional de Trabajo Voluntario por Chile.







Brigada Internacional de trabajo voluntario por Chile

Memoria de la vía chilena al socialismo y Salvador Allende:
El caso de las brigadas estudiantiles soviéticas (1977 – 1988), en:
CONFLUENZE Vol. X, No. 2, 2018, Dipartimento di Lingue, Letterature e Culture Moderne, Università di Bologna

Relato de la estudiante, cofundadora de la Brigada Internacional de Trabajo Voluntario Víctor Jara

Empezamos por citar el trabajo del historiador, investigador, doctor en Historia, Arsenio A. Fuentes que hace un estudio del "fenómeno" del surgimiento de este movimiento solidario con Chile en la sociedad ruso-soviética y el impacto causado en la juventud de aquella época, la formación de la Brigada Voluntaria Internacional de trabajo Víctor Jara, desde la perspectiva de la espontaneidad, por un lado, por otro, nacida desde la misma tradición rusa de este tipo de organización, surgida no desde el Estado ni del Komsomol como tal, sino que como necesidad urgente de responder a los requerimientos de solidaridad de la juventud ante el aparato cívico-militar que actuaba desde el 11 de septiembre de 1973, contra el pueblo.

"*Participar en las brigadas estudiantiles de trabajo era parte de la cultura y la formación cívica del ciudadano común soviético. Sobre esto, se resalta el altruismo de los brigadistas que adhirieron a las campañas de solidaridad y donaban íntegramente su esfuerzo y sueldo. Este deber solidario, también correspondía a un modelo político – moral a seguir en el sentido de ascender en las relaciones jerárquicas en la Unión Soviética y como valor instrumental para solventar la escasez de mano de obra (pág. 2.-)* ".

Relato de la estudiante, brigadista, coautora de la formación de la Brigada Internacional de Trabajo Voluntario Víctor Jara.

Crear la Brigada Internacional de trabajo voluntario Víctor Jara. Esta fue la propuesta con que llegaron a mi pieza de la residencia estudiantil de Kanal Griboedova. Dos jóvenes entusiastas. Había cierta gravedad en sus voces, cuando Lena Timofeeva y Sasha Nikolaev nos sentamos alrededor de una mesa y comenzaron a contarme la propuesta que tenían en mente.

Fue tan impactante para mis sus planes que sin pensarla acepté y me comprometí ayudar en todo lo que permitían mis fuerzas y conocimientos.

Pensé que no podía ser de otra forma, sentí que me comenzaban a pasar cosas interesantes, siempre había imaginado mi vida así, con desafíos sociales importantes. En aquel entonces los estudiantes me habían escuchado cantar en la Universidad, a veces en los pasillos de la residencia, algunas canciones de Víctor Jara. Para mí todo esta propuesta y



el ímpetu de estos jóvenes rusos, era llegar a la santidad de mis actos, al punto culminante de mi inquieta existencia.

Esa propuesta que había escuchado era lo máximo que podía ocurrirme y yo, ahí, llevando el estandarte de un movimiento solidario genuino y concreto. Ni siquiera hubo un titubeo, mi respuesta fue positiva en el acto. Me comprometí que les ayudaría en todo y di las gracias por aquella iniciativa grandiosa para mi pueblo.

Así se abría un nuevo capítulo en mi vida y la nueva conexión, unida por el esfuerzo y el trabajo con aquellos jóvenes que estaban dispuestos a dar lo mejor de sí mismos para enviar ayuda solidaria a mi Chile herido que sufría la injusticia, la tortura, la represión y la detención de cientos de compatriotas desaparecidos.

La brigada internacional de trabajo voluntario Víctor Jara abriría las puertas a lo mejor de la juventud de los años 70, abarcando los 80 (1988 fue el último año de la Brigada). Porque una cosa eran los mítines de solidaridad que fueron cientos y cada día y sus diferentes manifestaciones. Otra cosa era trabajar voluntariamente, sin retribución material, por todas las vacaciones de verano, sabiendo que te quedarías sin salir al Mar Negro o a algún otro campamento de veraneo en el Cáucaso. **Nacía la Brigada del amor por Chile y su causa**. Todos los fondos que se reunirían con nuestro trabajo irían a parar al fondo Solidario Internacional con Chile.

Algo muy significativo, esta iniciativa había nacido de las mismas bases del Komsomol. No era una orden impuesta por sus máximos dirigentes políticos.

Sentía que mi sufrimiento estaba dando frutos concretos. La permanente desazón que se había apoderado de mi desde el momento en que dejé mi patria, se transformaba en una fuerza tan potente, dirigida a conquistar más adheridos a la causa de nuestro pueblo.

Tomaba conciencia que mi aporte sería importante. Hablar a los estudiantes de lo que pasó en Chile el 11 de septiembre del 73, de los caídos, cantar las canciones chilenas, dar el ejemplo de lealtad y amor hacia la patria era un acto que me devolvía a la vida. No había tiempo de sufrir, algo tenía que hacer por mis seres queridos, por mis padres, por mis hermanos. Por mi hermana Elsita que valientemente participaba en las huelgas de hambre por su marido desaparecido, junto a las otras mujeres chilenas que se dedicaron a buscar a sus hijos, hermanos, maridos. Era la hora de aportar concretamente.

La Brigada de Trabajo Voluntario Víctor Jara fue una especie de escuela de solidaridad y desarrollo de lo más sagrado que puede tener el ser humano en su juventud, la realización de sus sueños, el aporte valioso a la sociedad.

Junto a una disciplina rigurosa llegaríamos a ser grandes cosas: el día estaba planificado. Levantarse a las 4 de la madrugada; A las 4.30 hrs. Desayuno; a las 5.00 hrs. Partíamos a nuestra jornada de trabajo en el campo, recogiendo la cosecha de manzanas, peras. El almuerzo a las 12,30 hrs.; hasta las 14.00 hrs. La jornada la terminábamos a las 16.00 hrs.

De ahí retornábamos al campamento en donde comenzaban otro tipo de actividades: las artístico-culturales. Teníamos obras de teatro montadas por nosotros mismos, mismas; nos agrupábamos para cantar, aprender canciones chilenas, en español, dibujar, múltiples de actividades hasta las 21 hrs.

La juventud se fascinaba con este alto contenido de tareas en donde nos retroalimentábamos e intercambiábamos con la cultura de otros países, representados en este grupo internacionalista.

En uno de los párrafos de la investigación del historiador, Arsenio Angulo describe:

En atención a lo expuesto, para la juventud soviética el lenguaje musical de la Nueva Canción emparentó dos aspectos; la profundidad psicológica de sus letras y la fuerza del romanticismo que abarcó el gobierno de Salvador Allende. A este respecto, se generaron publicaciones escritas cuyos contenidos dieron base a una amplia circulación que sirvieron como transmisores eficientes al lector y escucha soviético (GONIONSKY, 1967). Nelly Salas Vargas (presidente de los estudiantes chilenos en Leningrado y cofundadora de la IBVJ) abría las veladas de solidaridad y su relato "cantado" fue el medio habitual para construir una percepción en "detalle" sobre la UP y la represión de la dictadura. Este proceso de aprendizaje introdujo un lenguaje político latinoamericano.

Desde 1977 hasta 1988, de año en año se integraban a la Brigada Internacional Voluntaria jóvenes de diferentes facultades y países, jóvenes soñadores/as, deseosos/as de justicia y solidaridad. Así fue que pasó por esta escuela solidaria una cantidad enorme de jóvenes de diferentes nacionalidades. Muchos salían hablando el español, estimulados por los jóvenes chilenos y chilenas que participaban de año en año en la Brigada. Once años vivió y trabajó la Brigada Internacional de trabajo voluntario para ir en ayuda de los y las patriotas de Chile a través de un Fondo de ayuda Internacional con Chile. Con este breve relato quiero decirles a esos estudiantes de los más diversos países que llegaban a estudiar a la Universidad de Finanzas y Economía, un caluroso saludo de esta revista, Aurora Boreal de Chile, que adquirió este nombre por una unanimidad de socios y socias del Centro Literario Ateneo de San Bernardo, pensando en la ciudad que cobijó no sólo a mi persona, sino que a muchos más estudiantes venidos de Chile: Leningrado, hoy San Petersburgo, ciudad lejana, pero cercana a nuestros corazones, fría pero con una calidez humana impresionante que nunca olvidaremos a sus habitantes ni su gloriosa historia de



bloqueo del nazismo alemán por 900 días, 900 noches durante la Segunda Guerra Mundial, en tiempos de la dura Guerra Patria (1939-1945).

Sólo agregar que varios de estos brigadistas ya no están en este mundo. Es el caso de Sasha Nikolaev, que fue uno de los gestores principales de la Brigada, economista, fotógrafo y camarógrafo. También conservamos un cálido recuerdo desde Chile a la estudiante rusa, brigadista, July, quien su paso por esta tierra fue corto, pero dejó sombrado de amor y solidaridad este mundo.



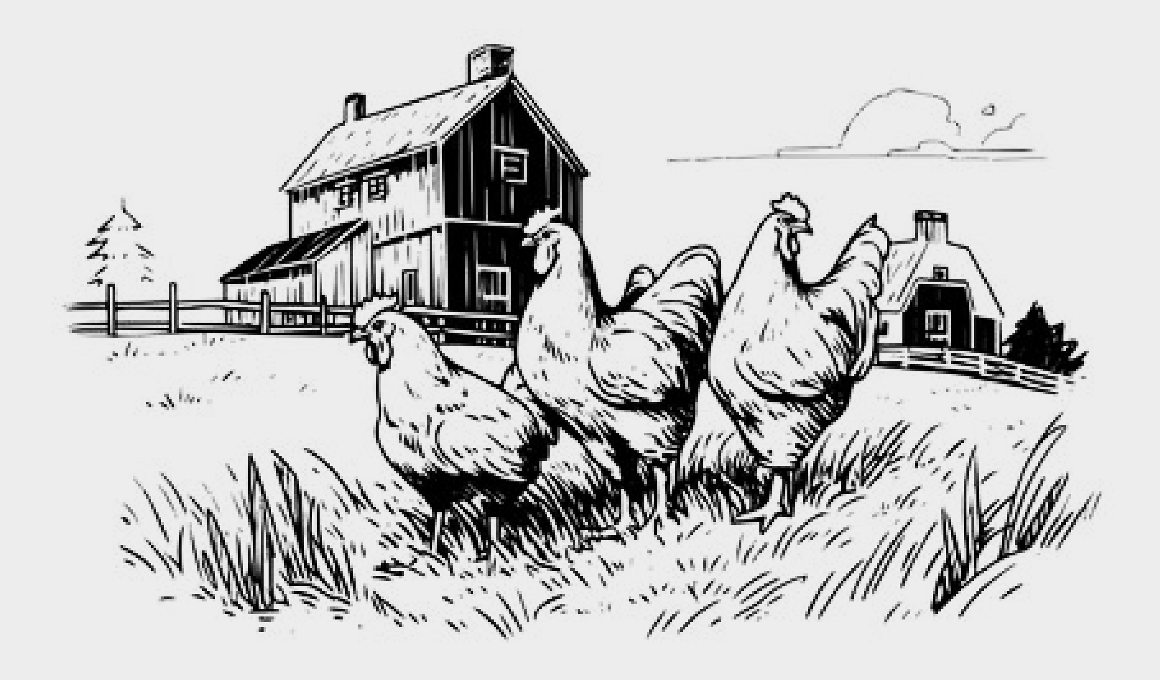


Nelly Salas
Brigada Internacional de trabajo Voluntario Víctor Jara.





El gallinero es una jaula



¿Qué pensaba un niño del toque de queda el año ’81?

“Salí corriendo, anduve cientos de metros, el patio de mi casa se volvió interminable. No podía comer ese caldo. ¡Qué injusto! Aunque no conocía qué significaba la palabra “justicia”, tampoco me pregunté si lo entendería algún día, pero en aquel momento, intuía que se trataba de algo que causaba dolor, porque cada vez que la pronunciaban los adultos, luego los veía entristecerse. Hasta ese instante nunca había cuestionado si me parecían bien sus acciones.

Volví al gallinero y me senté en cuclillas, recordando los juegos que inventábamos con mi inseparable gallo. Aunque él en realidad no inventara nada, solo me seguía, cacareando por entre los rieles [...] Estaba en esos pensamientos cuando escuché pasos afuera. Presentí que eran mis papás, todo el tiempo que buscaron no se les ocurrió que estaría en la jaula donde mi gallo dormía. Vi luz de una linterna asomarse.

En realidad, todas las noches transcurrían oscuras en Santiago; a las ocho de la noche cortaban la electricidad. Una vez le pregunté a papá por qué pasaba eso. –Por el toque de queda– respondió. Yo no quise seguir preguntando, aunque no sabía qué era; supuse que se trataba de algo oscuro y la oscuridad me asustaba.

Alumbraron el gallinero con la linterna y me descubrieron. Entonces nos fuimos a casa. Mamá prendió una vela, en realidad la encendió por el corte de luz, mientras mis tripas se revolvían de hambre –entonces me acordé de que no había comido en todo el día–.

A todo se acostumbra uno, menos a no comer.

Nos sentamos a cenar lo que quedaba de la sopa, pero cada vez que llevaba una cucharada a mi boca, quemaba mi lengua y me dolía la garganta; aparentemente nada quitaría el hambre porque sentía una perforación en el estómago.

Ya no oía el cacareo del castellano, que en las noches se confundía con los aúllos de perros. Solo las sirenas militares resonaban como chillidos. Y en ese momento las lágrimas se mezclaron con mi caldo”.

Lilia Hernández Vergara

Extracto capítulo 19, libro “Ente rieles”,
Editorial Caligrama (Barcelona)



“Por aquí hay mucha gente que cree que el Folclor es de Comunistas”

Estelita Zamorano, Directora de la Escuela “774, Alemania” de San Bernardo, me acogió con una nobleza digna de una gran maestra que ha sido siempre.

Eran los años 1976 y los exiliados de la Escuela de Cultura Artística me recibieron con muestras de alegría. Ahí estaba mi amigo, el poeta Arturo Gallardo con quien, con su sonrisa de niño y su gran corazón, donde nunca anidó el rencor, recordamos la época dorada de nuestra Escuela de Cultura Artística.

Consejo inolvidable de Estela Zamorano:
- ¡Elenita!, por aquí hay mucha gente que cree que el folclor es de comunistas-.
- ¡Trate de no cantar a Violeta Parra! por su bien se lo digo- (La inolvidable Violeta había tal vez adivinado las otras penurias que le esperaban y se había ido de este mundo en 1967).
- No mencione a Los Chenitas, etapa superada Elenita la puede perjudicar.
- Y por favorcito... Aquí hay muchas colegas casadas con miembros de las F.F.A.A.
- No sea tan apasionada en sus juicios. ¡Apréndale al señor Gallardo! Él está tranquilo trabajando con mucha alegría con sus alumnos.
- Elenita... Yo sé que ha sufrido mucho, pero yo tengo fe que usted se va a recuperar y ¡A comenzar de nuevo!

La bonhomía de esta gran educadora, la fe que tenía en mí, me devolvieron poco a poco la confianza en mi tarea.

Comencé un intensivo curso de aprendizaje de himnos militares y haciendo abstracción de la utilización ideológica que eso implicaba, enseñé a mis alumnos la belleza de las melodías que músicos, mis hermanos en el arte, les habían regalado.

Llegué a principios de marzo y para el aniversario que se celebró el 5 de mayo, presenté mi nuevo conjunto que bauticé como “Los Cantaritos”, los cuales bailaron y cantaron danzas alemanas y chilenas, en homenaje al país de Alemania que había apadrinado el colegio.





Entre las autoridades que aplaudieron a rabiar al grupo estaba “mi gran amigo y admirador”, el mismísimo capitán Cortés, que había propiciado mis giras por las escuelas de San Bernardo con la secreta esperanza de verme desaparecer.

Cuando mencionaron mi nombre como Directora de “Los Cantaritos”, empalideció y con desorbitada mirada se dirigió a mi persona.

- ¿Usted.... Todavía...?

Si le contesté. Usted dijo una vez que era yerba mala, pues- continué el dicho - ¡Yerba mala nunca Muere! Yo lo dije fuerte y él con el pensamiento, pues se quedó mudo. Le amargué el día y todos los que tuvieron que soportarme, pues él era una autoridad omnipotente y “Los Cantaritos”, los regalones de San Bernardo.

(Nadie sabía que “Los Chenitas” en la clandestinidad se estaban formando).

Elena Valdivia Silva
Extracto libro “Los Chenitas, tomo 1”,
Editorial Letra Clara (Santiago de Chile)



Feliz

Se me preguntó un día de este año.

-¿Cómo viviste en dictadura?

Mi respuesta clara y precisa descolocó a mi entrevistadora, no podía creer mi respuesta. No es una pregunta difícil de responder, es clara y directa, por lo cual la respuesta lo debe ser también. Me costó mucho darme a entender "seré yo Señor", no es difícil responder, pero sí de entender la respuesta que no se espera oír. Creo que no estaba preparada o tal vez no supe qué me preguntó.

Me lo volvió a preguntar.

-¿Cómo fue tu infancia durante la dictadura?

Aún no da fe de mí respuesta, entiendo la pregunta, pero puedo responder como otros a los cuales aún no encuentran consuelo, por la pérdida de familiares y amigos, entiendo su dolor aun cuando es muy presente incluso en esta fecha.

Cuando el dolor se hace presente con más fuerza que el día anterior y los que vendrán, no soy indolente ante la pérdida de los demás y aun así mi respuesta sigue siendo la misma, la cara horrorizada de mi entrevistadora me sorprende a la vez que no entiende o no quiere de mi boca esta respuesta.

Otra vez vuelve a preguntar.

-¿Cómo crees tú que tu infancia se desarrolló durante la dictadura?

Yo creo lo mismo que he respondido ya, no tengo nada más que agregar a mí respuesta.

Otra vez pregunta

-¿La dictadura influyó en tu infancia?

La verdad no sé qué deseas que responda.

Otra vez…

-¿Te pregunto una vez más cómo fue tu infancia durante la dictadura?

Ya no importa lo que pueda decir, tú quieres otra respuesta no sirve, no vale, mi respuesta, combinaciones de circunstancias son las que me han transformado en el hombre que soy.





Mi respuesta clara y precisa, mi respuesta clara y más presa, claro y preciso por la calle, verano de sol, barcos de palo.

Otra vez…

-**¿Durante la dictadura cómo fue tu infancia?**

Historias que contaron mis padres.

-Tuve que caminar desde el ministerio de agricultura a casa en San Bernardo.
-Estaba apostado en un puente por Los Morros, como pelao raso, pude ayudar a un profesor a llegar con su familia.
-Estuve en marchas y toque la cacerola desde el techo, también escondí mi pequeña bandera tras un póster de Neftali.

R.

-Fuimos a reuniones clandestinas con otros.
-Cerraron la fábrica donde trabajé desde los 15 años.
Por la calle mis barcos de palo, clara y precisa mi respuesta, palos por la calle mi respuesta, palos en la calle su respuesta.

Otra vez…

-¿Durante la dictadura cómo crees que fue tu infancia?.
-Peleas callejeras, jugué al tombo y las chapitas también al caballito de bronce, siempre me sacaban la cresta, pero más miedo me dió que mi madre me sacara la cresta, hasta que salí pegando primero y saludando después. Comí de una olla común, me sentaba bajo el ciruelo esperando ver la tele con el Cano y la Keit.

Otra vez…

-**¿Cómo fue tu infancia…?**

Feliz.

Patricio Herrera



Comentario libro

Hijas de la angustia (Lilia Hernández): Una mirada de memoria y resistencia

Hijas de la angustia es una novela breve pero intensa. En sus poco más de cien páginas, su autora, Lilia Hernández Vergara retrata una época dolorosa que emerge entre los recuerdos de personajes dañados física y psicológicamente. Son los años ochenta y a diferencia de la familia televisiva de los Herrera, aquí estamos frente a una familia marginada, un clan que se mueve en los límites de todo, sexo, drogas, microtráfico, consumo.

El relato podría quedarse en una mera descripción de una realidad dura sobre la marginalidad de un sector de la población, sin embargo, la autora se hacer cargo de un tema mayor y logra que la época no sea solo un decorado para el desarrollo de la historia. Aquí, la Dictadura de Augusto Pinochet es parte viva de la novela y la transforma en un valioso testimonio de memoria.

La historia de esta familia encabezada por la Mami Chela, una anciana autoritaria que deja una triste huella sobre sus descendientes, es una metáfora de la propia Dictadura. Lo que sucede en el hogar es un reflejo de lo que pasa en el propio país.

Lilia Hernández Vergara reflexiona sobre episodios difíciles de la época, con un recurso de reconstrucción de la memoria de uno de los personajes que narra la historia de los demás integrantes de la familia, una exconvicta, una drogadicta, un joven homosexual y la abuela autoritaria que se sumerge en la televisión como un vicio más.

Y es que la autora ajusta cuentas con la Televisión de la época, a la que responsabiliza de su complicidad con la Dictadura, creando una realidad paralela, adormeciendo a la población como una droga más, una droga dura de la que toda una generación jamás ha podido despegarse y sigue siendo presa de la desinformación y la irrealidad.

En tres capítulos, la novela se mueve entre la descripción de la vida entre mediaguas, carpas, hacinamiento, consumo de drogas, reventados, marginales, desempleados, pero también la esperanza de la lucha de quienes hicieron resistencia en las poblaciones, conscientes del sometimiento por el terror y los abusos de un régimen que plantó el germen del consumo de cocaína en los sectores más vulnerables.

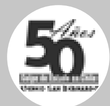
Pero la historia no es solo una descripción de época, si no que relata una tragedia familiar, la de Nadia, una chica que desde su nacimiento se ve expuesta a las consecuencias del consumo de neoprén de su progenitora, Dolores y que funcionará en la mente de la narradora, Eugenia, como un faro guía para salir de ese mundo derrumbado y consumido en la violencia y la angustia.

Así, Hijas de la angustia avanza en su relato como una trenza que alterna las hebras de la tragedia del clan de la Mami Chela, (Laura, Pilar, Dolores, Eugenia, Nadia, Paulo), con el escenario político de la época (ollas comunes, protestas, redadas militares) y la destrucción del entramado social (consumo y consumismo).

Hijas de la angustia es una novela que describe la fragilidad de sus personajes y la permanente angustia de una vida en el infierno, a la vez que denuncia y deja testimonio para la memoria colectiva, ad-portas de los cincuenta años del golpe militar, de un hecho cuya responsabilidad jamás ha sido asumida: la droga como una manera de mantener el silencio ante el horror que aún hoy es justificado por sectores que construyeron su bienestar a costa del sufrimiento de otros.

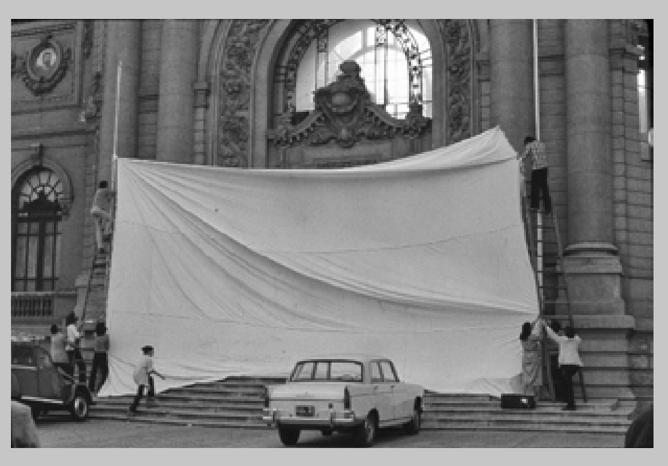
Iván Martínez Berríos

Fuente: Revista Lector Reseñas:
https://www.lector.cl/hijas-de-la-angustia-de-lilia-hernandez-vergara-una-mirada-de-memoria-y-resistencia/

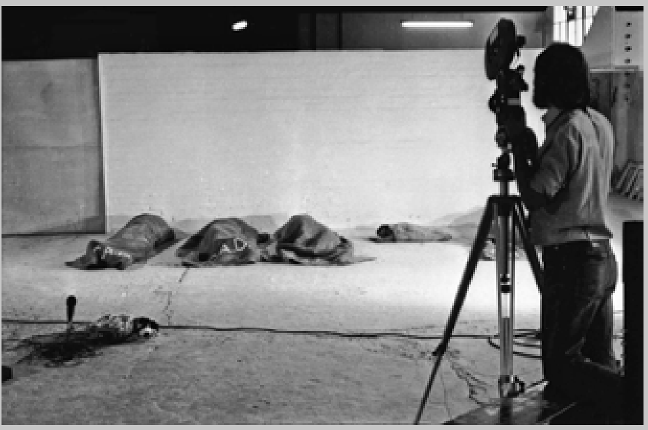


CADA
Una voz política de resistencia con arte y mensajes

En los tiempos de dictadura, oscurantismo total para las artes y culturas, no podemos dejar afuera en la memoria a las artes visuales sur. En esos años en Chile surgió un grupo de artistas interdisciplinario que fundó el Colectivo Acciones de Arte (conocido como CADA), a pesar de su corta vida (1979-1985), marcó una forma original de hacer arte en nuestro país, con mayor relevancia en esos instantes crudos y horribles. Buscaron a través de sus acciones una voz política de resistencia con arte y mensajes.

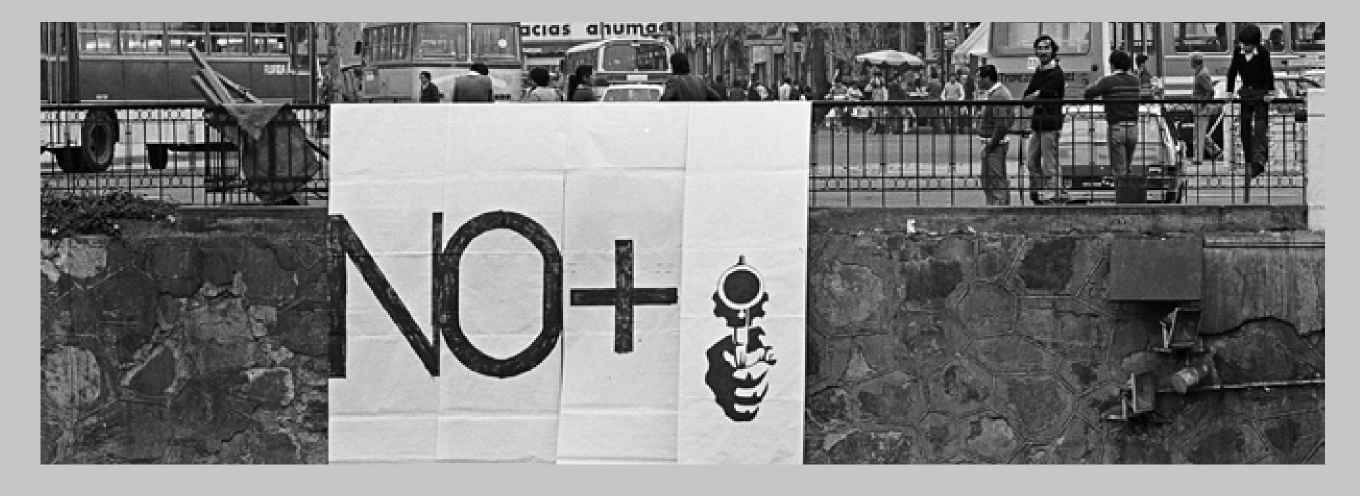


El Colectivo Acciones de Arte (CADA), encabezado por Nelly Richard como parte integrante de la "escena de avanzada". Formado por el sociólogo Fernando Balcells, la escritora Diamela Eltit, el poeta Raúl Zurita y los artistas visuales Lotty Rosenfeld y Juan Castillo, el CADA es tal vez la más nítida expresión de las contradicciones experimentadas al interior del campo artístico chileno, constituyéndose en el principal síntoma de la dislocación producida por el Golpe de Estado en el carácter modernizador y modernizante que caracterizó, hasta 1973, el desarrollo del arte chileno.



En el accionar del CADA confluyeron dos elementos centrales: la necesidad de renovación teórica y práctica del quehacer artístico nacional, vinculándolo a las corrientes neovanguardistas mundiales; y la urgencia de resituar este quehacer sobre la fusión de arte y vida, entendida esta fusión como sustento programático que se expresaba en las acciones realizadas por el colectivo.

René Silva Catalán
Escritor, publicista y editor
Fuente: http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3342.html



Asimismo, el carácter político del CADA queda de manifiesto en la doble negación de muchas de sus intervenciones, que buscan simultáneamente operar como disidencia al interior de los discursos artísticos y como expresión opositora en el campo político nacional. Junto con negar la institucionalidad artística preexistente, el CADA rechaza la institucionalidad sistémica de la dictadura y, más profundamente, las bases económicas y sociales que lo sustentan.

A pesar de su corta vida, el CADA marca un punto de inflexión en el desarrollo del arte chileno, ya que en su accionar se materializa -aún cuando sea con ambivalencias- no sólo el viejo reclamo que busca derribar los muros que separan el quehacer del artista del quehacer del cuerpo social, como queda en evidencia cuando señalan, en uno de sus escritos: "*cada hombre que trabaja por la ampliación, aunque sea mental, de sus espacios de vida, es un artista*". También marcan el momento en que se intenta pasar de la simple lógica de resistencia -como estrategia artística imperante hasta ese momento- a la reivindicación político-programática, propia de las vanguardias.



Comentario libro

50 años del Golpe de Estado en Chile. Los jóvenes en dictadura

Al cumplirse 50 años del golpe de estado cívico militar en Chile, me pareció fundamental poner a la vista a una generación que vivió su juventud durante este periodo. Fue así como surgió la invitación a hombres y mujeres que fueron jóvenes en dictadura y que pertenecieran a diversas actividades y profesiones. Lo importante era testimoniar desde varias perspectivas esos años en donde la represión, los toque de queda, los arrestos y asesinatos comprendían, en muchos casos, el quehacer diario de esta generación.

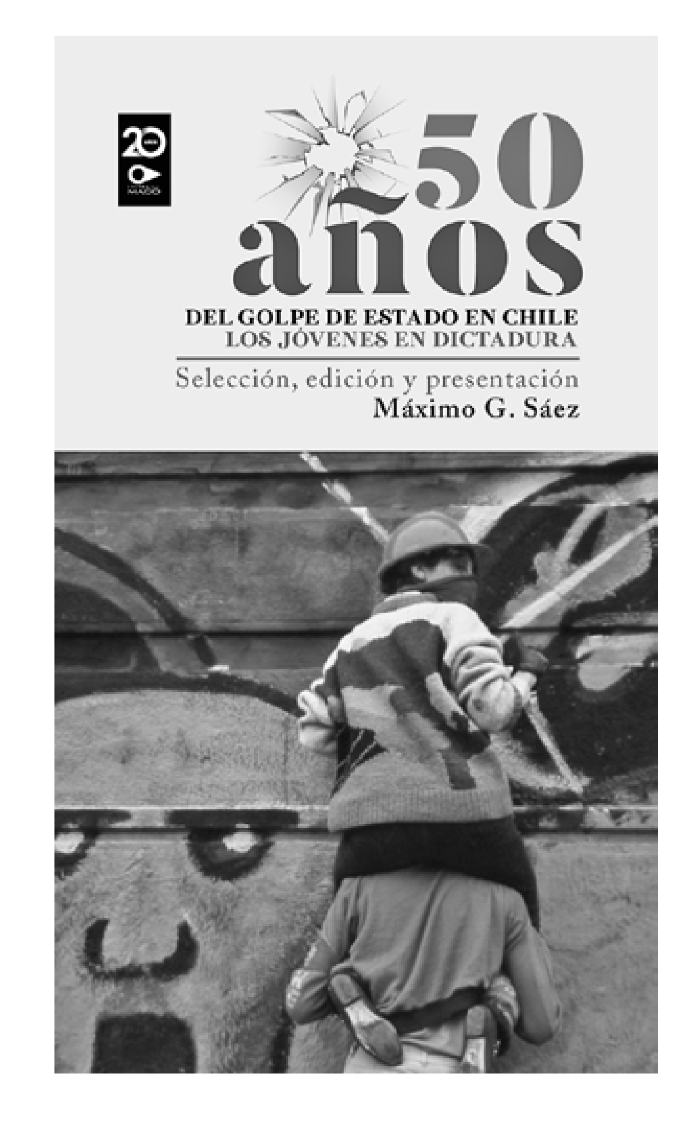
Este libro es también un registro de un grupo etario que no ha tenido una voz y que fue protagonista indiscutible en la lucha contra la dictadura. Nosotros los jóvenes de los 80 y que nacimos en la década del 60, fuimos niños en el periodo de la Unidad Popular y para el golpe de estado no pasamos los 11 años. Por lo mismo queremos expresar lo que vimos y vivimos en este libro, para dejar actos de memoria y que otros jóvenes se enteren de cómo fue vivir bajo bandos militares.

En un patio de Barrancas, jugaba junto a mi amigo el Kililo, cuando los Hawker Hunter, volaban a ras de los techos de nuestro barrio. Se iniciaba el miedo que luego dio paso al terror.
Éramos niños y no sabíamos lo que pasaba, la gente se fue encerrando rápido y todo quedó en un silencio que antes no se conocía en un barrio popular del sector poniente de la ciudad.
La escuela con número expresó rápidamente lo que la dictadura ordenaba, se cantó el himno nacional y se obligaba a poner más énfasis a la estrofa de: "nuestros valientes soldados…"

Quería levantar una información diversa de nuestras vidas. Esas vidas jóvenes que aprendimos a escondernos cuando nos sorprendía el toque de queda, a tener sigilo cuando los apagones eran largos y sabíamos que se trataba de actos contra la dictadura. Eso y más procuramos dejar expresado en estas páginas. Sé, y me parece significativo que esta muestra contiene deseos de decir lo que sentimos, pero también gestos testimoniales que nos ponen frente a la pantalla de la memoria. Por lo mismo, y no hay duda, estos recuerdos son también, manifestaciones del presente.

Es un libro necesario, un libro polifónico y con semánticas diversas, un libro que da cuenta de visiones y experienciales múltiples. Es una cartografía que expone desde textos más íntimos que se desplazan desde la misma infancia a reflexiones donde la política como compromiso fue el centro del quehacer de esta juventud.

Estudiaba en el liceo Darío Salas, un colegio de Avenida España. Llegué justo el último año de liceo experimental, teníamos dentista y médicos en el mismo liceo, sin embargo la represión que se ejercía era notoria. En un día de la semana se produce una alarma, las autoridades y los inspectores corrían de un lado a otro hasta que nos sacaron a todos los estudiantes al patio y formados nos entregaron unas banderitas chilenas y nos llevaron en filas hasta la Alameda. Ese día había que recibir a Pinochet porque su colega, también dictador Ferdinand Emmanuel Marcos, no lo había recibido en Filipinas. Nosotros los estudiantes de los colegios y liceos de Santiago recibíamos al dictador con banderitas chilenas para protestar por el desagravio sufrido.
Así se manipulaban las conciencias y la educación estaba plenamente intervenida.





Cuando la memoria se ejercita ponemos en vida lo que se había acumulado y que jamás estuvo desaparecido y lo hacemos con el propósito de compartir y generar pensamiento crítico entre los que componemos una sociedad. También para producir identidades, pues muchas veces resulta ser lo más complejo a raíz que las identidades han sido desplazadas por otras memorias y se van produciendo colonizaciones, asentamientos de historias que no son las nuestras o que, definitivamente, van trastacando y destruyendo la memoria objetiva para hacerla desaparecer. Esto es gravísimo, pues en todo momento la maquinaria de los grupos opresores trabaja en esa dirección; usan a los medios comunicacionales que de inmediato se ponen al servicio para borrar la memoria histórica. En este caso, se trata de un acto horroroso como fue el golpe de estado y su posterior criminal represión a la sociedad chilena.

Junto a un amigo de la época por el año 1986, caminábamos por el Paseo Ahumada, desde la Alameda hacia la Plaza de Armas, cuando justo frente al Banco de Chile, nos encontramos con otros conocidos y nos reunimos en un saludo y abrazos y al momento un grupo de policías nos rodea, nos tira al suelo y nos lleva detenidos a la micro de carabineros que se ubicaba en la esquina de Nueva York con Ahumada, nos suben a empujones y palos en la espalda. Caundo preguntamos porqué la detención, recibimos golpes.
Todo había sido por reunirnosde de manera espontánea con un grupo de amigos en medio de la ciudad.

Los 50 años del Golpe de Estado en Chile, los jóvenes en dictadura, es un acto de momoria y se ha articulado gracias a la colaboración de Cecilia Aravena, Jorge Bozo, Jorge Hernández -Cerezo-, Inés Rossana Ciorino, Eduardo Contreras, Soledad Falabella, Mario García Álvarez, Patrcia González Sáez, Rodrigo Hidalgo García, Carola Jerez Berenguer, Álvaro Leiva, Leo Lobos, Juan Carlos Mege, Iván Quezada, José Salomín Gebhard, Juan Pablo Sutherland y Baruk Villar Mayotga; a todas y todos ellos mis más profundos agradecimientos, en este gesto de complicidades y de experiencias que quedan retratados en estas páginas.

Al final de ese siniestro viaje de 17 años de dictadura, seguimos y decimos presente a la hora de relatar nuestros aportes a la historia, decimos con énfasis la memoria nuestra jamás se resquebrajará.

Máximo G. Sáez
Profesor y magister en Literatura. Doctorado en Estudios de la Cultura.
Director de la Revista de Poesía Libros Latinoamericanos y de la editorial independiente MAGO Editores.





La ciudad de San Bernardo en un contexto histórico nacional 1821-1921

Antes de su fundación

El territorio en el cual se emplazó la ciudad de San Bernardo fue conocido desde época de la colonia como el "El llano del Maipo"[1], espacio geográfico localizado entre el sur de Santiago y el río Maipo, paisaje de vastas extensiones infértiles, sin producción agrícola y sin población establecida; condiciones que hicieron expresar a Vicente Pérez Rosales que esa zona era como una "*verdadera hornaza donde el sol caldeaba sin contrapeso el sediento pedrero, sólo ostentaba en vez de árboles, descoloridos romeros y en vez de pastos, el fugaz pelo de ratón*[2]*...*"
Sin embargo, partir de la independencia, el Llano del Maipo cambiaría de manera definitiva su paisaje debido a que el año 1820 finalizaron las obras que conectaron el río Maipo con el río Mapocho, a través del canal San Carlos. Tal obra aseguró el abastecimiento de agua a Santiago, sin embargo, quedaba una tarea pendiente: el mencionado Llano del Maipo aún mantenía su carácter de terreno infértil.

El origen de la ciudad de San Bernardo

Para solucionar la infertilidad de este territorio era necesario abrir nuevos canales, que irrigaran al Llano del Maipo, las autoridades lo sabían, pero el Gobierno central no tenía los recursos para nuevas obras de regadío; para superar este inconveniente, el Libertador Bernardo O`Higgins encomendó a don Domingo Eyzaguire la venta de los terrenos llamado "Llanos del Maipo" y también la venta de sus derechos de agua. Con el dinero obtenido reunió el capital para diseñar nuevos canales de riego[3] como por ejemplo el Canal San Bernardo, rebautizado posteriormente como canal Eyzaguirre en honor al destacado filántropo.

Además, con ese capital se comisionó al mismo Eyzaguirre para diseñar una nueva ciudad, que se ubicaría en este territorio y que se llamará San Bernardo.



1 El nombre de Llanos del Maipo aparece en el Reglamento del Senado sobre enajenación sus tierras en Boletín de Leyes, Decretos del Gobierno año 1821 -1822 Páginas 22 -25.
2 Pérez Rosales, Vicente: "Recuerdos del pasado", tercera edición, imprenta Gutenberg. Santiago de Chile, año 1886, página 2.
3 A fines del periodo colonial se habían construido nuevos canales de regadío en esta zona, como por ejemplo el Canal Lo Espejo, sin embargo la presencia de este canal y otros no era suficiente para irrigar toda la zona en donde se proyectaba fundar la ciudad de San Bernardo.





Trazado de la nueva ciudad

Don Domingo Eyzaguirre formó hijuelas de 25 cuadras de área y al centro de ellas:

"Se reservarán 36 cuadras para la formación de una villa en que ha de colocarse una Parroquia y Escuela de primeras letras, completándose hasta el número de 100 cuadras (…) de la formación de la Villa serán preferidos los militares y defensores de la Patria"[4].

Como se observa, para la obtención de una propiedad en la nueva ciudad, se dio preferencia a los patriotas que habían luchado por la independencia de Chile o falta de ellos, sus viudas, por esa razón a San Bernardo se le llamaba coloquialmente "La ciudad de las viudas[5]".

En cuanto al diseño de la ciudad, Eyzaguirre ocupó el modelo hispano para la fundación de nuevas ciudades que puede graficarse en un trazado con forma de tablero de damas con una Plaza de Armas en su centro.

El decreto de enajenación de tierras de los Llanos del Maipo, del 9 de febrero de 1821 se considera la fecha de la fundación de la ciudad de San Bernardo, que junto con su trazado y diseño fueron ratificados por el Gobierno de Chile el año 1830.

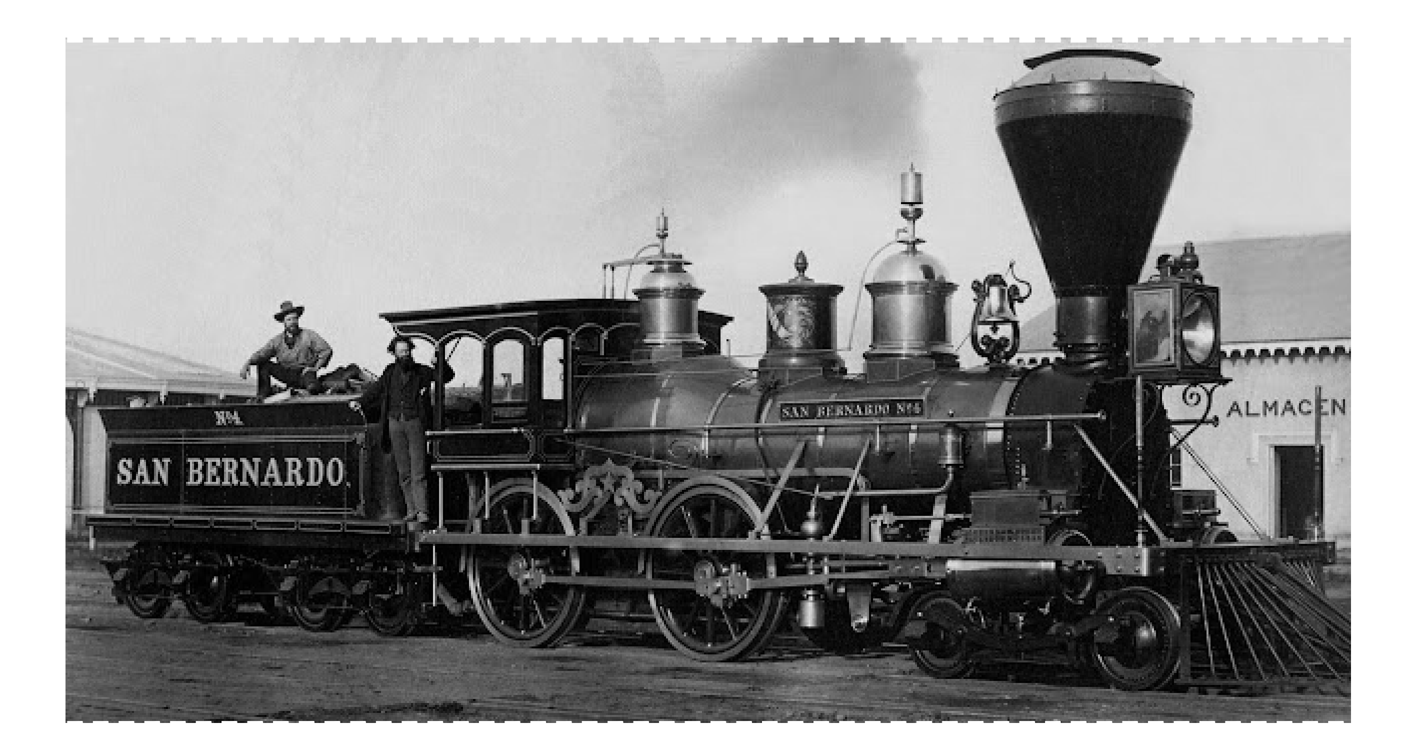
Sin embargo, ¿Cuál era la superficie ocupada efectivamente por la ciudad? Durante mucho tiempo San Bernardo ocupó un área que tenía los siguientes límites: por el norte, Avenida Colón, por el sur Calle San José, por el oriente calle Barros Arana, y por el poniente Avenida América, la periferia de esta zona "centro" eran solamente fundos, chacras y terrenos rurales.

Algunos nombres de las primeras calles fueron "Comercio" (Eyzaguirre), Calle de la Estación (Arturo Prat), Calle Williams (O`Higgins), Calle Covarrubias (Freire), Calle de Chena (América), Calle de la Alameda (Colón), Calle Ancud (Barros Arana), Calle de la Pólvadera actual Gran Avenida. En cuanto a su población, plantea el Profesor don Raúl Besoaín que para el año 1835, San Bernardo, contaba con 2.000 habitantes.[6]

De esa forma, se fundó una nueva ciudad distante aproximadamente 20 kilómetros al sur de Santiago, como vimos, su origen obedeció a un contexto que respondió al hecho de que nuestro país necesitaba abrir nuevos canales para irrigar el llamado Llano del Maipo.

4 Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno, artículo Octavo, obra citada.
5 Norambuena, Carmen: "Las tendencias demográficas en la época republicana en Chile, Madrid, año 1984, pagina 196.
6 Besoaín Armijo Raúl: "Historia de la Ciudad de San Bernardo" Imprenta Carán, Santiago de Chile, año 1995, página 62.





Un segundo contexto histórico nacional otorgará el impulso necesario para que San Bernardo, se establezca definitivamente como un centro de población y la impulse hacia el progreso, este proceso fue conocido como la construcción del ferrocarril de Santiago al sur.

La Compañía del Ferrocarril del Sur

En enero de 1856, el empresario minero José Tomás Urmeneta formó la Empresa del Ferrocarril del Sur con el objetivo de establecer un transporte de pasajeros, de insumos y de comercio entre Santiago y Talca. Para su construcción se diseñó una ruta que uniera los centros poblados más importantes del valle.

El establecimiento de un ferrocarril venía a solucionar un problema central: la falta de transporte permanente entre los poblados; debido a que por las inclemencias del invierno las rutas tradicionales se inundaban por la lluvia, por la crecidas de los ríos o canales y dejaban a la población aislada por quince o veinte días. Esta situación era complicada para el traslado de pasajeros, pero negativa para la agricultura porque obstaculizaba su producción y atrasaba su desarrollo económico.

Como puede observase el empresario José Tomas Urmeneta pertenecía al grupo de empresarios mineros, condición que muestra una realidad del país, ¿cuál era esta? La repuesta consiste en que desde la independencia hasta mediados del siglo XIX la producción principal de Chile fue minera, y de esa actividad, los empresarios mineros reunieron el capital para emprender entonces nuevas obras de gran alcance para nuestro país.

En ese grupo económico nacerá una nueva herramienta como el Ferrocarril al sur para estimular el desarrollo agrícola del valle central que tendrá gran importancia económica en la segunda mitad del siglo XIX en Chile.

El tramo del ferrocarril desde Santiago hasta el río Maipo fue construido por el contratista estadounidense Tomas Thomas quien alcanzó con la línea férrea hasta su ribera norte el año 1858

Pues bien, el 14 de septiembre de 1857 se realizó el primer viaje de un ferrocarril entre la capital y San Bernardo, se trataba de la locomotora llamada "Santiago N° 3" que realizó un recorrido de prueba en que arrastró un tren de pasajeros de siete carros vacíos.

La inauguración oficial para el viaje del Ferrocarril entre Santiago y San Bernardo se realizó el 16 de septiembre de 1857, fue un gran evento social, al cual asistió el Gobernador José Villalón, ocasión que fue celebrada con un gran banquete . Los efectos de la apertura del ferrocarril en la ciudad de San Bernardo puede observarse en la siguiente cita:



"Fue tan activo el movimiento de pasajeros entre Santiago y San Bernardo que, a pocos días de su inauguración, la aglomeración de gente derribó la caseta en donde se vendían los boletos, estando en su interior el jefe de estación José Sánchez, quien a duras penas pudo salir a salvo, portando un saco con el dinero recaudado"[8].

Sin descartar el colorido de esta alusión, la extensión del Ferrocarril al Sur otorgó un nuevo impulso social, cultural, económico a esta ciudad, la incorporó de forma definitiva al desarrollo nacional y la convirtió en un foco de modernización de las localidades que se encuentran a su alrededor, como Calera de Tango, Nos, Lo Herrera.

La población local de San Bernardo, encontró un fuerte apoyo para el desarrollo de sus actividades comerciales, unió a la ciudad con la capital en forma más expedita y con las sucesivas ciudades del sur de Chile, considerando que la línea del ferrocarril llegó a Puerto Montt el año 1913.

Si consideramos la población de San Bernardo en el año 1835 era de 2000 habitantes, para 1875 la ciudad tenía 4391, este aumento fue el resultado de los procesos descritos anteriormente y también por la construcción del Ferrocarril. A su vez, las localidades que se ubicaban a su alrededor, también aumentaron su población y dinamizaron sus actividades comerciales. Un ejemplo de ello fue la construcción de un tranvía tirado por caballos el año 1900, de un tranvía tirado por caballos que partía en la Estación de trenes de Nos y arribaba a Calera de Tango. Servía para el traslado de pasajeros e insumos, tanto para el Fundo de Santa Inés como para la Fábrica Nacional de Pólvora[9].

Al alero del Ferrocarril en San Bernardo se formó en 1914 la Maestranza más grande de Chile y la segunda en Latinoamérica, comenzó ese año con 300 trabajadores y A lo largo de su historia, la maestranza empleó a más de 2.500 trabajadores. En 1942 la Maestranza construyó la primera locomotora construida integralmente en Chile.

De esa forma la incipiente Villa de San Bernardo de principios del siglo XIX fue convirtiéndose paulatinamente hacia fines de ese siglo en una gran ciudad que acogía a personas con distintas actividades venidas de distintos lugares de Chile central.

Muchos estudiosos plantean que se consolidó San Bernardo en esta etapa como una ciudad de casas - quintas que servían de espacio de veraneo de la población de Santiago, una prueba de ello lo muestra el aviso que aparece en el periódico de circulación local llamado "El Maipo" el año 1877:

"Para la temporada de verano se arrienda una casa en la calle Comercio (Eyzaguirre). Tiene cochera, pesebreras, potrerillos para los caballos; una gran arboleda. Hai además otras dos casas fuera del pueblo con iguales comodidades. Dirijanse a don Ceferino Román"[10].

También en este periodo, en las afueras de sector central de la ciudad existió gran actividad comercial relacionada con la producción agrícola y también industrial, por ejemplo La Fábrica Nacional de Pólvora, en ese sentido informó "El Maipo" en 1878:

"Hai en el departamento otras industrias como la fabricación de pólvora… en este establecimiento planteado por don Francisco Bravo Cuadra se elabora la pólvora más fina para la caza hasta la más gruesa para minas, que se esporta … no solo para el norte de la República sino también para el Perú y Bolivia" [11].

También existió una fábrica de destilación de aguardiente por sistema catolífero a vapor establecida por don Juan Maklean. Otras industrias fueron la fábrica de tejas y ladrillos del fundo Casas Viejas de Chena de propiedad de la familia García la Huerta.

Con cerca de 60 años de su fundación la nueva ciudad de San Bernardo tuvo un carácter que era una mezcla de urbanidad, ruralidad y actividad industrial que la caracterizó hasta comienzos del siglo XX, es decir, cuando comenzaran a planificase las redes de agua potable y tendido eléctrico.

---

7 El primer ferrocarril que tuvo la ciudad de San Bernardo fue construido en New Jersey, Estados Unidos en la Fábrica The Rogers Locomotive & Machine Works, se le llamó La San Bernardo Número 04, arribó al puerto de Valparaíso el 1 de agosto de 1857.
8 Alliende, María Piedad: "Historia del ferrocarril en Chile", imprenta Andros, Santiago de Chile año 1993, página 48.
9 El Historiador Claudio Aguayo Lagos en su libro "Historia de la Fabrica de Pólvora" describe el trayecto de este Ferrocarril que servía para pasajeros y carga existió entre los años 1900 – 1948, en "Historia de la Fábrica de Pólvora, años 1872 -1966", con Registro de Propiedad Intelectual año 2012, página 36.
10 Diario "EL Maipo", Número 15, San Bernardo 10 de enero de 1877, página 2.
11 Diario El Maipo, Número 22, San Bernardo 26 de enero de 1878, página 2.



Resumen y proyección de la ciudad de San Bernardo hacia el Siglo XX

Una Villa llamada San Bernardo creada el año 1821, en un sector infértil llamado el Llano del Maipo, se convirtió en una ciudad consolidada gracias a las obras de canalización del río Maipo y la apertura de nuevos canales que llevaron agua para el consumo humano, la agricultura y la industria. Sumado a eso, la construcción de la línea del ferrocarril hacia el sur, cambiaron radicalmente su paisaje a una ciudad con un gran potencial de progreso hacia fines del mismo siglo.

La modernización de la ciudad llegaría en las primeras décadas del siglo XX porque al progreso descrito se sumará los primeros proyectos para el establecimiento de agua potable y electricidad. En ese sentido, la antigua villa de San Bernardo se convertirá en una ciudad con un centro de servicios para la población y una ciudad urbanizada.



Una muestra de este progreso fue el establecimiento del Ferrocarril eléctrico de Santiago a San Bernardo el año 1908, que comenzaba su recorrido en la Calle San Diego en Santiago Centro, viajaba hacia el sur por Gran Avenida y terminaba su recorrido en la Plaza de Armas de San Bernardo. Medio de transporte que movilizaba a millones de pasajeros al año.

Esta modernización se reflejó en varias esferas como el deporte, en 1897 nació el club Deportivo Magallanes, en cultura el año 1904 surgió la Colonia Tolstoyana, se destacó el poeta Manuel Magallanes Moure, vivió en San Bernardo el Historiador don Diego Barros Arana y muchos otros escritores, poetas e intelectuales tuvieron una destacada participación.

En las primeras décadas del siglo XX tuvo gran progreso la Educación pública, con la apertura de nuevas Escuela, Liceos y centros de educación comercial… de esa forma San Bernardo, se convirtió en un centro urbano que lidera la modernización para todas las localidades que se ubican en su entorno. En la actualidad San Bernardo cuenta con 301.313 según el censo del año 2017.

Para finalizar podemos citar al mismo viajero don Vicente Pérez Rosales quien vivió gran parte del siglo XIX y publicó sus experiencias en su libro "Recuerdos del pasado", mirando hacia el pasado en 1886, recordó nuevamente el Llano del Maipo escribiendo:

¡*Quién al contemplar la satisfecha sorna de nuestro modo material de hilar la vida, hubiera podido adivinar, entonces, que andando el tiempo, esos inútiles eriazos visitados por vez primera el año 1820 por el turbio Maipo, época en que este río unió parte de su fecundo caudal con las escasas i siempre disputadas aguas del Mapocho, habían de ser los mismos por donde ahora brama y corre la locomotora a través de frescos arboledos, que circundan mil valiosas heredades rústicas, en cada una de las cuales la industria, el arte i las comodidades de la vida parece que hubieran encontrado su natural asiento*![12]

Se despide atentamente de ustedes
Claudio Andrés Aguayo Lagos
Historiador

12 Pérez Rosales, Vicente, Obra citada página 2.



Exilio...............

Regalo el paso de un tiempo a otro.
Por lo del exilio que vivimos.
¿Quién sabe cuándo hay que huir de nuevo?

A través de la ventana podrán verse los lobos,
como ideas, como un boceto de guerra.
Y solo sentiremos lenguas, bocas, asaltos,
gritos, la derrota.

Cadáver...............

El cadáver, mi imagen absoluta.
La idea apoyada en la silla.
Es mi aliado de fondo, lo que perdí.
Mesa, mesa, mesa
en el jardín podrido de mi conciencia.

Inframundo...............

No había frontera
y la luz blanca nos cegó entonces.
Y ahora.
El horror lo veíamos entre las celdas,
mezclado con las voces corales.
Sí, porque alguien gritaba,
solo un poco.
No podíamos alzarnos.

De la serie "Cristal y nido", en el volumen de *La cima inversa*
(Buenos Aires Poetry, 2021).

Después...............

En cada país hay una herida imborrable.
Habita siempre lo furtivo.
Y se titula "me ofrezco".
Lo natural es que todo espíritu siga al espíritu.
Tanta protección para separarnos.
El nido está en cualquier espacio.
Gotea al revés bajo la tierra brillante.
Solo describo lo que observo.
Todas las estaciones ponen mala cara.
Los incendios, las fantasías huyeron
con la primera luz.
Sí. Tiembla.
Todo. Después.

Plomo...............

De pie,
en espera de que alguna luz
me despierte.
Sí, de pie aguardo
en el sendero de las constelaciones.
Detesto
los muros que asoman
y que se deducen de la vergüenza,
de una abrupta e ingrávida vergüenza.
Envuelto en una piel cualquiera
dirijo mis pensamientos,
antes del sueño,
a un futuro que fue pasado.
Dibujo, ya,
con sinceridad,
un pecho que se abre
después del plomo.



De la serie "Plomo", en el volumen de *Plomo. Cuaderno francés*
(Buenos Aires Poetry, 2023).



Roberto García de Mesa

Es un poeta, dramaturgo, narrador, dramaturgista, ensayista, filólogo, comisario de exposiciones, director de escena, artista visual y músico español. Es licenciado en Derecho y en Filología Hispánica, además de Doctor en Filología Hispánica. Tiene su propia compañía de teatro. Ha publicado más de setenta libros de poesía, teatro, narrativa breve, ensayo, obra gráfica, conversaciones, ediciones críticas y cinco cds con sus composiciones musicales. Textos suyos han sido traducidos a varios idiomas: inglés, griego, rumano, francés, italiano, alemán, portugués y esloveno.



Sol frío................

En los confines del dolor, allá, lejos,
en el espacio eterno entre las altas cumbres y el Arakpacha,
se refugiaron hace tiempo, las maltratadas aves de la memoria.
Allí nidifican, e intentan sobrevivir hoy.

En los confines del dolor, allá, muy lejos,
en los señoríos del viento y el granizo,
protegidas por el planeo incesante de los malkus,
subsisten aún, las bellas aves de nuestra memoria.

Pequeñas, polícromas, bulliciosas, e innumerables,
revoloteaban de palabra en palabra,
de pensamiento en palabra, y otra vez de palabra en pensamiento,
en el ayllu, en las noches frías alrededor del fuego.

Chisporroteaban en los cansados ojos de los achachilanaka,
para ir a hacer nido en las Cabezas más jóvenes.
Repetición tras repetición en bocas expertas, para oídos ávidos,
se tejió así, la trama del pututu de guerra, las glorias pasadas, la quínoa y la papa chuño.

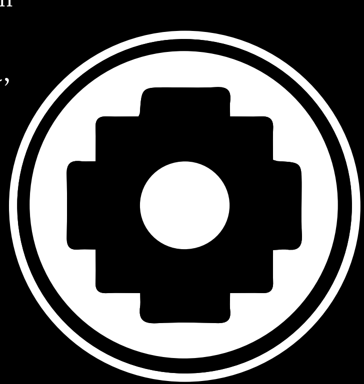
Pero eso fue otrora, mucho tiempo atrás.
Ahora siguen, apenas existiendo, gracias a aquellos,
quienes una buena mañana, redescubrieron frente al espejo,
sus pómulos altos y su piel color arcilla, decidiendo volver sobre sus pasos.

Afortunadamente no faltan quienes, a pesar
de su grado académico, Alma mater y estado de cuenta bancaria,
se resisten escarbando en las difusas imágenes de la niñez,
las lejanas enseñanzas de sus abuelas, para rescatar algunos jirones de la historia.

No, no fue fácil para nuestras lanzas y hachas de “bronce temprano”,
que se mellaron al primer contacto, contra el acero invasor.
Resultó inútil ocultar los quipus,
etiquetados de diabólicos, y quemados por el buen dios de los vencedores.

De ahí en mas, solo cambios aparentes,
del monarca a la república, y la ilusión de la democracia electoral.
Siempre el revisionismo y el olvido institucional,
No obstante, permanecimos siempre productivos, sumisos, pero inexistentes.

Lloraban nuestras madres por sus hijos e hijas vejadas,
cuando el normalista se sintió en el derecho y la obligación
de hacer entrar la letra con sangre. Faltaba más.
O cuando el rebencazo policial, exigía a la párvula espalda,
el castellano que la boca no sabía hablar.





Fuimos ingenuos al pensar que habíamos llorado lo suficiente luego de la guerra,
por esa primera “Caravana de La Muerte”,
la de “Los mazurqueros” que de pueblo en pueblo degollaron nuestros jilakatanaka.
Las aves de la memoria revolotean en mi cabeza exigiendo que lo grite, que los nombre.

Pero no, todavía no saben lo que es llorar de verdad,
dijo kissinger con voz implacable, en nombre del imperio.
Él era el nuevo representante del dios vencedor,
y como tal, liberó su jauría de perros rabiosos en contra nuestra.

Los expertos en “El arte de Interrogar”,
se solazaron con nuestra carne morena, arrancando uñas y dientes,
irrespetando vejez y preñez. Despreciando la vida.
En nombre de la patria, que había que mantener libre del marxismo,
porque la libertad de Washington es buena y el comunismo de moscú es malo,
porque tu piel es morena y creo que eres comunista.
Porque el comunismo es comunismo, su nombre lo indica
y no requiere más explicaciones.

Las aves de la memoria me confesaron
que cada mil años, nace entre ellas una de aspecto bello y dorado como el Tata Wilka,
a la Que ellas llaman “Lección de la memoria”.

Es a ésta, a la que debemos poner atención,
a su trino, sus colores y forma de volar, si realmente queremos aprender.

Kullaka, jilatanaka, nos engañamos. Siempre fue nuestra culpa.
Creímos en su evangelio, en su interesado paternalismo, su academia, y su gobernanza.
Cambiamos nuestro amor al trabajo colectivo por el amor al dinero y la codicia.
Transamos la reciprocidad de nuestra milenaria tradición por el egoísmo conveniente.
Finalmente, fuimos inoculados por la lógica aristotélica,
y conducidos a la de los partidos políticos y los seudovalores del mercado.
En resumen, deshechamos nuestro “Suma Qamaña”.

Y el último trino de aquella ave dorada, nos advirtió:
Volvamos a nuestras montañas,
dejemos la idolatría, los falsos dioses del placer y el alcohol,
no repliquemos la conducta de nuestros padres y madres
que nos negaron hablar nuestra dulce lengua,
y nos obligaron a aprender los verbos del español.
Esta es nuestra oportunidad, debemos enmendar,
sino, sobrevendrán diez milenios de sol frío,
sobre nuestras vencidas cabezas.

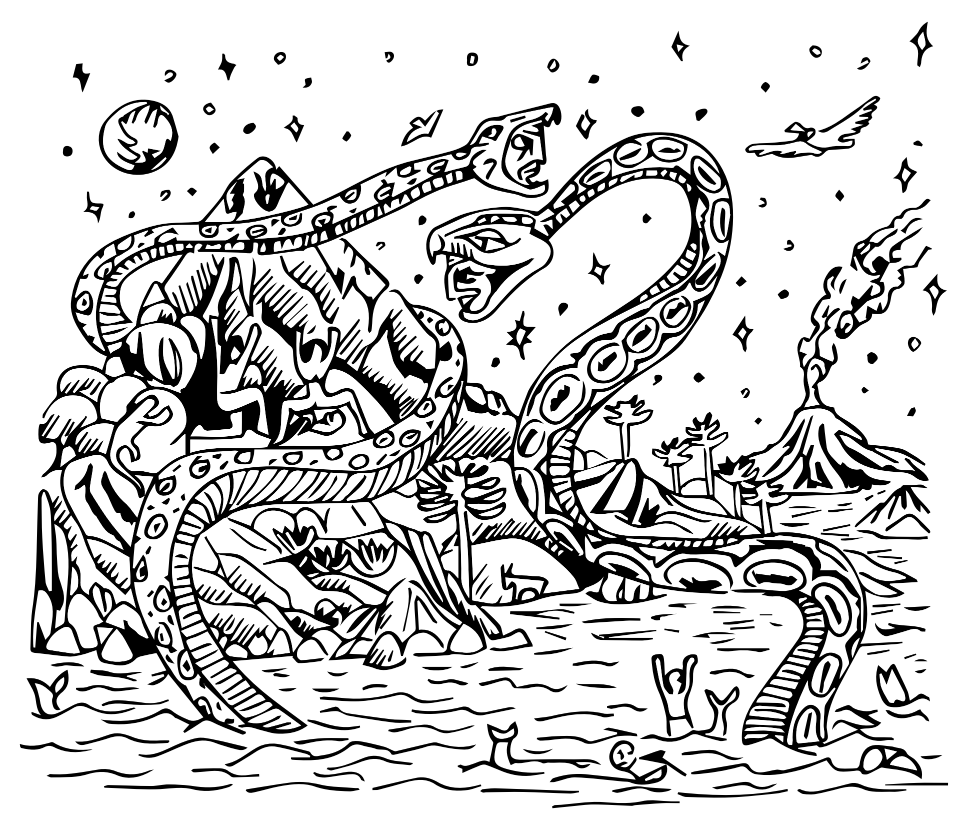


Josué Gutiérrez González
Poeta y cantor





Kai Kai



Santiago de Chile, año 2567

Vigésimo séptimo año después del Terremoto de la Falla de San Ramón.

Solo ruinas en Santiago, el cauce del Río Mapocho baja por la Alameda y se pierde entre las grietas del antiguo Túnel Lo Prado camino a Valparaíso.

Todo el Territorio Nacional se encuentra en igualdad de condiciones...... (Alguna vez tenía que pasar...)

La Moneda ya no existe, ni en cuerpo ni en alma, todo el Centro Cívico en el suelo. Fierros retorcidos oxidados recuerdan la imponente Torre Entel que rascaba las nubes. Solo quedan escombros. Animales salvajes sueltos huyen de las Brigadas MOP que buscan reconstruir la antigua ciudad.

Después que se despejaron los gases tóxicos, producto de años de cielos cubiertos por ceniza volcánica, las Brigadas sobrevivientes del Ministerio de Obras Públicas, que se refugiaron en los túneles de la Línea 6 del Metro, caminan con equipos autónomos de oxígeno en grupos de 6 hombres y mujeres catastrando lo que quedo en pie o lo que se puede reconstruir. Túneles, puentes, edificios, carreteras, aeropuertos son los objetivos a recuperar.La población sobreviviente que resiste la hambruna y los constantes ataques de animales mutantes, en las afueras de la ex Metrópoli Santiaguina, necesitan regresar a la Ciudad para buscar refugio que los puedan proteger.

El Edificio MOP resalta entre ruinas del Banco Estado y la Ex Intendencia, que se había convertido en el Centro Espacial y de Clonación de Cerebros Brillantes (CECCB), desde donde se había dado la alerta sobre el Terremoto grado 10.8 que azotaría a Santiago y a gran parte de la Costa Pacifico, y que ningún medio de comunicación, controlado por inteligencia artificial de la época, se apresuró o le intereso informar.

Solo desde el MOP se alzaron voces para prevenir la catástrofe. Se reforzaron los túneles del Metro, se acopiaron alimentos, abrigo y baterías de litio en la antigua Estación Mapocho. Se construyó un depósito de agua en las entrañas del Cerro San Cristóbal, pensando en que la Estatua del General Baquedano, que había reemplazado a la Virgen María, resguardaría ese vital elemento.

Se necesitan abrir rutas hacia Regiones para volver a reconstruir lo que existía antes del "Kai Kai", como le llaman al Terremoto de San Ramón, ya que en la leyenda mapuche sobre la batalla entre las serpientes Kai Kai y Treng Treng tiembla la tierra en un cataclismo infernal y los guerreros mapuche suben hacia los cerros.





Ya no existe comunicación como se hacía en el siglo 21 con teléfonos celulares y computadores. La nube toxica creo un campo magnético que absorbe las ondas y señales satelitales que hacen funcionar los chips de teléfonos. Se ha regresado a viajar en interminables cabalgatas entre cerros y socavones que ahora son parte de la geografía de la zona del Valle Central.

Dentro de los subterráneos en el edificio MOP en Morandé 59, se apilan en pasillos, añosos planos en papel y mesas de dibujo, en donde, los sobrevivientes funcionarios de todos los Servicios y Direcciones, comenzaran a planificar la reconstrucción. Se forman nuevas Brigadas de Reconocimiento Territorial (BRT), quienes salen cada amanecer a cumplir cada tarea asignada.Ya se puede pensar y sentir la esperanza que invade esta tierra arrasada.

Las Brigadas MOP comenzaron la tarea.

Ahora te toca a ti.

Juan Ignacio Silva

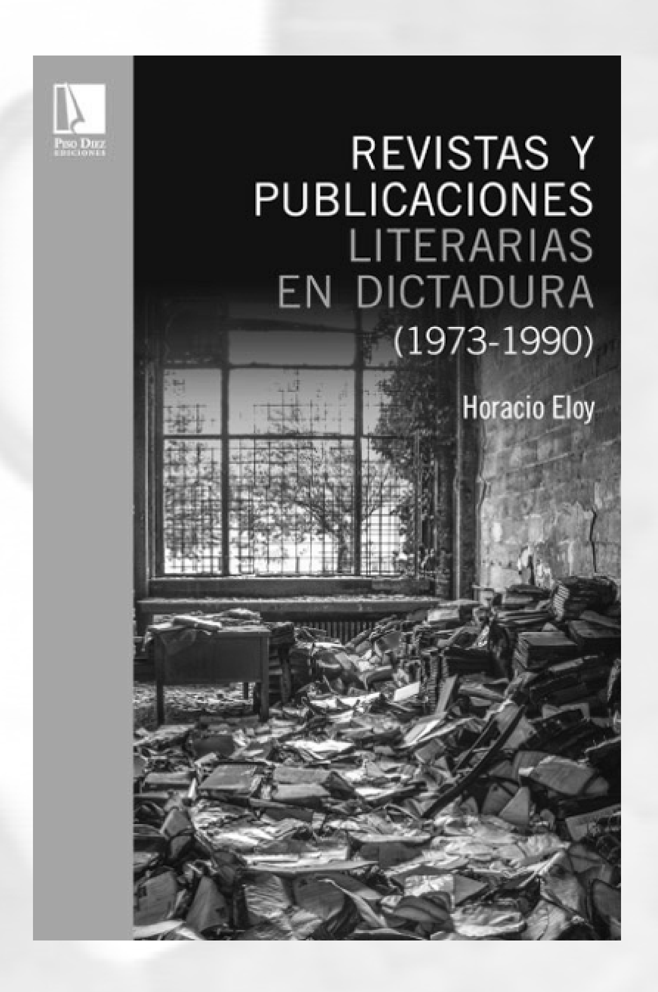
Cuento Destacado en Concurso Cuento Corto MOP 2023

LIBROS

Comentario libro

Revistas y publicaciones literarias en dictadura Chile (1973-1990)

La edición de este libro constituye la culminación de un largo proceso, en él he querido entregar, aunque sea parcialmente, la historia de algunas publicaciones literarias y que sean ellas mismas en su contexto, en la prensa de aquel tiempo, en las entrevistas, reseñas, comentarios, las que relaten su devenir a través de sus editoriales, sus poemas, sus manifiestos, sus cuentos, sus crónicas, en definitiva, en las palabras de sus creadores y creadoras, muchos de los cuales hoy permanecen fieles al «oficio» que iniciaron en aquellos tiempos. Tal como indica Horacio Eloy, Revistas y publicaciones literarias en dictadura (1973-1990), se constituye como un paneo general de la época, en donde se realiza un recorrido interesante de todas las publicaciones gestadas de Arica a Punta Arenas. Sin duda que esta investigación se convertirá en material de consulta obligatoria para quienes deseen introducirse en el rol que tomó la cultura a lo largo de este cruento periodo.



"...Eloy realizó una investigación acuciosa y para quienes pretendan en algún momento escribir la historia del movimiento cultural durante la dictadura, este libro será una consulta imprescindible. Sus páginas entregan una valiosa información, recoge testimonios de muchos protagonistas y recrean con acierto un momento cultural de gran significación".

Ramón Díaz Eterovic



Dios padre ....

Ayer me senté a conversar con Dios
por fin, fuimos amigos.

Jugamos sin trampa me sorprendía,
con una canica de cristal.
Fui a buscarla a mi infancia,
encontré el silencio de un niño asombrado
que mira el mundo a través de ella.

(Una canica muy grande)
miramos televisión,
le mostré su obra
dije “Eres el Dios del caos”.
El apagó la tele
me señaló, ustedes son los responsables.
Toda tu creación para esto.
Siguió callado.
Déjame ser eterno, le pedí.

Morir eternamente, como tú,
somos hechos a tu imagen
sin mucha imaginación
del olvido creativo de un Dios Padre
sin evolución.

Recuerdo encadenado
(LA CADENA SE HA ROTO)
....

Los sueños llevan recuerdos
más allá del sonido.
Deslizándose por intersticios intuitivos
estructuran el antes y después
del Ser.

El Todo de la nada.

No hay nombres ni fechas.
Todo queda encadenado
en ondas mutantes
sin memoria ni verbo.

Lo antiguo o nuevo
como maestro y aprendiz
equilibrándose en el medio
del frío y la explosión de existencias.
Renacer del Amor.



Cuento del puente cortado y el Trauco ....

(Recopilado de leyendas folclóricas de la Isla de Chiloé)

Pre-factibilidad, evaluó el puente en trescientos millones de
dólares. Concesiones cuatrocientos. Valioso o costoso
pasaba los mil millones.

Tanto subió y quedó en el aire.

Leyendas isleñas explican aquello a causa del “Remolino”,
enviado al futuro como un “Mal de ojo”.

Diríase, mal cálculo porque a “lobby de magia negra” lo
neutralizó “el ministro de magia blanca” y hasta “Don
Trauco” quedó embarazado.

Calculistas estratégicos, llaman al ministro “Puente Cortado”
¿Cómo puede ser eso? Si nada construyó.



José Pedro Reyes Franzani

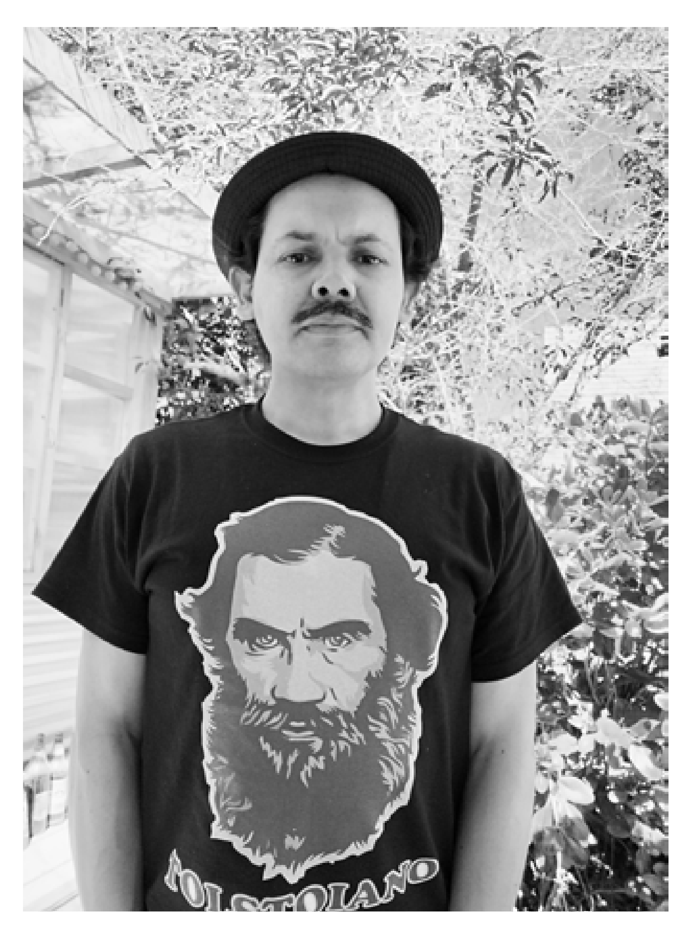
Poemas de su libro “El camino del ser”, edición revisada,
año 2023, Editorial Letra Clara.



Juan Eduardo Díaz, poeta sanbernardino obtiene importante reconocimiento literario

Juan Eduardo Díaz (1976), obtiene el destacado premio de poesía de la Revista de Libros El Mercurio. El poeta y profesor, oriundo de San Bernardo y residente en el Litoral de los poetas desde hace años, recibe este galardón por el libro Manual de Carpintería. El jurado, lo integraron Fabienne Bradu; María Inés Zaldívar y Adán Méndez.

"He sido un atento observador de las actividades literarias y del quehacer de los entrañables amigos de la aldea de San Bernardo. A fines de los 90s fui parte de los registros del Ateneo cuando era dirigido por Florylly Escobary cuando hacía su arribo Nelly Salas, por ese entonces fui también parte del Círculo de Escritores de La Cisterna y del Centro Literario Andén. De forma paralela participaba en el taller de poesía dirigido por el poeta Yuri Pérez. Estos fueron mis inicios literarios de cuya experiencia cultivé amistad con seres increíbles.



Luego, por el 2 mil me instalé en Valparaíso, donde se afianzó seriamente la conciencia del oficio poético como parte de mi vida. Después vinieron la edición literaria, la carrera de pedagogía en castellano y la dirección de talleres de escritura. Algunos concursos se fueron acumulando y que de algún modo ayudaron a alimentar el ego y colaboraron a la consolidación como escritor. Algunos, hace muchos años, como el Enrique Lihn de la Universidad de Valparaíso; por supuesto que estoy en las nóminas del Municipal de literatura de San Bernardo. También en la beca de creación literaria del Consejo de la Cultura y las Artes, en dos ocasiones. El último por el 2012. Hasta este año que me di el trabajo de enviar a muchos certámenes. Por septiembre me llamaron de uno de ellos para indicarme que era finalista y debía ir a la premiación, era el premio 50 versos en la memoria, en Las Cruces, y resulté ser en el segundo puesto. En octubre recibí un segundo llamado, de El Mercurio, en el que me informaban que era el ganador del Premio Revista de Libros con un libro que nació en pandemia.

Manual de carpintería, como lo titulé, habla principalmente del oficio de la carpintería y la relación noble del artesano y la madera. Una complicidad y codependencia que se repite en la escritura. Son tres capítulos que van desde un hablante que podría tener cercanía con la carpintería japonesa y en la que se abordan algunos conceptos de la tradición nipona en el área de la construcción con la madera. Un segundo capítulo que es más bien occidental en la creación de muebles, siendo esta la que conozco de cerca por mi padre mueblista. Y un tercer capítulo que podría dar cuenta de un observador del taller de carpintería, de la madera y del paisaje arbóreo que es esta parte del litoral."

De la vitrina hacia afuera

hay un rastro de aserrín
que llega hasta la calle.

La lluvia inicia la competencia de las soleras,
rememoran las acequias ochenteras
de la aldea, colmadas en invierno.

La de este lado tiene un perro negro muerto
la basura se estanca en él y enancha el curso,
alguien mueve el bulto,
y como siempre ha sido acá,
el agua se lleva el cadáver
con toda la inmundicia que sostenía.



Comentario libro

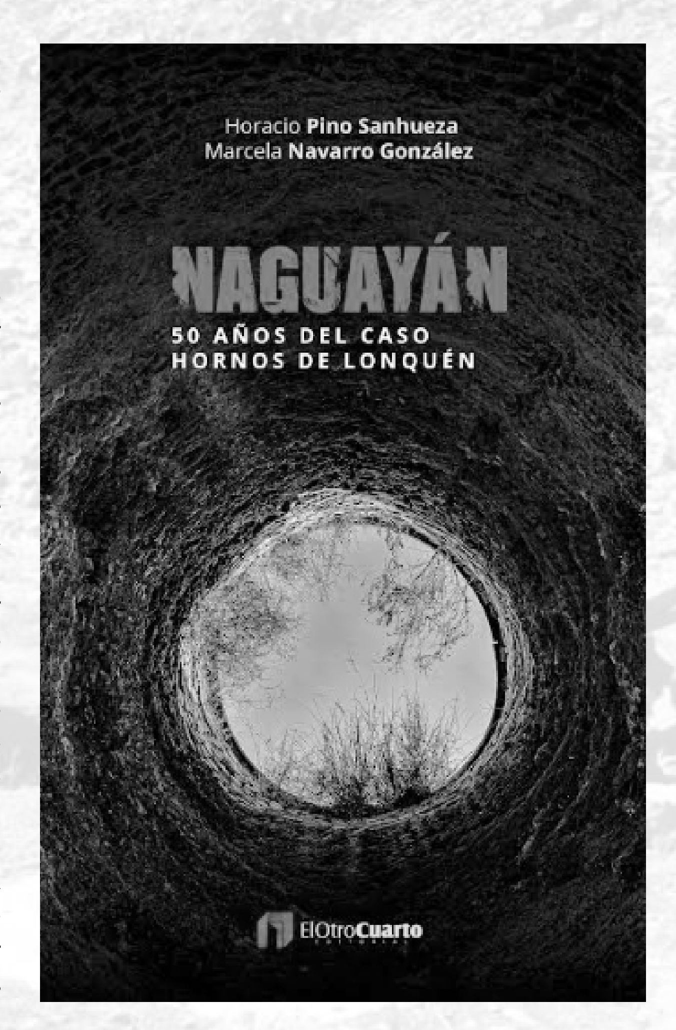
Naguayán: 50 años del caso Hornos de Lonquén

Al medio día del domingo 7 de octubre de 1973, cuatro muchachos se encontraban en plaza de armas de Isla de Maipo. Según testigos, Manuel Navarro (20 años), Miguel Brant (19), José Herrera (17) e Iván Ordóñez (17), la noche anterior habían asistido a una fiesta, y luego de pasar a casa de Manuel, se dirigieron al paradero de micros para que José, que vivía en Conchalí, regresara a su hogar. En aquella espera surgió un cigarrillo de marihuana, y Carabineros al ver esta situación, les realizó control de identidad, resultando todos detenidos y llevados a la tenencia de la comuna. Esa misma noche, once hombres del fundo Naguayán fueron sacados a la fuerza desde sus hogares por la misma patrulla de policías, arriba de camionetas facilitadas por empresarios de la zona, entre ellos el dueño del predio, José Celsi Perrot, y el sacerdote párroco de la Iglesia Católica, Ignacio Bermeosolo Beltrán. Los quince estuvieron detenidos en la tenencia de Carabineros de Isla de Maipo. Al amanecer del 8 de octubre, las familias de dirigieron a la comisaría, obteniendo como respuesta que los detenidos habían sido derivados al Estadio Nacional. Desde ese entonces, comenzaría un peregrinaje que duraría cinco años, buscando de centro de detención en centro de detención sin obtener respuesta alguna. A los Maureira, Astudillo, Hernández, y los cuatro jóvenes de la plaza, se los había tragado la tierra.

En noviembre de 1978, se presenta en los pasillos de la Vicaría, ubicada a un costado de la Catedral de Santiago, en plena Plaza de Armas, un llamativo hombre con un cucalón en la cabeza, largas botas y vestimentas que denotaban una suerte de explorador o cazador. Solicitó hablar con la directiva del organismo, asegurando que tenía algo muy importante que decirles. Inocencio de los Ángeles Palominos era su nombre, oriundo de Valdivia de Paine. Contó que recorría los cerros de ese sector en búsqueda de su hijo, al cual nunca más volvió a ver luego de ser detenido, pues se rumoreaba que la dictadura cívico militar se había desecho de los cuerpos de muchos detenidos en esas cuestas y remotos lugares periféricos de la región metropolitana.

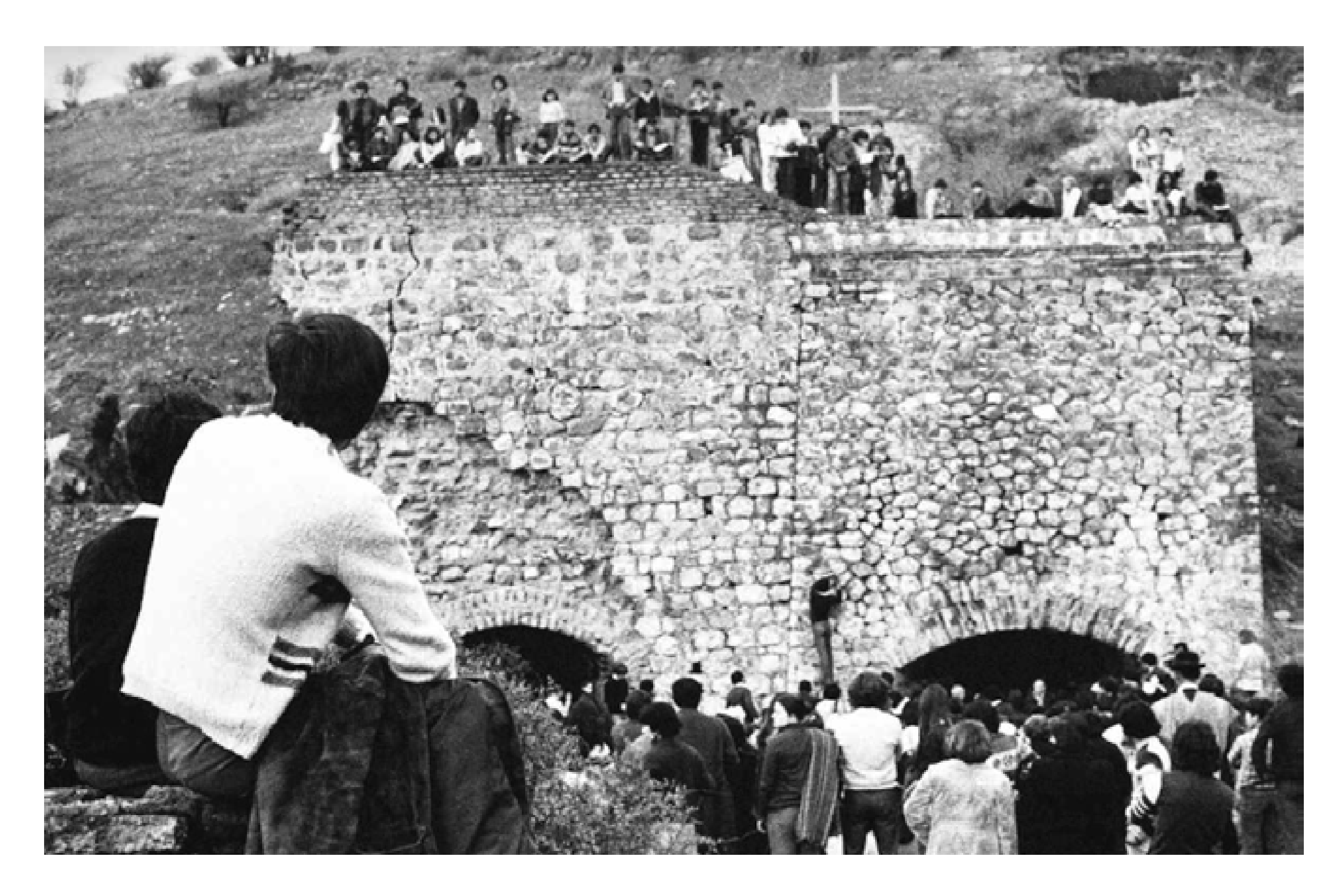
Lo atendió el sacerdote Gonzalo Aguirre, quien escuchó atentamente lo que el hombre tenía que decirle. Paseando por las cercanías de Talagante, en el cerro de Lonquén, había dado con unas minas de cal abandonadas, compuesta por dos torres de piedra caliza. Al escarbar por la parte inferior, vio cómo caían, desde una suerte de parrilla interior, harapos y osamentas humanas. El sacerdote tomó la denuncia y la facilitó inmediatamente a la directiva.

El 30 de noviembre de 1978, en Plaza de Armas 444, se llevó a cabo una reunión con la presencia del Vicario Episcopal de la Solidaridad, Cristian Precht Bañados; Enrique Alvear Urrutia, Obispo auxiliar de Santiago; Máximo Pacheco Gómez, Vicepresidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos; Javier Egaña Barahona, Secretario Ejecutivo de la Vicaría de la Solidaridad; Alejandro González Poblete, Jefe del Departamento Jurídico de la Vicaría; Jaime Martínez Williams, Director de la revista *Qué Pasa*; Abraham Santibáñez Martínez, Subdirector de la revista *Hoy*; y los sacerdotes Luis Aguirre Ode, Rafael Hernández Berríos y Pablo Sahli Illanes. Se reunieron con el objetivo de informar a los asistentes sobre la existencia de restos humanos enterrados en Lonquén, un lugar rural próximo a Santiago. Ante la gravedad de los hechos, el Cardenal Raúl Silva Henríquez planteó la necesidad de conformar una comisión integrada por personas dignas de crédito que pudiese corroborar la veracidad de la información antes de formalizar la denuncia. El encuentro comenzó con la voz de Cristian Precht diciéndoles que lo que iban a saber debía quedar en la más completa de las confidencialidades.



Ese mismo día por la tarde, la comisión se dirigió a la localidad de Lonquén y constató que en los faldeos de los cerros del asentamiento “El Triunfador”, al interior de dos antiguos y grandes hornos de piedra, antes





usados para tratamiento de minerales, de unos ocho metros de altura y cuatro de diámetro, yacían, efectivamente, varias osamentas humanas. El interior de los hornos tenía forma de cono, con un diámetro de 3,50 metros en la parte superior y de 2,50 metros en la parte inferior. Uno de ellos estaba cubierto por tierra, cemento, piedras superpuestas y fierros cruzados. Bajo estas capas había una gran parrilla de metal. Fue ahí donde se escarbó y comenzaron a caer los restos humanos: un cráneo que tenía adherido un trozo de cuero cabelludo, liso y de color negro, un fémur, trozos de telas y piedras impregnadas de una materia aceitosa, algunas de las cuales tenían adheridas materias orgánicas, y cabellos humanos, sumado a emanaciones de mal olor. ("Lonquén". Máximo Pacheco. Ed Aconcagua, 1980. Pág. 8 y 9).

El 1 de diciembre de 1978, se presentó una denuncia formal ante el Presidente de la Excelentísima Corte Suprema, lo cual dio inicio a un largo proceso investigativo que permitió clarificar, en un comienzo, que se trataba de quince individuos adultos, todos de sexo masculino, fallecidos desde hace uno u ocho años desde el momento del hallazgo. Posteriormente comenzaría el trabajo de verificación de sus identidades. La Vicaría de la Solidaridad empezó a citar personas que ya habían hecho denuncias por desaparición forzada, solicitando fotografías, vestimentas, cualquier elemento que ayudara a clarificar sus nombres. Luego de diversas pericias en donde el lente del fotógrafo Luis Navarro fue clave, se logró determinar que todos eran hombres de la localidad de Isla de Maipo, principalmente trabajadores agrícolas del fundo Naguayán, propiedad de José Celsi Perrot:

1. **Enrique René Astudillo Álvarez.** Nacido el 11 del 04 de 1922**. 51 años .**
2. **Omar Enrique Astudillo Rojas.** Nacido el 27 del 11 de 1953**. 19 años.**
3. **Ramón Osvaldo Astudillo Rojas.** Nacido el 27 del 08 de 1946**. 27 años.**
4. **Sergio Adrián Maureira Lillo.** Nacido el 22 del 04 de 1927**. 46 años.**
5. **José Manuel Maureira Muñoz.** Nacido el 07 del 08 de 1947**. 26 años.**
6. **Rodolfo Antonio Maureira Muñoz.** Nacido el 19 del 02 de 1951. **22 años.**
7. **Segundo Armando Maureira Muñoz.** Nacido el 19 del 05 de 1949. **24 años.**
8. **Sergio Miguel Maureira Muñoz.** Nacido el 30 del 10 de 1945. **27 años.**
9. **Carlos Segundo Hernández Flores.** Nacido el 24 del 09 de 1934. **39 años.**
10. **Nelson Hernández Flores.** Nacido el 06 del 03 de 1941. **32 años.**



11. Óscar Nibaldo Hernández Flores. Nacido el 17 del 05 de 1943. **30 años.**
12. Manuel Jesús Navarro Salinas. Nacido el 08 del 12 de 1952. **20 años.**
13. Miguel Ángel Arturo Brant Bustamante. Nacido el 06 del 06 de 1954. **19 años.**
14. Iván Gerardo Ordoñez Lama. Nacido el 05 del 10 de 1956. **17 años.**
15. José Manuel Herrera Villegas. Nacido el 15 del 04 de 1956. **17 años.**

Este caso es conocido como "Hornos de Lonquén", de especial relevancia, ya que, fue el primer hallazgo de osamentas de detenidos desaparecidos. Antes se negaba el exterminio de opositores al régimen. Lonquén, como asevera la periodista Alejandra Matus, es el fin del adjetivo presuntos.

El libro "Naguayán: 50 años del caso Hornos de Lonquén", busca generar un resumen de los hechos desde el 7 de octubre de 1973, hasta la fecha, recopilando antecedentes históricos y judiciales. Sumado a ello, reúne las voces de veintidós personas, entre familiares y cercanos a esta historia, otorgando sus testimonios. Dentro de ellos, se encuentran entrevistas a bis nietos de algunos de los detenidos, brindando una mirada de presente y futuro, a lo que implica ser familiar de detenidos desaparecidos.

Este trabajo se adjudicó el Fondo de Fomento de la Industria 2023, del Ministerio de las Culturas y las Artes, y fue presentado a la comunidad en el mes de octubre del presente año, en Museo de la Memoria, Isla de Maipo, Paine, San Bernardo, Talagante y Recoleta, contando con la presencia de destacadas autoridades, periodistas, músicos y familiares de detenidos desaparecidos, tales como Carlos Montes, Mónica González, Rodrigo Bustos, Haydee Oberreuter, Héctor Contreras, Fredy Torrealba, Orquesta Juvenil de Pudahuel, Manuel Huerta, Leila Nash, Mónica Monsalves, Corina Maureira, Corporación Cerro Chena, Corporación Paine y Corporación Memoria Lonquén, entre tantos otros.

Este libro fue investigado y escrito por Horacio Pino Sanhueza, Marcela Navarro González, en fotografía Óscar Masías, editado por Daniel Viscarra, diseñado por Roberto Morales.

El libro puede ser adquirido a través de la editorial El otro cuarto www.elotrocuarto.cl

Horacio Pino Sanhueza



CONMEMORACIÓN 50 AÑOS DEL GOLPE EN EL MOP

La poesía incrustada en el cosmos

La poesía incrustada en la carne del cosmos y la prosa en la sustancia de la poesía, es lo que se detecta de inmediato cuando saboreas cada palabra del escritor Juan Chapple, tanto en sus novelas como en su poesía, prosa poética. Se hace necesario releer a los escritores, como Pedro Páramo que el poeta, absorbe su arte de escribir novelas, llegar a ese ahínco de Chapple de extraer el máximo de aventuras de sus personajes, cuando emprende su vuelo por el recorrido de éstos.

Ese poderoso astro que ha cogido con su avasalladora expresión el néctar que emana de cada evento, lo hace ponerse en el centro del universo como un sol alumbrando cada astro invisible de esta macro zona.

Su poesía lo hace ser iridiscente, porque desde el ángulo que veas te encuentras con tus propios colores, tus propias interpretaciones, por lo mismo, armas desde ese ángulo, recreas tu propia interpretación y la haces tuya. La diversidad de elementos comprometidos con esos versos y cada uno de esos elementos; la diversidad con que, sin quererlo, te pones a jugar con tu propia realidad, tocando el fondo del mar con todos los seres que habitan en él o te quedas en la tenebrosa noche pensando que alguien te ofrecerá el vaso de leche con que revivirás las leyendas infantiles que te contaba mamá. Aquel fondo en donde se te pierde la realidad internándote en el mismo misterio de la vida.



Otros lectores, lectoras llegarán a comunicarse con astros desconocidos a la fecha, viendo en **Astro Umbrío** un pasaje conocido del planeta en donde habitamos. **El niño que come Basura** vive en su mundo como una leyenda del más allá, descendiendo a ese sueño ausente de niñez, con la sensación de haber vivido un siglo entre cables al borde del precipicio, enseñando la astucia de la muerte y caer sobre la soga que le enseñará a no caer en el precipicio y se aferrará a la vida de aquella cuerda asesina para sobrevivir.

Aquella lectora, lector, que está con los pies enterados en la tierra, cada elemento, cada acción es un descubrimiento que acaece en la superficie de este planeta, tan real como fantástica vida, tan real como cruel es cada realidad que se vive con todo el peso del sufrimiento y la incomprensión, la pobreza y la riqueza, el dolor y la efímera felicidad.

"***Cuánto tiempo, cuánto tiempo fuera de los campos de luz, cuantas horas dentro de las ciudades del desierto, de la opulenta y radiante oscuridad***".

El poeta Juan Chapple refleja en estos simples a primera vista, versos, pero cargados de lo que significa el dolor, la soledad del hombre en este poblado territorio lleno de habitantes junto a sus penurias, "radiante" oscuridad y y desierto de su propia soledad. Si la oscuridad irradia luz, es porque la oscuridad se hizo pérfida, incontrolable al ser humano y cae como siembra loca sobre el destino del ser viviente para hacerlo mártir de su propia existencia.

En cada movimiento que vira con la palabra, el poeta deja entrever su intencionalidad "***sofocada de luminiscencias, pero sin luz para hallarnos***", enceguecidos por nuestra propia necedad, nuestra limitación caemos en lo que la vorágine de la ciudad nos ofrece, ceguedad, iluminados y enceguecidos por el oro inexistente, por aquel brillo alrededor pero que sólo poseemos en nuestra imaginación.

"Ahora serás mi vagabundo y yo seré tu vagabundo, en un país que ha perdido el lucero no podemos ser otra cosa, agua que corre, viento embalsamado en ráfaga, movimiento de tierra perpetuo…"

El poeta utiliza mucho la contradicción, maneja magníficamente la dialéctica en sus versos, la negación de la negación; el mundo que marcha junto a las leyes físicas, pero invertidas. La sociedad que sigue hacia cambios pero que retrocede otro tanto en cada paso que realiza.



Sus poemas son altamente sociales, pero con un manejo de elementos no asociados ni relacionados con la problemática social. Es el arte de pronunciar el verbo desde la palabra encubierta por una realidad que va mucho más allá de lo que estamos viendo. Este recurso poético, literario es invalorable, porque es difícil llegar a este nivel de manejo de la palabra. Impresiona su maestría para llevar por parajes desconocidos al lector y mostrar la realidad irreal en que vivimos.

Veo la luz del poeta, la palpo, la mantengo apresada en mis manos, la pierdo y la vuelvo a rescatar. Más allá de la cumbre el ser humano alcanza un punto álgido, una curva inalcanzable, una recta que se maneja como un camino zigzagueante que termina al lado de la llama apagada, en un cráter. Construye así nuestra común iridiscencia. Y se pregunta así mismo: **¿Cuál es el corazón de la luz?** en este verso se trasluce lo humano alienado con lo científico, humaniza la luz, para el poeta la luz no sólo brota del efecto físico, sino que también del humano. Su espíritu. (pág. 78).

La respuesta a estas interrogantes la tiene el mismo poeta:

¿Cuál es el corazón de la luz? ¿cuál es esa fantástica mirada? ¿La llamarada es la encubierta mirada del horror?

El poeta dice que una estrella se la puede encontrar en cualquier persona, o sea está contigo, en cada uno, una de nosotros, nosotras. Es cuestión que la sepas encontrar y cuando la encuentras es "***un astro de revelación continental de luminosidad total y certera***".

Totalmente coincidente con los acontecimientos transformadores de nuestra América, aquella que lucha para encontrar el astro de rebelión continental. "***La luz de las naciones en una estrella***".

Por Nelly Salas

Comentario libro *"Otra rosa mariposa"*

Quien haya escuchado hablar de Paine, Chile, seguramente lo asociará con la deliciosa sandía, sin embargo, a partir del año 1973, se convierte en el nefasto récord de tener la mayor cantidad de detenidos desaparecidos. Este libro relata una de esas historias, contada desde la perspectiva de una mujer que se queda sin su compañero de profesión, partido político, esposo y padre de sus hijos. No es una historia lastimera sino de una mujer luchadora que ha esperado 50 años y, sigue haciéndolo, para saber dónde están sus restos. La historia está contada en versos, al estilo de los romances. Puede ser fácilmente cantada. Su autora, Margarita Calderón Cáceres, se considera una aspirante a romancera. Este es su segundo libro.





En resistencia................

Los fieles militantes que han sobrevivido
ya no tienen trabajo, son entes prohibidos
que hicieron profesión de un sino retorcido
templado su universo en yunques y martillos

Cumpliendo las tareas de la acción partidaria,
la vida cotidiana debió ser regulada
con más circunspección evitando encerronas

No caer en redadas alerta y disciplina,
mas no siempre se pudo evitar emboscadas.
Casas-buzón había que eran allanadas
O personas aisladas que nunca más se vieron

Como en tiempos de paz según la actividad
se relativizó la clandestinidad
Tuvo mucho que ver la práctica efectiva,
la represión y traumas de experiencias sufridas
Terribles condiciones de subjetividad
de perfeccionamiento y de necesidad

Pues ya había caído dos veces en la Jota
y dos en el Partido, toda la Directiva
Más otros Comités que aplastaba la bota

La pérdida de cuadros, el duelo en la derrota
Ya desmoralizados caen en desconcierto
Eran las consecuencias de estar en la picota

Salir de lo cumplido cambiando los aspectos
Distorcionar la faz, un desbande que explota
Tanto que a veces fallan por ser poco discretos

Por eso aparecieron folletos instructivos
Anónimos escritos sin imprenta ni fecha
Para canalizar un saber adquirido
Describiendo ejercicios, que el Partido cosecha
Y está bien enterado por haberlo sufrido

La comunicación, vertical es descendente
Persiste la estructura si es compartimentada
Así un eslabón que a otros no comprende
Da total garantía aislado en la aventura
Persiste el racimo por vías suficientes

El lazo destruido bajo la atroz tortura
Aún quebrada la flecha su vuelo así perdura
También fueron forjando enormes ambiciones
Cuidando de guardarse libres de alienaciones

Era un dispositivo con aciertos y yerros
Templado en la fragua del dolor más intenso
Respirando ese olor con que lloran los cuerpo
Cita en el arrabal debajo del alero
Saliendo del nosotros para encontrar los truenos.
Y el abrazo tan largo que es último y primero
En la puerta del patio detrás del limonero

Empieza el terror................

Realmente ningunó jamás imaginó
que crear en democracia un mundo socialista
haría estallar la férula fascista
que por sangre y por Golpe instaló un Nuevo Orden
Para impedir lograr la gran meta prevista
Exterminan la Izquierda sacrificando gentes
Y toda institución que al pueblo represente
de allí en adelante será aniquilada

Ya la milicia rige y arruina con Terror
a ese pueblo de Chile que trabaja y milita
Demócratas, cristianos, comunistas, miristas
Socialistas y curas obreros como Cristo

Debido a que la Junta los ha descuartizado
no quedó movimiento que enfrentase al Tirano.
Pero los militantes de anónima existencia
límites colectivos de desgracia y quebranto
De la oscura tragedia surgen con impaciencia
Inventando la nueva, secreta Resistencia

Compartiendo distintas claves y advertencias
esa voz asediada creó su propia lengua,
en jaque los Servicios de las Inteligencias.
En esa decadencia, recuerdos y memoria
perseguido pasado lejano, en penitencia
con González Videla y su antigua Ley Maldita

Antiguas cicatrices de llagas olvidadas
que traen remembranzas otra vez afiladas.
Clandestinos principios bajo Gabriel González
serán, en tiranía, pasos fundamentales.
También fueron forjando enormes ambiciones
cuidando de guardarse libres de alienaciones



Ximena Gautier



A ustedes................

inspirado en Delia,
en su mar de Alzheimer con olas de olvido.

No puedo más que agradecer a ustedes,
a los que están conmigo desde afuera.

Aquí adentro, todo es muy raro,
los recuerdos de la infancia
que se mezclan
con los olvidos de ahora,
imágenes de gente que no conozco,
o tal vez sí, no lo sé,
me duele tanto, me desgarro,
me hago pesadilla de mis propios sueños.

Agradezco que ustedes estén afuera
del caos incurable,
que me aleja de este mundo
tan lleno de todos
y a la vez tan lleno de nadie,
a veces tan oscuro y repentino
y otras, tan transparentemente perdido.

Te oigo,
los oigo hablándome al oído,
intento decirles algo,
sin saber lo que les digo.

Los oigo,
te oigo aunque no sé qué me dices,
si te refieres a mí
o a quien antes he sido.

Perdonen cuando me llaman y no respondo,
perdonen que no los reconozca,
pero no puedo,
no puedo recordar a veces...
y me enojo.

Agradezco que ustedes estén afuera,
aquí adentro este olvido sigue creciendo
y no sé hasta cuándo,
pero sé, que cuando todo acabe,
quiero dormir...
junto a ustedes.

(del libro "*Lo necesario...*")

Aliño de Vilariño................

a la escritora uruguaya Idea Vilariño

Mi mano endecasílaba es mi muerte,
un oscuro Sombrero es mi escondite,
escribir, es mi modo de perderte,
llorar pupila adentro es mi desquite.

Un oscuro Sombrero es mi escondite,
mi mano endecasílaba es mi viento,
llorar pupila adentro es mi desquite,
llorar pupila adentro es mi tormento.

Mi mano endecasílaba es mi viento,
la voz de mis Sonetos es eterna,
mi mano endecasílaba es mi muerte.

Llorar pupila adentro es mi tormento,
la voz de mis Sonetos es eterna,
escribir, es mi modo de perderte.

(del libro "*Andeando*")

Frente a mí ....

todo era verde...
suelo verde,
mis pies verdes,
mi respiración verde,
poesías con tintes verdes.

Hasta que entró
un recuerdo azul
y todo lo verde
se vistió de negro.

(del libro "*Andeando*")

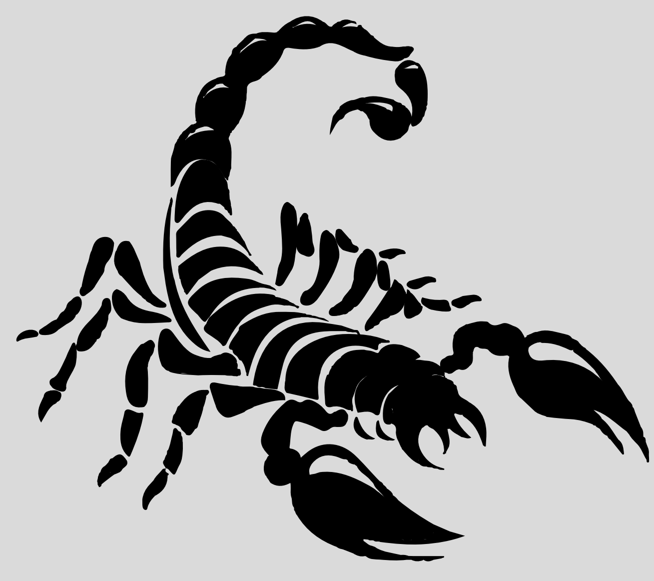
Jun Carrizo

Nació en Mendoza, Argentina. Ha escrito varios libros y ha participado de importantes antologías. Ha recorrido y vivido en varios países, llenándose de pueblo y polvo, o sea, llenándose de versos. Delegado Cultural en Argentina del Liceo Poético de Benidorm (España), desde el año 2012. Actualmente, vive en la montaña, rodeado de piedras y jarillas.



Abuela................

El alacrán anda suelto
Si viene por mí dile que he viajado lejos
cuéntale sobre los brotes del cerezo y el clavel del aire
háblale del reuma, de tu rodilla inflamada, del invierno
Abuela, dile lo que quieras, menos que estoy
anda bravo y cuando se embronca es un remolino de odio
Quiere quebrarme, abuela, quiere verme por dentro
buscar en mis entrañas a la madre
que azotaba su espalda desnuda
a esos tíos viejos que rasgaron su inocencia
Como al cordero de Dios
quiere arrancarme la sangre.



No les creas................

Yo nunca tomé un trago, abuela, no les creas
a esos periodistas en práctica, ellos usan palabras corvas
para atraer a la audiencia voyerista
No les basta con el espectáculo de la muerte
quieren más drama
más tragedia
Diles que no, que yo nunca fui borracha
Era alegre, mi sonrisa iluminaba tu vida
Diles que fue la muerte de mi padre la que oscureció mis ojos
los malos amigos, la barriada
Diles que es verdad que *fumaba marihuana*
que fui huiña para la pasta
las anfetas
los cigarros
y el neoprén
Pero nunca fui borracha.

....

Me derrumbo, abuela, me parto
y caigo hasta un cielo negro que se quiebra.
Sus astillas clavan mis dos corazones:
el mío, que es dulce
como la párvula que se vende a los borrachos
y el de la cría que nunca tuve
y que corre por las alcantarillas.

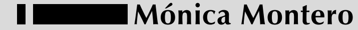
....

Mi padre es un ángel chamuscado
Por eso no asciende
y vive pegado al cemento
del patio de mi casa.

....

Le vi arder. Era una antorcha gigante
que lanzaba chispas escarlatas sobre un relámpago azul.
Se balanceaba entre la angustia y la locura.
Fue hermoso.
Como ver nacer el universo en el patio de mi casa,
como mil partos de estrellas hediondas.
Abuela, tú gritabas trayendo toallas mojadas,
las colocabas en la espalda, en el rostro, en los costados
de su cuerpo…
¡Ay! cómo me dolían los ojos con el humo
cuando las toallas caían al piso
desgarrando trozos de pellejo.
Carne de mi padre.
Le vi desplomarse, tumefacto como el color de mi vulva,
ígneos y blanquecinos
sus huesos:
una pira de falanges, pulpa y cabellos.
Una mancha aceitosa quedó en el cemento.
Yo lameré el cemento marcado por mi padre, abuela
él ha dejado un signo para que yo adivine el futuro.
Lo vi morir.
Por eso comprendo a la gente cuando dice
que los recuerdos arden en la memoria.

(Todos textos de su libro Cielito Lindo)



Mónica Montero

Poeta y editora, dirige la editorial y revista
La Otra Costilla



Imágenes evento homenaje a Víctor Jara, en el lugar donde fue encontrado su cuerpo

Evento realizado el año 2013 y liderado por Joan Jara, su viuda recientemente fallecida a la edad de 96 años reconocida por la Academia Chilena de Bellas Artes por su aporte al desarrollo de la danza, jugó un papel fundamental en la búsqueda de justicia por el asesinato del cantautor chileno cuando tenía 40 años, el 16 de septiembre de 1973 en el Estadio Chile, cinco días después del golpe de Estado realizado por Pinochet. En el acto, se colocó una placa conmemorativa, en el lugar exacto donde se encontró el cuerpo de Víctor Jara.





Un gran hombre, Victor Jara ....

Un gran hombre, un amigo
Y en su última función
Escribía con lágrimas de dolor
Su última canción.

Sus manos le temblaban
Cuando escribía su tan triste canción
En el estadio Chile
Muchos sufrieron, cuando murió

Con los colores de la bandera
Victor Jara murió
Y su sangre derramada,
Mirando al cielo
Quedó su alma.

Muchos recuerdos en Los Nogales
De su niñez con dolor
Fue un gran luchador
Sudor y lágrimas
Muchas canciones dejó.

Irene aldana Cayuan






ALLENDE MUERTO EN PALACIO EN GOLPE MILITAR

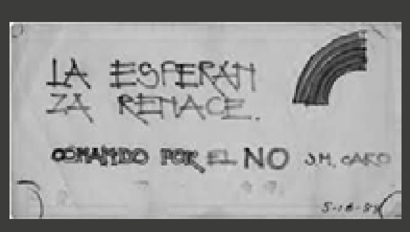
TEXTO
El Comunicado de las FF.AA.

EL NACIONAL

Orden de Presentación Contra Altos Funcionarios del Gobierno Derribado



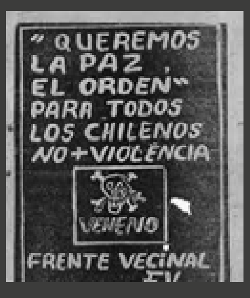











Minucioso Allanamiento A Biblioteca Nacional






EL MERCURIO

Junta Militar Controla el País

Murió Allende

